

24  
37



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES**

**"LA POLITICA EXTERIOR DE MEXICO:  
UN ANALISIS DEL EJERCICIO CON  
GUATEMALA 1976-1982"**

**T E S I S**

para obtener la Licenciatura en  
**Relaciones Internacionales**

Q u e p r e s e n t a  
**Luz Elena Baños Rivas**

México, D. F.

1 9 8 6



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Pág.
1. LA REALIDAD NACIONAL EN EL SEXENIO DE LOPEZ PORTILLO....	1
1.1 Los indicadores económicos.....	1
1.2 Los indicadores políticos.....	11
1.3 Los indicadores sociales.....	17
1.4 Objetivos prioritarios de la Administración 1976-82	21
1.4.1 Las políticas sectoriales.....	24
1.5 La política exterior de México.....	27
1.5.1 Factores históricos que influyeron en la con- formación de la política exterior mexicana.	
1.5.2 Perfil de la política exterior mexicana en la Administración Lopezportillista.....	52
2. FACTORES EXTERNOS QUE REPERCUTIERON EN LA POSICION INTER- NACIONAL DE MEXICO.....	62
2.1 Principales problemas internacionales y su influen- cia en México.....	62
2.2 La situación latinoamericana: la dependencia econó- mica, la injerencia de las potencias mundiales y -- las luchas de liberación nacional.....	70
2.2.1 La crisis centroamericana y su relación con México.....	79
2.3 La posición internacional de México derivada de los factores externos. El Interés Nacional.....	88
3. LAS RELACIONES MEXICANO-GUATEMALTECAS.....	95
3.1 Breve recuento de la situación guatemalteca.....	95
3.1.1 La dependencia económica guatemalteca y la relación que guarda con su política exte- rior.....	103

3.1.2	La alteración del orden socio-político y su repercusión en la relación con México.....	116
3.2	Características de la política exterior de México - hacia Centroamérica.....	122
3.3	La relación México-Guatemala: histórica, geográfica, política y económica.....	129
3.3.1	Temas relevantes de la relación bilateral..	139
3.3.2	Mecanismos de resolución de los asuntos de interés común.....	153
3.3.3	Importancia de la buena relación entre México y Guatemala.....	157
3.4	Balance y perspectivas de las relaciones de México y Guatemala de 1976 a 1982.	162
	CONCLUSIONES.....	167
	BIBLIOGRAFIA.....	177
	HEMEROGRAFIA.....	184
	ABREVIATURAS.....	196

## I N T R O D U C C I O N

La sociedad internacional, por el incesante actuar de sus miembros, conforma un escenario donde los problemas que se confrontan no surgen y se desarrollan en forma aislada, sino por el contrario, en torno a un amplio y complejo número de factores derivados de la interdependencia de los Estados. Es en esta interdependencia donde la satisfacción de intereses particulares, generales o grupales, pone en juego capacidades distintas para la satisfacción de determinados propósitos.

Paralelamente a la diversidad de fines que los Estados se proponen alcanzar mediante su actuar constante en la escena internacional, existen también capacidades desiguales que se manifiestan a partir del grado de disponibilidad de los medios que las hacen posibles conforme a una situación determinada, a un cierto tipo de problemas o bien a un ámbito geográfico específico.

Con todo, la concentración del poder económico ha traído aparejada la concentración del poder político que históricamente ha visto aparecer el ejercicio de las hegemonías en el marco de la dependencia económica o bien del uso estratégico de la fuerza como medios idóneos para la consecución de determinadas metas.

Frente a esta evidencia que la historia mundial nos confirma, aquellas comunidades nacionales que por diversas razones se han visto obligadas a oscilar en torno de las órbitas de dominación colonial, primero, del imperialismo económico, después, del desarrollo de recursos distintos tales como el apego estricto al Derecho, o bien al despliegue de ciertas habilidades políticas, han constituido auténticos sistemas

y formas de actuación que les han permitido superar las difi-  
cultades propias del acontecer internacional en beneficio de  
sus pueblos.

En este contexto, México podría considerarse como uno de los  
países que aún cuando con no pocas dificultades, ha sabido  
conjuguar tradición con oportunidad, definir en su actuación  
los contornos de lo político con lo jurídico en función de -  
sus propósitos y delinear perfiles propios y uniformes en -  
su conducta internacional.

De ahí que, en el análisis de su actuación, factores tales  
como el tiempo, el lugar y la situación sean elementos sus-  
tanciales para el juicio que se formule en torno no únicamen-  
te a su capacidad de acción, sino lo que es más importante,  
al uso que hace de ella en términos de las realidades a las  
que se enfrenta.

Razones de orden histórico y geográfico, más que económicas,  
exigen de nuestro país una acción concreta frente a los acon-  
tecimientos que tienen lugar en el área centroamericana don-  
de no únicamente la paz de la región y las formas tradiciona-  
les bajo las cuales se ha desarrollado históricamente la con-  
vivencia de los países centroamericanos, se encuentran en jue-  
go, sino algo mucho más importante y decisivo para el futuro  
de Latinoamérica entera, la puesta en práctica de mecanismos  
de solución que, sin renunciar a su vocación pacifista de o-  
rigen, tengan en cuenta las causas reales de los problemas,  
aporten elementos de paz justos y permanentes y que, final-  
mente, preserven el espíritu del interamericanismo a través  
de aquellas fórmulas que se han legitimado con la constancia  
de su ejercicio.



En este afán, si como lo demuestran los acontecimientos recientes, Nicaragua y El Salvador aparecen como los actores principales del drama Centroamericano, no es menos cierto - que razones de vecindad y de identidad en los órdenes, histórico, geografico, lingüístico y étnico, para no citar sino a algunos, comprometen a los países restantes del área.

Las verdaderas causas de los problemas que se confrontan hoy en Centroamérica, son de orden social, económico y político. Sin embargo, la existencia de intereses estratégicos valorados en el marco de confrontaciones ideológicas a nivel de superpotencias, así como la disposición de facciones nacionales prestas a jugar el papel de avanzadas de aquellos intereses, desvirtuan el problema hacia situaciones que no sólo - comprometen la paz, la armonía y el progreso de la zona y - del subcontinente, sino la del mundo entero.

En todo este contexto, la política exterior mexicana ha fijado como criterio primordial de su participación en el problema, la seguridad de su frontera sur y la estabilidad de la zona con alternativas viables de realización para el progreso de aquellos pueblos como condiciones que favorezcan - un estado de cosas que le permitan una relación recíprocamente beneficiosa.

El objetivo de todas sus acciones es la solución pacífica - de los conflictos por la vía político-diplomática, con la - participación de todos los países del área y mediante soluciones duraderas que sólo se lograrán si se va a las verdaderas causas de los problemas y si se atiende a los intereses de las partes, exclusivamente, sin la injerencia de potencias extranjeras y fuera del marco de toda confrontación - ideológica.

Sin embargo, factores de orden geográfico marginan de alguna manera, o para decirlo de otra forma, comprometen en menor medida a Guatemala. Prueba de ello es la escasa participación que su Gobierno ha tenido durante el desarrollo de todo el proceso de los países miembros del Grupo Contadora. Así, en una perspectiva global de paz, armonía y establecimiento de condiciones favorables para la mutua seguridad en la frontera mexicano-guatemalteca y una relación que derive en la mayor medida posible en una cooperación efectiva en los distintos órdenes en que aquella sea susceptible de darse, es conveniente estudiar las condiciones que hasta ahora las han dificultado, las que siendo positivas y que no se han aprovechado y finalmente, la propuesta de acciones congruentes y viables que las hagan posible en un futuro próximo.

Las relaciones diplomáticas entre México y Guatemala han permanecido marcadas durante los últimos treinta años por el signo de la estricta formalidad, tendiente a favorecer únicamente el despacho de los asuntos ordinarios de ambas representaciones diplomáticas. Factores de diversa índole han influido en ello, sin embargo podrían destacarse dos en el aspecto político y uno en el comercial. Entre los primeros, la inestabilidad que ha prevalecido entre los Gobiernos de aquella República y que ha obligado a sus representantes a un manejo cauteloso de las relaciones con México y a un acercamiento mayor, aunque no siempre favorable, con los Estados Unidos de América por razones de legitimación política en base a la ayuda económica y militar.

En segundo término, la posición mexicana, no coincidente con las reivindicaciones territoriales guatemaltecas a costa del territorio de Belice.

En el orden comercial y de la cooperación, caben destacarse en términos generales, la estructura del comercio exterior guatemalteco, competitivas y no complementarias de las mexicanas, la incorporación de aquel país a los procesos de integración centroamericana del pasado reciente, y por último, la reafirmación por una parte, y la penetración dominante - de los años recientes, del capital norteamericano en los -- sectores básicos y tradicionales de la economía de dicho -- país.

El efecto progresivo de unos y otros en su vida nacional, aunados a los factores internacionales concurrentes de carácter económico y financiero que durante la última década se han proyectado con mayor intensidad en las economías periféricas del sistema capitalista, lo han llevado a una situación crítica, tanto por la magnitud y tendencias crecientes de los - problemas, como por la falta de salidas viables en el marco de la inestabilidad política, el desbordamiento de las exigencias sociales y la penetración dominante del capital extranjero que condiciona los cambios y mediatiza los esfuerzos nacionales.

Así las relaciones diplomáticas entre los Gobiernos de México y Guatemala, que en razón de la vecindad geográfica, de una lengua, de una cultura, una experiencia histórica y una etnia común deberían ser permanentemente armónicas y de estrecha colaboración, no han revestido este carácter en el - largo trayecto recorrido de su existencia como naciones independientes.

Un estudio acucioso de estas relaciones revelaría seguramente un mayor número de variables que de constantes, razón por la cual el análisis de las mismas en períodos determinados

no resulta ocioso sino revelador de las circunstancias internas y externas que giran en torno a la orientación que se ha dado a las relaciones con México, a partir de la situación - variable que se observa en las tradicionales estructuras del poder político del vecino país. Algo natural a juicio de algunos, y se podría compartir tal razonamiento si los intereses de aquella nación determinaran la orientación conforme a un proceso de cambio que se operara en su seno. Pero equívoco cuando aquellos intereses se supeditan a los de una clase nacional o a la estrecha relación que se establece entre ésta y un gobierno o capitales extranjeros. Siendo estos a la postre los factores que han incidido con mayor fuerza en la orientación de su política hacia el exterior.

En contrapartida, la actitud mexicana basada en principios, no siempre ha resultado aceptable para el Gobierno en turno de aquel país, que por la causa anteriormente expuesta, entienden diferencias de criterio y aplicación de principios, como sinónimo de rechazo o incompatibilidad.

Son estos elementos, consideraciones y circunstancias, las que pretendemos traer a un período específico de las relaciones entre México y Guatemala, que va de 1976 a 1982, donde la concurrencia de ciertos factores externos de trascendencia produjeron un efecto que se manifestó en actitudes - importantes para el futuro de las relaciones bilaterales y regionales.

Partiremos para ello del manejo de los indicadores que teóricamente servirán de fundamento a la política exterior de México en lo general, para de ahí precisar sus metas y propósitos.

En segundo término precisaremos aquellas situaciones externas que incidieron necesariamente en la planeación del actuar internacional, en su puesta en práctica, estrategias y decisiones, además de analizar su naturaleza determinante o condicionante de todo el proceso o de alguna de sus partes.

Enseguida, nos avocaremos a la relación entre nuestro país y Guatemala, abordando los campos que ha cubierto su relación, sus lazos y sus expectativas, que han sido condicionadas no únicamente por la dinámica natural de los procesos internacionales de orden general o particular, sino además, por los perfiles que se observan en cada una de las partes, con toda ella estimamos posible la presentación de las conclusiones que permitan determinar nuevos cauces de acción en virtud de lo que las relaciones mexicano-guatemaltecas significan para ambos países y para toda la región.

"... nuestra única opción histórica es respetar y ejercer la libertad política, el derecho y, sobre todas las cosas, la - democracia".

Krauze

## 1. LA REALIDAD NACIONAL EN EL SEXENIO DE LOPEZ PORTILLO.

### 1.1 LOS INDICADORES ECONOMICOS

La economía mexicana de la década de los 60's y 70's es tuvo caracterizada por la sustitución de importaciones respaldadas por el proteccionismo y por la política financiera instrumentada para facilitar la acumulación de capital del sector industrial.

En los 60's México tuvo un desarrollo dinámico debido al buen funcionamiento de la estrategia diseñada en la década anterior, en donde el crecimiento industrial tuvo un gran apoyo en el sector agropecuario que se expandió a tasas de crecimiento superior equilibrado respecto a la tasa de expansión demográfica.

El adecuado rendimiento del sector agropecuario, con -- crecimiento de 5.2% en 1961-65 y de 3.4% para 1966-70 - contribuyó al crecimiento con estabilidad de precios con una tasa de crecimiento de 3.4%, reflejando una oferta ajustada a la demanda en forma adecuada y sin resentir presiones inflacionarias externas dada la relativa estabilidad internacional.

La expansión del sector bancario y financiero en estas décadas fue el resultado del rápido crecimiento del ahorro orientado hacia activos no monetarios, cuya demanda se expandió rápidamente en razón de las tasas reales de interés prevaleciente en el mercado, además del crecimiento del ingreso real. Los pasivos no monetarios del sistema bancario representaban en 1960 el 6.4% del

PIB, contra el 26.1% en 1972, situación que permitió al sistema bancario apoyar la expansión económica mediante el financiamiento del sector público y privado.

En el sistema financiero mexicano prevalecía una estructura pasiva altamente líquida, los pasivos no monetarios a plazo menor de un año representaban el 57% del total de los pasivos no monetarios en 1975. Los bonos hipotecarios y financieros podían considerarse como pasivos altamente líquidos debido a su fácil conversión en pasivos monetarios a bajos costos.

Esta expansión horizontal del sistema bancario y financiero determinó una política crediticia orientada al financiamiento del consumo de bienes duraderos del capital de trabajo de las empresas y alta industria de la construcción.

El ahorro externo canalizado principalmente por la banca oficial sirvió al financiamiento del déficit del sector público, quien no ejerció por esta razón presiones en los mecanismos de financiamiento interno.

La evolución de la economía en el período 1970-77 revela un cambio en la política económica con relación a la implementada en la década anterior.

Los cambios realizados no parecen sin embargo, haber modificado las características fundamentales del desarrollo económico basado en la sustitución de importaciones y en un proceso de industrialización hacia adentro propiciado por la protección del mercado interno.



Para 1970 los servicios de la deuda mexicana crecieron más rápido que los ingresos de cuenta corriente. El déficit comercial aumentó en lo general y los ingresos netos por otros conceptos de cuenta corriente no crecieron proporcionalmente. "Al acceder al poder en 1970, el gobierno del presidente Echeverría anunció la necesidad de un cambio drástico de política, en el sentido de limitar el creciente endeudamiento externo!" (1)

Para poner en práctica estas determinaciones era urgente hacer una reforma fiscal, además de aumentar las exportaciones, el turismo, las inversiones directas y otros instrumentos para captar mayor número de divisas, con el fin de seguir teniendo la misma capacidad de importación de insumos que necesitaba el desarrollo del país y contrarrestar el déficit comercial.

En 1965 la deuda externa era de 645 millones de dólares, ascendió en 1970 a 887 millones de dólares, lográndose una reducción a 724 millones de dólares en 1971, para ellevarse a 884 millones de dólares en 1972. Para combattir este ascenso se redujeron las importaciones y se controló el gasto público. Pero para 1973 no fue posible continuar con estas medidas, aumentando la deuda a 1858 millones de dólares -más del doble del año anterior- de donde 1179 millones de dólares fueron para pagar los intereses de la propia deuda, y sólo 679 millones de dólares se utilizaron en proyectos nacionales.

-----  
(1) Ojeda Mario. Alcances y Límites de la Política Exterior de México. El Colegio de México. 1976 p. 140

Para 1972 se logró frenar el déficit de la balanza comercial. En 1970, el déficit era de 1045 millones de dólares, para 1971 de 871, experimentándose así una notoria disminución, volviendo a aumentar en 1972 a 1052 y a -- 1749 en 1973, para dispararse a 3191 en 1974.

Para limitar la deuda externa, México adoptó serias medidas como el establecimiento de una reforma fiscal más adecuada, la promoción de las exportaciones y la búsqueda de nuevos mercados, creándose el Instituto Mexicano de Comercio Exterior.

Para la segunda mitad de 1974 México se encontraba en una difícil situación en la balanza de pagos por el paulatino deterioro de la relación con el exterior, motivo por el cual el gobierno mexicano decidió realizar una adecuación fiscal enviando en diciembre de 1975 una iniciativa de ley para incrementar los ingresos gubernamentales en un 27% y poder así financiar el gasto público para disminuir el uso de recursos inflacionarios. Asimismo se empezaron a descubrir los nuevos mantos de petróleo, pasando México de importador a exportador de crudo. "Con el petróleo se abre la oportunidad para el país de poder negociar su comercio por el lado de las exportaciones, y no tan sólo, como había venido ocurriendo, por el de las importaciones". (2)

La política económica exterior de Echeverría se caracterizó por la negociación bilateral con los países desa-

---

(2) Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados p. 151

rollados de occidente, la activación de la cooperación regional en América Latina; el acercamiento con los países del tercer mundo a nivel internacional; la dinamización de las relaciones con la ALALC, el Pacto Andino y el Mercomún Centroamericano. Aunque para Echeverría la ALAC ya no cumplía los propósitos de su fundación de fomentar un desarrollo industrial complementario para los países latinoamericanos.

Del seno de la ALALC nació el Pacto Andino y se formó el mercado subregional con Perú, Bolivia, Ecuador, Venezuela y Chile, países con menor desarrollo relativo que México. Se creó así la Comisión Andina -Mexicana para promover el acercamiento económico-comercial, la cooperación tecnológica, los programas de desarrollo industrial, el intercambio de concesiones, el intento de nacionalización de empresas transnacionales, etc. México y los representantes del Pacto Andino Mexicano que en general pretendían lograr una política común frente a la ALALC.

El acercamiento de México al Mercomún Centroamericano se inició con el presidente Díaz Ordaz. Para 1970 con Echeverría el debilitamiento de este Mercomún era evidente, sobre todo por las diferencias entre Honduras y El Salvador, donde a fin de cuentas Honduras se retiró. México establece acuerdos Bilaterales con los países -- del área Centroamericana, concediéndoles preferencias arancelarias, sin reciprocidad. Estos acuerdos fomentaron el turismo, el intercambio comercial y financiero -- con la ayuda del Banco de Comercio Exterior, se ofrecieron también empresas mixtas.

En 1974 Echeverría planteó en Perú la necesidad de complementar la Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados con apoyo latinoamericano y un Foro para la decisión de problemas comunes a Latinoamérica. Después en Venezuela estableció con el presidente Carlos Andrés Pérez la creación de una Comisión Mixta Mexicano-Venezolana para negociar con todos los países de América Latina un proyecto de integración económica. Es entonces - que en octubre de 1975 se llevó a cabo el Convenio Constitucional del Sistema Económico Latinoamericano reconociéndole como un órgano de cooperación, coordinación y promoción económico-social conjunta.

El SELA con sede en Caracas fue en gran parte inspirado por la OPEP y firmada por todos los países latinoamericanos, excepto por Bahamas y Surinam.

México se perfilaba como líder en América Latina, situación desagradable para EE.UU. que a través de sus empresas transnacionales empezó a presionar al gobierno mexicano, para desequilibrar su posición negociadora.

La dependencia unilateral de México frente a EE.UU. era innegable por diversas razones: el turismo, la economía en general y la fronteriza en particular, los trabajadores tarjetas verdes, los maquiladores, los indocumentados, etc.

EE.UU. padecía una crisis interna y fomentaba una política de proteccionismo y de "Low Profile" o poco interés en América Latina con el consecuente desprestigio de la política exterior norteamericana. México luchaba por -

desplegar su política tercermundista, con un mayor poder de negociación, de términos de intercambio y de búsqueda de nuevos mercados y todo ésto fue la mayoría de las veces boicoteado por Washington con la facilidad de que la producción mexicana estaba en función de la demanda, y decisión de EE. UU. ya que el 70% de las exportaciones mexicanas eran destinadas a ese país y el 79% de la inversión extranjera en México, localizada en sectores clave de la economía provenía de igual destino.

Las importaciones mexicanas provenientes de EE. UU. fueron de 6,029.6 millones de dólares en 1976, este alto gasto de divisas derivado de importaciones mercantiles, fue un poderoso instrumento de presión sobre la posición de la cuenta corriente de la balanza de pagos de México. La dependencia generada a través de las importaciones, frenó una restricción importante de éstas, dado el riesgo de perjudicar el crecimiento de la planta productiva nacional. "Esta estructura de importaciones rígida e inflexible es el resultado del tipo de proceso de industrialización que ha seguido el país durante los últimos decenios. Las medidas que habrán de tomarse para corregir esta situación, más que de política comercial deberán de ser de política de desarrollo industrial" (3)

En 1977 el producto social creció en menor proporción que la población, produciéndose un aumento notorio del desempleo. El PIB creció de 2 a 2.5%. El aumento del 24.6% de las exportaciones fue el principal motor de la actividad económica. La política de austeridad del

(3) Rosas, Dolores. La dependencia económica y comercial de México con EE. UU. Tesis Profesional. FCPS UNAM 1977, p. 63

sector público se aplicó sobre todo en el retraimiento de sus gastos de capital. La poca demanda, el desempleo, la escasez de crédito interno y la inestabilidad cambiaria produjeron una notable contracción en la inversión privada. En 1978 la política económica del Estado Mexicano tenía que resolver situaciones urgentes: el desempleo creciente, la inflación, el aumento de las exportaciones, que eran consideradas como la base de la recuperación, sanear la administración pública, cancelar los subsidios innecesarios, impulsar la oferta de bienes de capital, la pesca, la agricultura y la minería.

La crisis económica interna se hacía notar a través del debilitamiento del crecimiento industrial y agrícola, de los desequilibrios en la balanza de pagos y de las finanzas gubernamentales, de la poca capacidad para frenar el desempleo, y de la tendencia decreciente del poder adquisitivo de las mayorías. La situación internacional enfrentaba una fase de inestabilidad, ya que los países industrializados iniciaban una época de recesión. Después del rompimiento del sistema monetario de Bretton Woods, vinieron altas presiones inflacionarias, desajustes en los mercados de capitales, falta de alimentos básicos y problemas con los energéticos. Todo esto trajo como consecuencia la contracción del comercio internacional y el crecimiento de la deuda externa de los países subdesarrollados. México fue afectado desfavorablemente y encontró una forma de solucionar sus problemas con la explotación del petróleo.

La unión de la crisis de crecimiento con la crisis coyuntural definió el panorama económico de la administra

ción de López Portillo. La política industrial y comercial estableció acciones para la eliminación gradual -- del proteccionismo y la mayor utilización de las tarifas arancelarias. La política económica de reactivación se basaría en la implantación de la 2a. etapa de la Alianza para la Producción, con la creación de: estímulos crediticios y fiscales y subprogramas específicos -- por rama, como el de la pequeña y mediana industria y -- el de la fabricación interna de bienes de capital. "La Alianza Nacional Popular y Democrática para la Producción, constituye la fórmula política fundamental, para enfrentar la crisis sin sacrificar libertades, consolidar el desarrollo sin desmedro de la justicia y del bienestar de las mayorías, y estructurar la acción del Estado como parte sustancial, guía de un esfuerzo común y conjunto". (4)

Según el Decreto de Presupuesto de Egresos de la Federación los dos objetivos nacionales de esa administración eran: 1) lograr con base en el derecho al y del -- trabajo, mínimos de bienestar para los mexicanos que su ponía alcanzar la autosuficiencia alimentaria, gozar -- del derecho a la salud y ofrecer educación y 2) fortalecer la capacidad de autodeterminación en todos los órdenes, como fundamento de una auténtica y dinámica integración de México en la comunidad internacional

La crisis no podía superarse de la noche a la mañana como lo establecía el Plan Global de Desarrollo, que pretendía superar la crisis, consolidar la economía y crecer aceleradamente. La situación no era tan halagüeña como la planteaba López Portillo en sus informes al ex-

(4) Revista de Comercio Exterior. Volumen 28 N° 1. México Enero 1978 p. 102

presar el cese de la fuga de capitales, el mejoramiento de la deuda externa y de la balanza de pagos, el crecimiento de la industria, la recuperación del agro y la terminación del proceso de dolarización. La manipulación de los informes era tanta que incluso el Presidente llegó a afirmar que la crisis grave, definida en términos de inflación con recesión, que es la peor combinación que puede darse, ya pasó.

En la V Reunión de la República en 1982, López Portillo haciendo gala de sus cualidades histriónicas, expresó emocionado que podía afirmar con certidumbre que las grandes prioridades de nuestro proyecto de Gobierno estaban cumplidas; alimentos y energéticos. El petróleo, continuó, sigue siendo el pivote de nuestra autodeterminación financiera. El problema de México es de financiamientos, de liquidez de una economía substancialmente sana y potencialmente poderosa.



## 1.2 LOS INDICADORES POLITICOS

La democracia sólo se logra en el verdadero ejercicio de la libertad e independencia social, política y económica, por eso en México, el proyecto democrático ha resultado un ideal hasta cierto punto inalcanzable. La dependencia histórica de los pueblos latinoamericanos ha obstaculizado notablemente la praxis democrática, y en cambio ha producido regímenes absolutistas y represivos aliados del imperio. Las libertades políticas han sido muy restringidas, en especial aquellas encaminadas a lograr de alguna forma la liberación de sus pueblos de los esquemas tradicionales de dominación.

México a pesar de sus imperfecciones múltiples mantnido un clima político equilibrado. En el sexenio de López Portillo la casta política mexicana era no sólo una parte dorada de la burocracia, pues rebasaba los límites administrativos, era parte de la élite dominante nacional y estaba aliada a la burguesía industrial y financiera. Por eso el sistema político era vertical con escasas excepciones en las organizaciones sindicales y grupos de poder que gozaban de cierta independencia, desplegando una limitada acción crítica.

La Reforma Política ideada por Jesús Reyes Heróles e instrumentada por el presidente López Portillo fue un esfuerzo por democratizar las relaciones políticas, sin embargo, no dejó de ser un instrumento operado desde la cúspide de la pirámide política, que en la operatividad otorgaba prerrogativas especiales al partido y a los mecanismos oficiales de control. La oposición partidista

se vió parcialmente favorecida en el rubro electoral con la aprobación de la Ley de Organizaciones Políticas y -- Procesos Electorales en diciembre de 1977. Esta Ley se ñalaba que los partidos políticos eran entidades de inte rés público y tenían como objetivo promover la participa ción del pueblo en la vida democrática, contribuir a la integración de la representación nacional y hacer posi- ble el acceso de los ciudadanos al ejercicio del poder - público de acuerdo con los programas, principios o ideas que postulaban mediante el sufragio universal, libre, se creto y directo. Los partidos políticos tendrían dere- cho a contar equitativamente con un mínimo de elementos para mantener sus actividades tendientes a la obtención del sufragio popular, a usar los medios masivos de comu nicación social y a participar en las elecciones estata les y municipales.

El Plan Básico de Gobierno 1976-1982, estableció que en el ámbito político, la división de poderes, las garan- tías individuales, el sistema federal, el municipio li- bre, el sufragio efectivo, la no reelección, el diálogo público, el control de los actos de la autoridad, el res- peto a la disidencia y el impulso a la participación ciu dadana eran elementos indispensables para avanzar por el camino democrático.

El respeto y el reconocimiento a la oposición fue algo novedoso, una válvula de escape para salvar de la asfixia al sistema político de partido único.

La económica no era la única expresión de la crisis, la presencia del resquebrajamiento del sistema político y

social indicaba que la crisis era profunda y generalizada. En este ambiente y tomándose las precauciones necesarias -porque López Portillo puede jactarse de no haber derramado sangre- el gobierno de México no podía arriesgarse a poner verdaderamente en práctica los postulados de la Reforma Política. La historia no puede desmentir que la clase política ha sido la élite gobernante que -por existir intereses de clase han tenido que ejercer - un control sobre las relaciones políticas de la sociedad. En el caso mexicano el instrumento de control ha estado representado por el partido dominante.

A través de su devenir histórico, el Revolucionario Institucional se ha autonombrado portador de la filosofía y de las tareas de la Revolución Mexicana mediante diversos mecanismos como el uso constante de una retórica discursiva con la utilización de una terminología muy propia y el apoyo del presidente de la República, miembro partidista, que hasta cierto punto ha legitimado la investidura mesiánica de este partido.

El Plan Global de Desarrollo decretado en 1980 retoma - la Reforma Política como parte de la reforma global del sistema hecha por el presidente de la República, cuyo objetivo era fortalecer y acelerar el proceso de democratización del país. Según este documento siendo la planeación una técnica que buscaba transformar la realidad social, resultaba ser un proceso fundamentalmente político, conducente a la libertad y a la democracia, por eso la orientación política y la metodología configuraron de acuerdo a la opinión de Miguel de la Madrid, entonces Secretario de Programación y Presupuesto, la par

te sustantiva de la planificación. Añade el funcionario en la presentación del Plan, que la existencia de una estrategia de desarrollo y de las instituciones que lo conducen, se debía a la presencia de un sistema político sólidamente estructurado, derivado de la Revolución de 1910.

La parte correspondiente a la filosofía política del Plan, expresaba que el Proyecto Nacional del régimen de López Portillo era democrático, representativo y popular, y el régimen político era también democrático, explicando que la soberanía residía en el pueblo, porque todo poder político emanaba del pueblo, para instituirse posteriormente en su propio benefactor. Se afirmaba entonces que -- las elecciones, el ejercicio de los derechos políticos, el juego de partidos y la libertad de expresión se daban en la libertad, aunque podemos decir que esto no se daba en una forma pura, pues como Krauze, aceptamos que los gobiernos mexicanos han tenido un as en la manga, olvidado desde la presidencia de Madero: la democracia. (sic) Cuando la sociedad mexicana pueda vivir en una democracia menos imperfecta, los objetivos y proyectos de sus gobiernos serán verdaderamente populares y la política exterior podrá tener plena autoridad moral para hacer - valer sus principios.

Las relaciones políticas de la sociedad mexicana se han sucedido en esferas muy definidas, siendo sobre todo la más importante el Estado mismo. "Ha sido el espacio estatal, el marco fundamental donde las clases sociales -- han establecido sus relaciones políticas fundamenta---les... Esta estatización de la sociedad civil ha con---formado históricamente un 'Estado Ampliado' que ha di-

ficultado enormemente la organización política independiente, no sólo del conjunto de las clases explotadas, sino aún de las propias fracciones de la clase dominante." (5)

Esta concentración del espacio donde se han dado las expresiones políticas más importantes, era también una manifestación de que la democracia era todavía un estadio lejano de experimentarse.

Muchas fueron las manifestaciones de la crisis, sobre todo al sobrevenirse al quinto año de gobierno. Así la crisis política y social era el repunte de la económica. El amplio despliegue de la tesis de la Renovación Moral del sucesor de López Portillo, aceptaba oficialmente la existencia de la corrupción como una enfermedad que había alcanzado tales grados, que era urgente de remediar, empezando con los funcionarios públicos, tomándose para eso serias medidas como la Ley de Responsabilidades de los Servidores Públicos y la creación de la Secretaría de la Contraloría General de la Federación.

La presencia de un partido dominante permitió erigir una clase gobernante experimentada, evitó cambios ideológicos bruscos y logró una mediana pero benéfica paz política. La oposición era incipiente y desorganizada. El PSUM, cuya alianza de izquierda prometía ser una importante opción partidista, pasaba serias pruebas de entenfimiento interno y de acomodamiento teórico. El PAN re

(5) López Díaz, Pedro. Cuadernos Políticos N° 29, 1981 p. 61

presentante de la burguesía y de los católicos tradicionalistas y antidiluvianos, vivía una época de resurgimiento y de reestructuración. Aliados de los norteamericanos y portadores de postulados retrógradas, enmascarados en la Doctrina Social Católica, Acción Nacional desperdició mucho tiempo en ridículos enfrentamientos, generalmente verbales con el PRI.

Para las mayorías populares era difícil votar por el PAN, pues ni siquiera en teoría representaba sus intereses de clase. Del resto de los partidos minoritarios, uno de los más destacados fue sin duda el Revolucionario de los Trabajadores liderado por la carismática Rosario Ibarra de Piedra, que incluso estuvo postulada para la presidencia de la República.

Ante este paupérrimo escenario partidista, era poca la tela de donde cortar y las opciones para votar. Resultaba entonces que a pesar de las imperfecciones del Revolucionario Institucional, se aceptaba que era el partido más organizado y con la ideología mejor elaborada que el resto de los partidos. Esta y muchas otras causas como la corrupción, la frustración derivada de las promesas incumplidas y la falta de responsabilidad cívica, provocaron que el abstencionismo aglutinara a un elevado número de adeptos, mayor que el de todos los partidos juntos.

### 1.3 LOS INDICADORES SOCIALES

La Constitución Mexicana marca la existencia de un Estado de Derecho del que deben emanar relaciones sociales sanas. Sin embargo entre la teoría y la praxis hay una enorme distancia. Sucede que aunque los mexicanos tengan impresos sus derechos sociales, de justicia, pensamiento, libertad, movimiento, vida modesta, etc. el ejercicio diario desmitifica esos supuestos.

La crisis económica ha producido una agudización de la realidad de los pobres. La deuda se infla, la moneda se devalúa, la fuga de capitales aumenta, las actividades agrícolas e industriales se estancan, el desempleo crece y el poder adquisitivo de las clases mayoritarias se vuelve cada vez más raquítico. La crisis beneficia indudablemente a las clases altas, dueñas de dinero y posesiones y marca cada vez con más fuerza la brecha entre pobres y ricos. La lucha de clases sociales es un factor importante para entender los engranes de la crisis de la sociedad mexicana.

Sin comprender la crudeza de la situación de las masas obreras, campesinas y desposeídas en general o sin desear comprometerse con ella, López Portillo propone "una reforma social para la consecución de los grandes propósitos nacionales", que desde luego implicaba el sacrificio del pueblo tal y como los expresó en el 2° Informe de Gobierno "con abnegación y constancia de muchos -no de todos- ahora estamos mejor que cuando empezamos el Gobierno... a los trabajadores han correspondido las más pesadas faenas en la edificación del país". (sic)

Para aliviar los problemas de los burócratas, el Gobierno Federal, autorizó a finales de 1978 un aumento del 12% en los sueldos, un incremento en el aguinaldo anual de 40 días, un aumento de la suma del seguro de vida y un aumento del 12% a pensiones y haberes de retiro. Se instaló la Comisión Nacional de Salarios Mínimos, panacea que prometía buscar el equilibrio entre salarios y costo de la vida, sin ir más allá de eso ya que según lo dicho por López Portillo en septiembre de 1978; "el Gobierno de la República no tiene facultades para fijar topes salariales. Reiteramos que han sido los trabajadores los que han adoptado, en ejercicio de su libertad, sus propios compromisos. La Nación toda se los ha agrado y la mejoría de nuestra economía, justificado". (sic)

La información oficial reconocía que las presiones de la crisis provocaron múltiples estallamientos de huelgas de trabajadores del Estado y de la Iniciativa Privada. Las soluciones no fueron siempre encontradas por la vía de la negociación o la conciliación, muchas veces sindicales se callaron simplemente por cansancio o por amenazas. Maestros, campesinos, trabajadores de la Industria Nuclear, estudiantes y muchos otros desfilaron y se plantaron frente a Palacio Nacional, Gobernación, Conciliación y Arbitraje, etc. sin encontrar respuesta a sus demandas y siendo considerados malos mexicanos con intenciones de desestabilizar el sistema.

El costo de la crisis tiene un precio social y López Portillo lo advertía al aceptar que "la superación de la ancestral marginación social, era la tarea más ur-



gente de la Administración en su conjunto y del Estado, como Nación". (sic)

En su 3er. Informe expresó también que el gobierno reconocía la huelga como un derecho constitucional, al igual que la salud y la vivienda. Prometió crear 100 mil empleos permanentes en zonas rurales, extender la seguridad social obligatoria a 10 millones más de mexicanos, ofrecer a 97 de cada 100 niños, escuela primaria y apoyar la construcción de vivienda en zonas prioritarias, promesas que fueron retomadas en el Plan Global de Desarrollo 1980-82, en el que se citaban como parte del compromiso del Gobierno con los marginados, añadiendo que el objetivo del desarrollo es el ser humano, buscándose por eso la realización de los hombres, no el crecimiento de las cosas, de ahí que la administración se empeñe en transformar el crecimiento económico en desarrollo social.

Como podemos advertir el Plan Global, al igual que todo el conglomerado de pronunciamientos de políticos, funcionarios y empresarios estaba cargado de elementos de planeación, de ideas del deber ser y de una interpretación muy manipulada de la crisis económica generalizada y determinante de lo social. Planear era un peldaño, realizar los cometidos, era la meta, que en pocos casos fue lograda. Los marginados se beneficiaron en el SAM, la Comisión Nacional de Salarios Mínimos, o el Programa Nacional de Vivienda.

La maraña burocrática, la deshonestidad de los funcionarios públicos y los equivocados diagnósticos fueron al-

gunos de los elementos que obstaculizaron que llegaran a las mayorías los beneficios de los programas especiales de ayuda.

La muy alabada paciencia del mexicano se vió seriamente alterada con el clima de tensión creado por la devaluación de la moneda, la fuga de capitales y la corrupción de los políticos incluyendo al propio presidente de la República. López Portillo había logrado la simpatía de diversos sectores sociales; de los partidos políticos - por la Reforma Política, de los intelectuales y parte - de la izquierda por su política exterior sobre todo hacia Nicaragua y El Salvador y de amplios sectores populares por diversas razones. Al final de su Gobierno el panorama era distinto la sociedad había sido defraudada y el clima de inestabilidad social y desconfianza era evidente.

## 1.4 OBJETIVOS PRIORITARIOS DE LA ADMINISTRACION 1976-82

El gobierno de López Portillo tuvo que enfrentar serias demandas sociales y problemas económicos ocasionados por la inflación y la devaluación que bajaron la capacidad de consumo y el nivel de vida del pueblo. Con el petróleo, el manejo de los factores económicos se alteró, ya que el crudo fue utilizado como base para el crecimiento, suscitando el fenómeno de petrolización de la economía.

La crisis fue pseudocontrolada mediante el sacrificio de los obreros, a quienes incluso se les descontó de su -- sueldo para pagar la deuda externa acrecentada por los malos manejos gubernamentales. El campo fue descuidado, ocasionando un déficit de alimentos indispensables, llegando al grado de tener que importar granos como el maíz. Los dos primeros años los energéticos y los alimentos -- constituyeron el binomio prioritario, aunque fue "necesario acrecentar más la capacidad de ahorro interno y modular la demanda para liberar de presiones excesivas la -- producción y la exportación y eliminar el riesgo de la monoexportación de energéticos". (6)

Según el Plan Global de Desarrollo, los objetivos nacionales de la Administración 1976-1982 son los mismos que rigen al Sistema Nacional de Planeación Económica y Social: reafirmar y fortalecer la Independencia de México como nación democrática, justa y libre económica, política y culturalmente; proveer a la población de empleo

y de mínimos de bienestar, con prioridad en los alimentos, la vivienda, la salud y la educación; promover un crecimiento económico alto, sostenido y eficiente, y mejorar la distribución del ingreso entre las personas, los factores de producción y las regiones geográficas.

Los cuatro objetivos tendrían como estrategia globalizadora, el mejoramiento de las condiciones de vida, vinculándose a las bases políticas, jurídicas y administrativas del Estado Mexicano y en armonía con la realidad externa, considerada como importante factor influyente en los asuntos nacionales. La realización de estas metas reclamaba la impartición de la justicia -premisa fundamental del Estado de Derecho- para garantizar la libertad y la paz social y el apoyo de las fuerzas armadas - para defender la Soberanía Nacional y las instituciones civiles.

Los objetivos deseaban traer cambios no sólo cuantitativos, sino además cuantitativos a mediano y largo plazo, sin altos costos sociales, apoyados en los sectores productores de bienes básicos indispensables y redoblando esfuerzos en impulsar las actividades que generan empleo permanente y productivo.

A pesar de los pronunciamientos oficiales declarando -- que la economía mexicana no caería en la petrolización, el Plan Global establece que el petróleo estaba íntimamente ligado a la viabilidad de los objetivos nacionales, así las regalías del petróleo y las reformas de la política financiera, impositiva, de deuda pública, de estímulos fiscales y de empresas públicas eran el funda

mento de la nueva estrategia de financiamiento del desarrollo tendiente a aminorar la dependencia del ahorro externo y a estimular el ahorro interno necesario para el crecimiento económico nacional. Los recursos del petróleo se orientarían al financiamiento de las prioridades nacionales, a través de proyectos correctamente establecidos, sobre todo de tres tipos: para mejorar la infraestructura; para elevar el nivel de vida, en especial de los desprotegidos y para impulsar el desarrollo industrial y rural por medio de la investigación y la tecnología.

La producción interna de bienes de capital ocupaba un lugar relevante en la estrategia de desarrollo, sobre todo si se consideraba que el crecimiento acelerado los requería constantemente con el riesgo de acrecentar tanbién aceleradamente la dependencia externa.

#### 1.4.1 LAS POLITICAS SECTORIALES

Los objetivos de los planes Básicos de Gobierno 1976-1982 y Global de Desarrollo 1980-1982 buscaban instrumentarse a través de las políticas por sectores productivos, destacando en ambos documentos el área agropecuaria.

El Plan Básico de Gobierno consideraba a los alimentos, las materias primas, y las exportaciones agrícolas como un trinomio de máxima prioridad, afirmando que el crecimiento con justicia en el campo era la única alternativa de desarrollo del país, por lo que el Estado estaba comprometido en llevar a cabo una planeación adecuada para rescatar esos sectores. Se diseñó un programa de desarrollo agrícola en dos etapas:

- a) Aumentar la superficie cultivada y aumentar los rendimientos y el cambio de los patrones de producción. El Estado se comprometía a fomentar los créditos al campo por medio del Banco Nacional de Crédito Rural, Financiera Nacional Azucarera, Tabacalera Mexicana, Fondo Nacional de Fomento Ejidal, Fondo de Garantía y Fomento para la Agricultura, Fondo Especial para Financiamientos Agropecuarios y Fondo Especial de Asistencia Técnica y Garantía para Créditos Agropecuarios. En el PGD se reconocen como parte de la planeación sectorial a los sectores social y privado como campos integrantes de un mismo engranaje. La consecución de la autosuficiencia alimentaria seguía siendo en 1980 una prioridad, sobre todo en lo referente al frijol y al maíz para ofrecer a los mexicanos una canasta

básica de alimentos. La reactivación del agro obligó a otorgar un aumento sustancial de la inversión pública - destinada a este rubro. Se hacía urgente modernizar la agricultura a veces tan rudimentaria y poco productiva, por lo que el Estado impulsaría con especial interés el establecimiento de agroindustrias en las costas, fronteras y zonas preferentes. El desarrollo de la pesca se hizo importante en la medida en la que ayudó a lograr - la autosuficiencia alimentaria, además de generar em-pleos, de posibilitar un aumento en las exportaciones - globales y de explotar un tipo de recurso natural muy - desaprovechado.

La política industrial buscaría un mayor dinamismo, com-petitividad e impulso a la producción de bienes necesarios. El Plan Nacional de Desarrollo Industrial 1979-1982 con-centró las metas, al diagnóstico y las pautas a seguir en este sector. Se notaba como objetivos primordiales: desconcentración territorial de la industria con pre-ferencia en costas y fronteras, reorientación de la pro-ducción hacia los bienes de consumo necesarios social y nacionalmente; desarrollo de las áreas altamente prod-uctivas, eficaces y con capacidad de explotación, mejor in-tegración de la estructura; industrial, equilibrio de - las estructuras del mercado, disminución de la excesiva concentración de algunas ramas y la articulación de la pequeña y mediana industria con la gran empresa.

La política comercial buscaba crear una estructura co-mercial eficiente, para eliminar la inter-mediación inn-cesaria y atender las necesidades básicas que produjera patrones de consumo acordes a la realidad del pueblo.

La actividad comercial estaría a expensas del desarrollo y orientación de los sectores productivos y los apoyaría dando mayor importancia a la cuestión alimentaria.

En 1979 se publicó el Plan Nacional de Turismo en el cual se señalaban los objetivos de este sector: satisfacer - el descanso de los nacionales, consolidar el turismo como instrumento estratégico de desarrollo, racionalizar - y hacer más eficiente la industria turística y lograr la autonomía tecnológica, financiera y comercial del turismo. La entrada de divisas y la creación de empleos daban a la empresa turística un rango estratégico en el desarrollo de una economía inflacionaria.

Por último y como apoyo a los anteriores sectores, las - comunicaciones y los transportes requerían una política que propiciara su modernización y optimización para atender dos amplias áreas: la nacional, que abarcaría desde el transporte colectivo y de carga pesada hasta lo vinculado a las exportaciones. El rezago de este sector hizo necesario aumentar las inversiones públicas para intentar un crecimiento acelerado. La amplia relación comercial con EE. UU. provocó que la red de transportes del norte se haya desarrollado mayormente que la del sur, - desde la época porfiriana.



## 1.5 LA POLITICA EXTERIOR DE MEXICO

López Portillo afirmó en su 4° Informe de Gobierno que el pluralismo practicado a nivel interno era norma de conducta exterior, sin embargo es por demás sabido que esto no ha sido una realidad; que la política interior no goza de la voluntad política, del prestigio y de -- los esfuerzos ilimitados que caracterizan la amplia actuación internacional de México en esta administración gubernamental.

"En los próximos años, los eventos mundiales serán parte indisoluble, aunque en el fondo diferenciada y diferenciable del acontecer cotidiano en la política y la economía mexicanas". (7)

El Plan Global de Desarrollo afirmó la continuidad y la coherencia de la política exterior, señalando que sus principios seguían siendo la no intervención, la autodeterminación, la solución pacífica de las controversias, la igualdad jurídica de los Estados y la cooperación internacional y que tenía por objetivos la preservación de la soberanía, el fortalecimiento de la independencia frente al exterior, la práctica de la solidaridad internacional, el apoyo a los esfuerzos internos de desarrollo y la participación en la conformación de un nuevo orden internacional más justo y seguro.

El Plan señala diversos estados de la política inter-

(7) Cordera, Rolando y Tello, Carlos. México, la Disputa por la Nación. Ed. Siglo XXI. México 1981 p.

nacional mexicana: en la etapa independiente buscó la afirmación de la nación y la defensa de su integridad frente a la agresión externa; en la etapa postrevolucionaria se hizo urgente reivindicar sus recursos naturales en relación a las presiones políticas y económicas internacionales y su derecho de elegir forma de gobierno. La dependencia de EE. UU. se acepta tácitamente al establecer que uno de los propósitos de las relaciones bilaterales lo constituía un mayor acercamiento a los países europeos y latinoamericanos para buscar nuevas formas de cooperación económica. Los asuntos multilaterales se resumían en dos vertientes: a) la solidaridad y participación en la Organización de Naciones Unidas, a través de sus órganos de gobierno y de sus organismos como la UNCTAD y la OIT, promoviendo profusamente el Plan Mundial de Energía y b) - el mayor acercamiento a la América Latina, dentro del espíritu bolivariano, y muy en particular a la América Central y a El Caribe para reforzar los mecanismos de intercambio económico y los principios democráticos que coadyuvaron a un orden social estable.

Los instrumentos de la política exterior que el Plan señala son incompletos, ya que sólo menciona al servicio exterior mexicano integrado en las Embajadas, las misiones ante los organismos internacionales, los consulados y las comisiones mixtas de cooperación, dejando de lado a los titulares del Ejecutivo Federal y de la Secretaría de Relaciones Exteriores que son las dos personalidades principales mediante las cuales se instrumentan las acciones externas del Estado Mexicano.

López Portillo mantuvo una política exterior dinámica - que a mediados de su administración se vió afianzada en la riqueza petrolera. Para 1980, México tenía relaciones diplomáticas con 137 países, incluyendo a los recién establecidos como la República Árabe Saharaui Democrática y Santa Lucía. Según el 3er. Informe de Gobierno la política exterior estaba caracterizada en ese período - por la intensa práctica de una diplomacia a nivel de Jefes de Estado, congruente con la trayectoria histórica de México y con los postulados del Derecho Internacional y tenía como uno de sus objetivos principales la ubicación en la comunidad internacional con apertura al diálogo amplio y constructivo con todos los países del mundo.

El presidente mexicano visitó diversas naciones para tratar de mejorar las relaciones bilaterales, pero también en busca de promocionar las iniciativas y el liderazgo mexicano. Destacan sus viajes a la URSS, donde el gobierno soviético suscribió el protocolo segundo del tratado de Tlatelolco; a Panamá en el que se intercambiaron los instrumentos de ratificación de los tratados del Canal, a China, Japón, Brasil, Venezuela, Cuba y por supuesto Nicaragua, en donde fue recibido como un héroe. En su relación con EE. UU. la situación no progresó notoriamente a pesar de los encuentros periódicos con el presidente Carter y luego con Ronald Reagan. El 2° Informe dejó establecido que las cuestiones mexicanas no corresponden al ámbito doméstico de EE. UU., como tampoco los problemas norteamericanos, son materia de la política interior mexicana, la comprensión de las relaciones mexicano-norteamericanas en base a este planteamiento constituya la base del mutuo entendimiento en 1980.

Ya con Reagan en la presidencia norteamericana, López Portillo dijo que nada existía que no se pudiera resolver sobre bases de mutuo respeto entre EE. UU. y México y entre sus derechos con firme e independiente voluntad política, por eso México deseaba un lugar digno y de pie en el mundo y no un asiento en una área de influencia.

En la cooperación multilateral, México participó en los organismos internacionales y regionales de los que formaba parte como la UNCTAD, la OIT, la FAO, la OMS, la OLADE y el SELA y en la constitución de la ALADI que -- sustituyó a la ALALC. Como lo ha hecho históricamente estuvo presente en la Organización de Naciones Unidas -- en la que propuso la adopción de un Plan Mundial de Energía, de un nuevo orden internacional, de un Código -- de Conducta sobre los Derechos de los Trabajadores Migratorios y aportó ideas fundamentales sobre el Derecho del Mar.

Los gobiernos de Austria y México promocionaron la Reunión de Cancún para reanimar el encuentro y entendimiento entre los países desarrollados del llamado 1er. mundo y los subdesarrollados del tercer mundo. El 22 y 23 de octubre de 1981 México fue sede de la Reunión Internacional sobre Cooperación y Desarrollo en la cual participaron los jefes de Estado o de Gobierno de 22 países. La reanudación del diálogo Norte-Sur no fue completa, ya que en esta ocasión la URSS y Cuba no estuvieron representadas. Los principales objetivos de esta reunión fueron: la búsqueda del entendimiento para mejorar las negociaciones entre los países de mayor y menor

desarrollo, el impulso a los esfuerzos para establecer un Nuevo Orden Económico Internacional y la sensibilización de la voluntad política de los Jefes de Estado o Gobierno de los países del Norte. Entre otros, los asuntos de la agenda fueron, alimentos, desarrollo agrícola, productos básicos, comercio internacional, industrialización, energía, cuestiones monetarias y finanzas internacionales.

López Portillo y Bruno Kreisky, Canciller de Austria, - sabían de antemano la limitación de los alcances de la Reunión de Cancún, en la cual no se podían establecer - acuerdos trascendentales por la falta de voluntad política de los países del 1er. mundo, sobre todo de los representados por Ronald Reagan y Margaret Thatcher y por el vacío que la URSS dejaba en la reunión. Sin embargo, representaba un buen instrumento político de negociación de los países tercermundistas frente a los países desarrollados.

### 1.5.1 FACTORES HISTORICOS QUE INFLUYERON EN LA CONFORMACION DE LA POLITICA EXTERIOR

Después del largo período de Díaz en el poder, Madero postuló un liberalismo ortodoxo, fundamentado en la capacidad de los pueblos para ejercer una vida democrática. -- Creía entonces que los mexicanos por medio del derecho electoral podían elegir gobernantes, razón por la cual los exhortó a organizarse en partidos políticos para pugnar por una forma de vida institucional.

El cambio que Madero deseaba era sobre todo de tipo político, ya que de una transformación política se derivaron los cambios que el país requería, sobre todo en los terrenos económico y social. Veía claramente que la carencia de una democracia había provocado la corrupción administrativa y esta ocasionó el escape de los frutos del progreso material del porfiriato. "Madero era liberal - de la manera de los liberales de la segunda mitad del - Siglo XIX, de un liberalismo que disolvía los últimos vestigios de privilegios medievales, que universalizaba la condición de ciudadano y el derecho de nombrar a los representantes de un pueblo hecho de masas y no de escogidos multitudinarios (8)

Madero admiraba el desarrollo logrado por naciones como EE. UU., Japón y Francia, y creía conveniente imitarlas, sin ver la serie de instrumentos con los que lo habían alcanzado y daba por supuesto que habían sido por respeto al derecho y al fomento de las instituciones democráticas.

-----  
 (8) Córdova, Arnoldo. La ideología de la Revolución Mexicana. Editorial Era. México 1978 p. 100

La situación de México se enmarcaba en un clima de inseguridad que preocupaba cada vez más a los propietarios del poder económico, que consideraban esencia de la paz y la seguridad. Madero corrigió la situación ilegal de algunos inversionistas extranjeros importantes, provocando un profundo descontento, no sólo en ellos, sino también en sus aliados porfiristas.

Bernardo Reyes había proclamado el Plan de la Soledad - en septiembre de 1911, cobrando fuerza el movimiento regista, que unido a los ataques de la prensa y del embajador Henry Lane Wilson desestabilizan a Madero.

En 1913 la rebelión de los reyesistas y felicistas empezó el 9 de febrero para planear un golpe militar contra Madero. Lane Wilson so pretexto que los norteamericanos radicados en México no tenían suficiente protección pidió el envío de 4 barcos de guerra a puertos mexicanos y advirtió a Madero que si las hostilidades crecían, -- las tropas estadounidenses avanzarían hasta la ciudad - de México. De esta manera, todo parecía indicar que la intervención de EE. UU. sólo se evitaría con la renuncia de Madero.

Los problemas más serios con el exterior, México los seguía teniendo con EE. UU. a causa de los problemas fronterizos y de la protección de los norteamericanos de sus intereses y propiedades en territorio mexicano. Ante la agudización de los conflictos, "el presidente Taft - que deseaba el restablecimiento de la paz y el orden en México, adoptó una política peculiar y desconcertante,

que no satisfizo a nadie, pues osciló del apoyo a la amenaza y contribuyó al desconcierto de los gobiernos de De La Barra de Madero". (9)

Con la muerte de Madero, los revolucionarios se unieron en torno a otro caudillo, Carranza, para restaurar el orden constitucional fragmentado por el golpe de Huerta. "Carranza, el nuevo jefe, tenía un agudo instinto político... disolvió la maquinaria heredada del porfirismo y se empeñó en consolidar un gobierno poderoso que, a su tiempo hiciera posibles las transformaciones sociales y económicas necesarias. Sostenía también que sólo la unidad revolucionaria podría resistir las presiones del extranjero y exigir respeto a la soberanía nacional" (10)

Al triunfo de Carranza, el gobierno de EE. UU. lo reconoció como presidente de la República, hecho que molestó a Villa llevándolo a atacar el pueblo de Columbus en territorio norteamericano. A pesar de la diplomática de Carranza, los sucesos de Columbus provocaron la invasión de tropas norteamericanas en México con el pretexto de capturar a Villa.

Al avanzar las tropas invasoras al centro de Chihuahua fueron atacados por los mexicanos, aumentando el deterioro de las relaciones entre ambos países. "Una doctrina de nacionalidad y soberanía, puesta en función - sin violencias ni amenazas... dió a Carranza una victo

(9) Ulloa, Bertha. Historia General de México. Tomo IV El Colegio de México. México 1977, p. 13

(10) Blanquel, Eduardo. La Revolución Mexicana. El Colegio de México. México 1977 p. 142



ria patriótica con la cual llevó a la República al más elevado estado de independencia y dignidad de las naciones". (11)

En materia de política exterior, Carranza rechazó la doctrina Monroe, promulgó la igualdad de las naciones y de los individuos frente al derecho, estuvo en favor de la relación pacífica y la cooperación entre los Estados.

La Constitución fue uno de los logros de la Revolución sin embargo a lo largo de la década de los 20's y los 30's México seguía teniendo remanentes precapitalistas, siendo primordialmente agrario y ofreciendo concesiones al capital monopolista estadounidense.

La Carta Magna señalaba al Poder Ejecutivo, representado en la única persona del Presidente de la República, como gestor de la política exterior; y al Senado le dio facultad de analizar y aprobar los tratados internacionales y las convenciones diplomáticas y ratificar los nombramientos de los Embajadores y Cónsules Generales.

La débil estructura económica y social por la que atravesaba el país, facilitó la creciente intromisión extranjera, destacando la Morris and Company, Palomas land and Cat Company, United Sugar Company, Richardson Construction Company, Anaconda Coper, Co., American -- Smelting and Refining Co., Standar Oil Co., Sinclair y Mexican Eagle Oil Co.

-----  
 (11) Valadés, José C. Historia General de la Revolución Mexicana. Tomo VI. SEP-Gernika. México 1985 p. 23

"El carácter de las inversiones extranjeras en la agricultura del país demuestra que el grueso fundamental se hacía en las grandes plantaciones con la finalidad de producir para el consumo de productos baratos y monopolizar las materias primas." (12)

El país con mayor inversión directa en México era EE.UU. con 683 millones de dólares, seguido por Inglaterra con 275 millones de dólares, España con 238 millones de dólares y Francia con 25 millones de dólares.

"En 1935, las inversiones extranjeras y nacionales en la economía estaban distribuidas de la siguiente manera (en porcentaje). \*"

	Mexicanas	Extranjeras	Total
Petróleo	1	99	100
Industria de metales	2	98	100
Energía Eléctrica	-	100	100
Industria de elaboración	46	54	100
Comercio y Servicios	58	42	100

Esta presencia extranjera no era casual, pues ya antes de la Revolución era significativa en la vida económica de México, que basaba su desarrollo en la agricultura y en la minería. Con las luchas intestinas y dado el clima de inseguridad, las posesiones y capitales extranjeros fueron retirados del país, volviendo a ingresar con el advenimiento de la paz social.

(12) Shulgovski, Anatol. México en la encrucijada de su historia. Ediciones de Cultura Popular México 1977, p. 25

\* Datos tomados de Shulgovski, Anatol. México en la encrucijada de su historia. p. 28

Los gravámenes del petróleo no fueron tan benéficos como se esperaba, y resultó que "la Nación debía a los acreedores europeos y norteamericanos el total de los pagos de diez años correspondientes a la deuda exterior".

(13)

Adolfo de la Huerta, ministro de Hacienda del gobierno de Obregón había ya elaborado un proyecto de nacionalización del petróleo, sin embargo fue hasta que Cárdenas llegó a la presidencia cuando verdaderamente se hizo efectivo.

El período de la Revolución y las épocas postrimeras -- fueron decisivas en la conformación de los principios básicos que aún rigen el comportamiento internacional de un México que desde temprana edad se vió agredido -- por los países extranjeros que tuvo forzosamente que -- permitir su inversión y su financiamiento y que tuvo -- que recurrir al Derecho como fuente de defensa para su soberanía y seguridad nacionales. En la formulación -- de estos principios de política exterior mucho tuvo -- que ver el diplomático mexicano Isidro Fabela, quien -- luchó en favor de la democracia, del reconocimiento in -- ternacional de México, de la emancipación de Latinoamé -- rica, de la no intervención de los países poderosos en los más débiles y del arreglo de los conflictos por la vía pacífica y jurídica.

En 1941 con motivo de la 3er. Conferencia del Caribe y a petición de Haití y Cuba, pronuncia el discurso de a -- pertura, en el que recalca el derecho de los pueblos --

(13) Valadés, José. Historia General de la Revolución Mexicana. opus cit. p. 140

a autodeterminarse y a vivir en libertad expresando "a-tesoramos el más precioso de los bienes: la paz. que - queremos conservar y conservamos mientras se nos quiera hacer víctimas de una agresión exterior realmente efectiva, contraria a nuestra integridad territorial de la que somos tan celosos." (14)

Por medio de Fabela, México apoyó la no intervención. - En febrero de 1937 Cárdenas lo nombró enviado extraordinario y plenipotenciario ante la Sociedad de Naciones, en donde se pronunció en favor de España y en contra de las peticiones totalitarias e invasoras Alemania e Italia, reclamando para ese país ayuda moral y material por parte de los Estados miembros de esa organización. De igual forma respalda a Etiopía, declarando que ha sido agredida en su autonomía interna por parte de Italia.

"Los dos hombres que hicieron la doctrina internacional de la Revolución Mexicana, Carranza y Cárdenas, no eran técnicos en Derecho, pero tenían el concepto claro del deber-ser y recurrieron a estudios de la ciencia jurídica que interpretaron correctamente su pensamiento. - Quizá el más importante fue Isidro Fabela". (15)

Otro personaje influyente fue Genaro Estrada, ministro de Relaciones Exteriores que postuló "que México se li

-----

- (14) Archivo General. Secretaría de Relaciones Exteriores. Expediente 1/131/1015. Legado VI.
- (15) Serrano, Fernando. Aportación de Isidro Fabela a la Doctrina Internacional de México. Ediciones Punto de Partida. México p. 113

mitaba a mantener o retirar, cuando lo crea procedente, a sus agentes diplomáticos y a continuar aceptando cuando también lo considere procedente, a los similares agentes diplomáticos extranjeros, sin calificar ni precipitada ni a posteriori, el derecho que tengan las naciones para aceptar, mantener o subsistir a sus gobiernos o autoridades". (16)

Desde el surgimiento independiente México se ha visto asediado por potencias extranjeras. Los europeos y los norteamericanos han tenido marcado interés por nuestro país. El creciente poderío económico de EE. UU. su cercanía con México han propiciado un peligroso desafío para nuestra soberanía, pues los norteamericanos no sólo desean subordinar al continente sino además hacerlo en forma exclusiva. En 1823 James Monroe, presidente de la Unión Americana se pronuncia en contra de la intervención de su país y de las potencias extranjeras en Latinoamérica.

Lo que al principio pareció una defensa de la soberanía latinoamericana, ha sido objeto de diversas interpretaciones que van desde el papel guardián de EE. UU. en los países continentales, hasta el derecho de intervenir abierta o veladamente.

"La declaración de Monroe no nos ha servido a los latinoamericanos para nada, pues cuando pudo y según ella, debió valernos, nos volvió la espalda, y cuando les con vino a los imperialistas modernos desenterrarla y esgrir

mirla, la interpretaron a su manera para lastimar nuestras libertades". (17).

Con todas estas determinantes históricas, la política exterior de México ha fundamentado su quehacer en los principios de: autodeterminación, no intervención, -- igualdad jurídica de los estados, arreglo pacífico de las controversias y apoyo a la cooperación internacional.

AUTODETERMINACION Y NO INTERVENCION. Cada Nación debe construir su propio destino de acuerdo a su propia realidad y necesidad, por eso la autodeterminación de los pueblos debe ser una expresión de la práctica de la soberanía nacional.

El proceso de desarrollo interno de cada país debe ser preservado con la garantía de la independencia y la participación activa en la formación de una estructura internacional que propicie su desenvolvimiento y que busque el respeto de las decisiones nacionales.

La aplicación del principio de autodeterminación lleva a la reafirmación de que el régimen político interno -- que los pueblos se den, es una cuestión que a ellos les compete, México no acepta que en nombre del principio de autodeterminación, un régimen cualquiera pretenda -- que se le den manos libres para someter a otros pueblos a su dominio y privarlos de todos los derechos políticos y aún civiles. La autodeterminación proclamada -- por nuestro país ha sido un principio rector -- de actuar internacional, al igual que lo ha sido

(17) Fabela, Isidro. Buena y Mala Vecindad. Editorial América Nueva. México 1958 p. 174.

la No Intervención, que puede verse como la otra cara - de la misma moneda: el respeto a la soberanía nacional y a la independencia de los Estados. Así pues la no intervención es el resultado de la autodeterminación o viceversa, ya que los componentes del binomio autodeterminación-no intervención tienen una relación casual.

"En la interpretación de México, la no intervención significa que cada Estado tiene derecho de desenvolverse a - libre y espontáneamente en su vida cultural, política y económica." (18) La interdependencia creciente entre - los pueblos del mundo no debe implicar el sometimiento de los débiles, pues cada uno tiene capacidad de auto- gobernarse, de darse sus propias leyes y sus propias - instituciones, sin sufrir presiones del exterior, y respondiendo más bien a los intereses de sus nacionales. - Durante la campaña electoral De la Madrid, como sus an- tecesores se pronunció repetidas ocasiones en favor de la No Intervención: "México seguirá acatando la volun- tad de los pueblos para darse el sistema político que más le convenga, rechazando en consecuencia cualquier intervención extranjera en los asuntos internos de las naciones". (sic)

"México considera que, independientemente de la simpa- tía o repulsa que los distintos sistemas puedan inspi- rarle, el régimen o Gobierno que cada pueblo se dé es algo que corresponde al pueblo en cuestión y que no se puede a través de una intervención colectiva (aunque - aparezca con el sello de legalidad que le dé el hecho de haber sido decidida en el cuadro de un organismo in-  
-----

(18) Seara Vázquez, Modesto. La política exterior de México. Editorial Harla. México 1984, p. 89





Posteriormente en la VIII Reunión Consultiva en enero - de 1962 en Punta del Este, Uruguay y en la IX en julio de 1964 en Washington, se trataron los temas de las acciones subversivas de Cuba en Latinoamérica, de la incompatibilidad entre el marxismo-leninismo y el sistema interamericano y de la ayuda cubana a la guerrilla venezolana con armas y adiestramiento, situación que condujo a que el Consejo aprobara la ruptura de relaciones - entre los países miembros de la OEA y Cuba, resolución que México a través de la declaración del 3 de agosto - de 1964 se negó a acatar, argumentando una inadecuada - interpretación del Tratado de Río.

En la X Reunión Consultiva en mayo de 1965 en Washington México aludiendo el principio de la No Intervención, pidió el retiro de las tropas norteamericanas de República Dominicana, durante ese mismo mes el presidente Díaz Ordaz envió a su homólogo venezolano un telegrama reafirmando la posición mexicana: "El pueblo y el Gobierno de México están unidos en la convicción de que corresponde exclusivamente a los dominicanos resolver sus -- problemas internos, sin influencia directa o indirecta del exterior". (21)

La praxis de la autodeterminación y la no intervención en la política exterior, hacen que México se adhiera por ende, a las doctrinas Drago, Calvo y Estrada.

La primera se refiere a que en las relaciones internacionales queda prohibido el cobro coercitivo de las --

(21) Seara Vázquez, Modesto. La Política Exterior de México. opus cit. p. 178

deudas públicas, como ocurrió a México durante el perfodo revolucionario, en que a pesar de la situación de -- guerra intestina por la que pasaba, los países a los que México debía lo presionaron fuerte y abiertamente a pagar.

La doctrina Calvo está contemplada en el Artículo 27 -- Constitucional al hacer referencia que sólo los mexicanos, o las sociedades mexicanas pueden adquirir el dominio de tierras, aguas y minas. Será la SRE la institución mexicana que pueda otorgar el derecho a un extranjero, siempre que éste renuncie a la protección de su -- Gobierno, y a sabiendas de que en caso de actuar en forma contraria, perderá los bienes o concesiones adquiridas en favor de México.

En cuanto a la doctrina Estrada ésta se refiere al reconocimiento no condicionado de los Gobiernos, y a poner condiciones significa una intervención en los asuntos -- internos del otro país, que tiene el derecho de darse la forma de gobierno que le convenga, por lo que México se limita a mantener o retirar a sus agentes diplomáticos y a aceptar o rechazar a los homólogos extranjeros. Resulta entonces, que a pesar de que nuestro -- país desea no emitir un juicio de valor sobre la legalidad o ilegalidad de los gobiernos extranjeros, lo hace de manera implícita por el hecho mismo de retirar a sus agentes diplomáticos o rechazar a los otros. Sin embargo debe considerarse como un esfuerzo por cumplir con el principio de la No Intervención.

COOPERACION INTERNACIONAL. El desarrollo y el progreso no se pueden dar en el aislamiento, por eso México ha procurado ampliar sus relaciones con el mayor número posible de países, con los cuales pueda lograr, no solamente una buena convivencia, sino la búsqueda de posibilidades más diversas de cooperación mutua.

México ha celebrado múltiples Comisiones Mixtas de Cooperación Internacional, firmando Programas de Intercambio Cultural, Científico, Tecnológico y Económico que han permitido establecer el proceso de ayuda recíproca para responder a las necesidades de las partes. Sin embargo, la firma de convenios de ayuda mutua es sólo una parte de la cooperación internacional, y quizá no la más urgente y necesaria cuando somos testigos de la violación permanente de los principios y normas de la convivencia universal que conducen a un clima de desconfianza e incertidumbre y al deterioro de los mecanismos de negociación y de cooperación internacionales.

A falta de cooperación, se repiten las respuestas unilaterales que difícilmente benefician a los demás países, en particular a los pobres. "Los intentos por dividir al mundo en bloques político-militares, el hegemonismo y el retorno a la guerra fría, alimentan las tensiones regionales y mundiales, agudizan la dependencia económica y política de los países en desarrollo, y obstaculizan la creación de un nuevo orden internacional". (22)

-----  
 (22) Sepúlveda Amor, Bernardo. "Instalación de la Comisión de Asuntos Internacionales". Secretaría de Asuntos Internacionales. PRI 26 de marzo 1982. (Mimeo)

México, más que por afición, ha buscado por necesidad, el establecimiento de mecanismos de cooperación entre las naciones para lograr mejores términos de intercambio para poder negociar en forma global los problemas -- más graves, cuyo tratamiento se hace impostergable, -- -- pues sus efectos lesionan seriamente las economías nacionales, e.g. el financiamiento, la producción de alimentos, la dependencia tecnológica, el intercambio comercial, etc.

La paz y el bienestar de los pueblos no son producto de decisiones unilaterales, por eso la política exterior -- mexicana ha dinamizado su actividad en foros para fomentar la ayuda bilateral y multilateral, en los que no sólo se logre intercambiar, sino donde además se mejoren las condiciones de éste y se de prioridad a lo que sea de mayor beneficio para la Comunidad Internacional, como la negociación multilateral para frenar el comercio creciente de armas convencionales y nucleares, para avanzar en el desarme universal y completo, que permita una mayor seguridad colectiva.

La cooperación sólo se puede dar en la equidad, de lo contrario más que ayuda es dependencia, más que beneficiar a los intereses nacionales, es servir a los de -- los más poderosos.

Con el retorno de la guerra fría la cooperación internacional se ha debilitado por la falta de voluntad política, producto del clima de tensión y de defensa de los intereses propios de cada nación, aún en detrimento de la sana convivencia internacional. Así la vali

dez de Naciones Unidas como un foro de entendimiento -- mundial, es cada vez más cuestionable. En una situación con dificultades de diálogo y de entendimiento, la cooperación es un hecho lejano.

México ha promovido y generado iniciativas relevantes - para lograr una relación internacional que propicie la cooperación, de lo cual es ejemplo la Reunión sobre Cooperación y Desarrollo de Cancún en noviembre de 1981, - que fue un esfuerzo para reactivar las negociaciones económicas y políticas internacionales y para reestructurar el sistema económico internacional que ya no responde a las necesidades contemporáneas y a los intereses de los países en desarrollo, cuyo hilo conductor fue - tratar de establecer una negociación global. Este esfuerzo, fue precisamente eso, un esfuerzo, ya que la - mayoría de las propuestas se quedaron escritas en los discursos tan laboriosamente hechos y tan cuidadosamente pronunciados, ya que instrumentar las soluciones ha sido más bien un ejercicio teórico, que en la praxis - implica un cambio radical de los pobres por los ricos, que indudablemente perjudicaría sus intereses imperialistas y hegemónicos. Desde el detalle mismo de que EE.UU. condicionó su presencia a la ausencia de Cuba, podemos fácilmente entender que el espíritu de cooperación en Norteamérica, está seriamente debilitado. La presencia de Cuba en la ronda de negociaciones, provocaría la negación explícita de concesiones que fueran en contra de sus intereses colonialistas, cuestión que dañaría aún más su ya no muy popular posición en Latinoamérica.

Por compartir con América Latina un pasado común y un

presente similar, en el cual se hace necesaria la unidad de fuerzas y voluntades, México está consciente de que "Aún cuando ha sido valiosa la colaboración bilateral y multilateral prestada a la zona, es evidente la necesidad de pugnar para que, a través de una política global, coordinada y congruente, se incremente, a fin de, por una parte obtener el máximo rendimiento de cooperación que México esté en posibilidad de prestar y, a su vez, recibir y, por otra impulsar el desarrollo nacional, intensificar la solidaridad con la región y dar mayor fuerza a nuestra capacidad de negociación". (23)

En esta misma intervención María Emilia Téllez expresó que hasta 1982, México tenía relaciones diplomáticas - con 30 países de Latinoamérica y El Caribe, además de haber suscrito 147 tratados bilaterales con 23 países del área.

En toda sociedad con pluralismo ideológico, como en la internacional las diferencias estarán siempre presentes. Más, diferencia no implica conflicto. Sabemos - sobradamente que esto no ocurre así y que los problemas son ya parte misma de la estructura internacional, por lo que para bien de todos, deben buscar resolverse de forma tal, que no afecten ni pongan en peligro la paz y la seguridad internacionales. México tiene voca ción pacifista y ha colaborado al fortalecimiento del arreglo pacífico de las controversias, estando también a favor del desarme general y completo y de la instauración de una Sociedad Internacional de Derecho.

-----  
(23) Téllez, María Emilia. "México, América Latina y El Caribe". Secretaría de Asuntos Internacionales. PRI. México 1982. (Mimeo).

México se ha proclamado en oposición a cualquier intervención militar para solucionar problemas políticos, ya que aceptar el uso de la fuerza en el arreglo de los conflictos es incitar al uso o recurso de la violencia. En 1971 se proclamó por la solución pacífica del conflicto entre Honduras y El Salvador en la llamada 'guerra - del futbol'.

En el seno de la OEA, las propuestas mexicanas no se han aprovechado satisfactoriamente debido a la presión que EE. UU. ha ejercido históricamente en esta organización regional, o a la falta de un mayor respaldo por parte de las propias naciones latinoamericanas.

Para países como México, con posición desventajosa frente a las potencias mundiales, el arreglo pacífico de las controversias es un recurso irremplazable para preservar su existencia, su seguridad y su integridad nacionales; contexto en el cual la solidaridad significa "no altruismo, sino defensa de nuestras propias causas con el apoyo de quienes las comparten". (24)

SOLUCION PACIFICA DE LAS CONTROVERSIAS. En la práctica pacifista, México ha tenido que aceptar resoluciones desfavorables, que ha aceptado para lograr una política exterior con continuidad. Ha ratificado diversas convenciones y tratados para regular los actos nacionales en el acontecer internacional o regional: en noviembre de 1948 ratificó el Tratado Americano de soluciones pacíficas; el Tratado Interamericano de Asistencia Re-

(24) Muñoz Ledo, Porfirio. "Clausura de la Comisión de Asuntos Internacionales". Secretaría de Asuntos Internacionales. PRI. México Noviembre 1982. (Mimeo).

cíproca de Río de Janeiro 1947. También se ha sometido a las reglamentaciones para la solución pacífica de las controversias, como fueron los casos de: arbitraje sobre reclamaciones mutuas entre México y Guatemala en -- 1868, y nuevamente con Guatemala en 1895 el arbitraje -- sobre el conflicto surgido a causa de la incursión de -- autoridades guatemaltecas en suelo mexicano.

En 1902 México EE.UU. disputaron los 'fondos piadosos de California', dado que la Corte Permanente de Arbitraje falló en favor de EE.UU. Además de los foros bilaterales de arbitraje, México ha tenido algunas experiencias en el campo de las Convenciones Mixtas de Reclamaciones, -- como la Convención General del 8 de septiembre de 1923 con EE. UU. y la de marzo de 1925 con Alemania.

Quando México ratificó la Carta de Naciones Unidas y fue miembro de ella, lo fue también del Estatuto de la Corte Internacional, cuya jurisdicción es voluntaria. Sin embargo, México consideró necesario "adherirse a -- la cláusula facultativa de jurisdicción obligatoria, -- Artículo 36, párrafo 2, del Estatuto, para aceptar como obligatoria ipso facto y sin convenio especial respecto a cualquier otro Estado que acepte la misma obligación, la jurisdicción de la Corte en todas las controversias de orden jurídico que versen sobre: la interpretación de un tratado, cuestiones de Derecho Internacional, violación de una obligación internacional y su reparación." (25)

-----  
 (25) Seara Vázquez, Modesto. La Política Exterior de México. opus cit. p. 210



IGUALDAD JURIDICA DE LOS ESTADOS. La igualdad jurídica de los Estados comprende una igualdad de deberes y derechos, basados en las normas del Derecho Internacional, teóricamente, y derivado de lo anterior, el desarrollo económico y el poderío militar, no debieran inclinar la balanza a favor o en contra de ningún país.

El respeto que cada Estado debe tener respecto a los demás, es una consecuencia del principio de igualdad jurídica de los Estados, este criterio fue expresado por -- los representantes mexicanos en la VII Reunión Consultiva en San José de Costa Rica, en el seno de las negociaciones de la OEA.

La política exterior es la cara con que se nos conoce - en la Comunidad Internacional, y es en última instancia, la forma en que tratamos a los demás países y por lo - tanto, el trato que deseamos recibir de su parte, por eso basado en la autodeterminación y no intervención, México se pronuncia también por esta igualdad como un principio normativo de las relaciones internacionales.

La razón filosófica de un trato internacional justo, implica un trato similar para los nacionales. México debe procurar la coherencia entre sus postulados internacionales y su proyecto nacional, pues en la medida en que estos se contrapongan, aumentará la vulnerabilidad de su política exterior, a causa del antagonismo entre interés nacional y solidaridad internacional.

### 1.5.2 PERFIL DE LA POLITICA EXTERIOR DE LA ADMINISTRACION DE LOPEZ PORTILLO

La conformación de la nación mexicana ha sido la historia de la emancipación de un pueblo conquistado y dependiente por lo tanto, de un centro de poder externo. La experiencia de esta relación produjo un diseño de la política exterior orientado esencialmente a defender los intereses nacionales, muy en especial la soberanía.

Después de haber logrado la emancipación de la gran metrópoli, el principal reto de México fue la conservación y defensa de su interdependencia y de su afirmación territorial tempranamente amenazada por EE. UU. y luego por Francia e Inglaterra. Cuando los países ricos abandonaron en forma parcial la idea de expandirse territorialmente, sustituyéndola por la intromisión económica, para México "la preocupación principal en materia externa, fue evitar que lo económico se convirtiera en el pretexto para ejercer la intromisión política". (26)

La escasa experiencia en el campo internacional y las estudiadas posiciones de las grandes potencias obligaron a México a actuar de muy diversas maneras para salir del paso, aunque estas respuestas fueran desmembradas e incluso excluyentes.

Tal vez haya sido en la época pos-independiente y pre-revolucionaria cuando la política exterior de México - haya servido con más fidelidad a los intereses naciona

(26) Ojeda, Mario. Alcances y Límites de la Política Exterior de México. opus cit. p. 3

les, hecho que no ocurrió en forma gratuita, ya que se derivó de la constante defensa de la apenas lograda libertad, al menos jurídica de la colonia, que hizo a los mexicanos valorar su nueva calidad y los impulsó a mantenerse unidos para resguardarse ya no sólo de España - sino además de los países poderosos de Europa y de EE. UU.

"Para algunos países o pueblos el catalizador de su política exterior ha sido la unidad interna, el regreso a la tierra prometida o la seguridad. Para nosotros lo ha sido nuestra afirmación frente a la presión externa y la conservación territorial". (27)

Después del abandono de Porfirio Díaz de la silla presidencial tan celosamente ocupada por 34 años y con el estallido de la Revolución de 1910, la política externa de México dió un giro diferente, adoptando medidas que protegieran los logros obtenidos en el movimiento revolucionario, que fueron constantemente puestas en peligro por las presiones norteamericanas. Pero fue el peligro inminente del desenlace de la Segunda Guerra Mundial lo que obligó a Estados Unidos a disminuir la presión ejercida sobre América Latina y a buscar su colaboración que fortaleciera su intervención en la guerra. Así, la guerra constituyó la coyuntura externa que se supo aprovechar en favor de la afirmación nacional. (28) Y aprovechando esta coyuntura internacional fue como México pudo expropiar las compañías extranjeras que se habían adueñado de nuestro petróleo. Esta

(27) De Olloqui, José Juan. Informe Relaciones México Estados Unidos. CEESTEM. México 1982, p. 190

(28) Ojeda, Mario. Alcances y Límites de la Política Exterior de México. opus cit. p. 4

era sin duda, una medida diferente a la llamada política de puertas abiertas que el gobierno de Díaz había - llevado a cabo con el capital extranjero a quien le otorgó concesiones para explotar nuestros recursos, llegando incluso a modificar las leyes para que pudieran explotar la minería y el petróleo.

Cuando la Segunda Guerra concluyó, EE. UU. había implementado la política del 'buen vecino'. Esta política - modificó la forma de actuar de EE. UU., pero no alteró el contenido de sus intenciones, ya que buscaba a toda costa conservar su papel hegemónico mediante la utilización de nuevos instrumentos en las relaciones multilaterales de cooperación. Con esta política EE. UU. dejó de usar la intervención armada directa, y de una política agresiva, pasó a desarrollar una de consulta y colaboración con América Latina. Esta situación indujo a México a buscar mayor proyección internacional, divulgando la idea de estabilidad interna tendiente a lograr una captación más amplia de turismo e inversiones.

Esta línea política vino a ser alterada con el advenimiento de la revolución cubana, que colocó al área en el esquema de la guerra fría. En esta ocasión México se proclamó por la autodeterminación y la no intervención, conservando las relaciones con la Cuba de Castro, cuando el resto de los países latinoamericanos habían hecho lo contrario.

Desde fines de la Segunda Guerra, los grupos oligárquicos de nuestro país han propiciado la venida de fuertes sumas de capital extranjero, tanto en inversiones

directas como a través de créditos, por lo que México ha seguido cayendo en los brazos de las grandes potencias, en especial de EE. UU.

La política externa volvió a preocuparse nuevamente por el crecimiento económico del país y de su proyección al exterior, "en efecto para 1970 estaba claro que para el país soberanía equivalía en la práctica a desarrollo económico autónomo, desarrollo con ayuda del exterior, - pero sin que esto significara hipotecar el futuro económico y político del país". (29)

Resulta innegable que la relación bilateral más importante para México a lo largo de muchos años, ha sido - con EE. UU. Estas relaciones se han traducido frecuentemente en fricciones explicables por la confrontación de sus intereses antagónicos, originándose así problemas en los que EE. UU busca la afirmación de su predominio hegemónico y México defiende su derecho de supervivencia como nación soberana.

Sin profundizar mucho sobre la Doctrina Monroe o la tesis del Destino Manifiesto, cabe señalar que la gran - expansión económica de EE. UU. y sus compromisos como superpotencia mundial encuentran respaldo en los postulados de una filosofía política de hondo sentido imperialista, según la cual las naciones altamente industrializadas requieren la cooperación subordinada de un sistema de países dependientes para consolidar su ri-

-----  
 (29) Ojeda, Mario. Alcances y Límites de la Política Exterior de México. opus cit. p. 5

queza y conservar el ritmo de su desarrollo.

Por el simple valor estratégico que la vecindad geográfica implica, México no podrá fácilmente tener una posición internacional independiente y alejada de los lineamientos fundamentales marcados por EE. UU. México podrá a veces disentir en su política exterior con EE.UU. pero sólo hasta cierto límite, pues si bien ha demostrado su capacidad política defensiva, no hay que olvidar que la dependencia creciente lo obliga inevitablemente a alinearse a los intereses del vecino del norte. En 1964, cuando a instancias de EE. UU., los países de América Latina rompieron relaciones con Cuba, México fue la excepción, continuando el diálogo con el gobierno de Fidel Castro. Más sin embargo como lo expresa René Herrera "a nivel de sus relaciones con EE. UU., México sigue aceleradamente, aunque sin admitirlo, tendencias integracionistas especialmente en sus estructuras económicas y sociales. Esto se expresa en que a mayor crecimiento económico, mayor dependencia en esos dos campos, y en consecuencia que el desarrollo mexicano previsible en los próximos años llevará inexorablemente a profundizar esa dependencia". (30)

Esta situación puede explicarse dado que México es un país con economía capitalista dependiente, con tendencia de integración a ese bloque. Hay aún en esta relación dependiente, posibilidades de que México maneje las coyunturas de esa integración en favor propio, aprovechando hasta donde sea posible algunos elementos de

-----

(30) Meyer, Lorenzo. México-Estados Unidos. El Colegio de México. México 1982, p. 60

negociación como el petróleo y el liderazgo político. Por eso podemos afirmar que "pese a las debilidades - económicas, la estrategia política mexicana estará dirigida a buscar, más allá de la retórica, una disminución del peso político de la dependencia económica unilateral respecto de los Estados Unidos". (31)

México sabe que el petróleo como arma política no basta para negociar con EE. UU. una posición con mayor autonomía, a pesar de los esfuerzos que ha hecho para separar los objetivos económicos de los políticos, situación que le ha permitido un margen más amplio de despliegue internacional.

En busca de disminuir el peso de EE. UU., México ha intentado relaciones con el resto del mundo, buscando mercados que puedan empezar a suplir su intercambio comercial, financiero y tecnológico con Norteamérica. Es por eso su mayor apertura con Europa y Japón. "La línea de relaciones con Europa y Japón ha concedido a México en términos políticos, una mayor y más estable posición de presencia en la política mundial". (32)

Estados Unidos no ve con buenos ojos el despliegue de la actividad internacional mexicana en Centroamérica, pues no sólo interfiere con la preponderancia política en el área que Estados Unidos considera como parte de su 'tercera frontera', sino que el mercado centroamericano podría resultar en un momento dado atractivo para la expansión económica mexicana.

El coloso del norte tampoco ha entendido las propuestas

-----  
 (31) Meyer, Lorenzo. México-Estados Unidos. opus cit.  
 p. 61

(32) *ibidem* p. 72

mexicanas de reordenamiento de las relaciones internacionales en el área, mismas que no consideran se hacen en favor de los intereses nacionales de los países de la zona, sino en contra de los intereses de su imperalismo. Estados Unidos ha tenido que reconocer, a pesar de su disgusto con el actuar mexicano, que su posición en Centroamérica ya no es omnipotente, y que aún defendiendo su posición, su poder debe ser 'compartido' con los actores regionales importantes, siendo México indiscutiblemente uno de ellos.

En 1981 las relaciones mexicano-norteamericanas relegaron los temas que habían sido hasta ese momento importantes: hidrocarburos-indocumentados, para abordar otro que desde entonces ha ocupado la mayoría de su atención: Centroamérica y El Caribe. Con la llegada de Reagan al poder la política exterior norteamericana se modificó pues el nuevo presidente juzgaba que su predecesor Carter no había sido lo suficiente 'mano dura' para defender los intereses nacionales frente a la URSS, que había aprovechado la debilidad norteamericana en Europa para ganar terreno, que de otra forma hubiera sido difícil lograr. Por esto la mayor preocupación de Reagan fue devolver a su país el carácter de gran potencia, que traería como consecuencia reforzar su papel de líder del bloque occidental. Para poner en práctica esta nueva estrategia, Reagan acogió, con debidas razones, el área centroamericana y del Caribe, donde la crisis se volvía cada vez más profunda, poniendo en serio riesgo la influencia norteamericana, por el tipo de cambios políticos gestados en la región.

El giro dado a la política exterior de México en Cen--



troamérica preocupó desde el inicio a Reagan, ya que si aparentemente México y EE. UU. buscaban la pacificación del área, sus intereses y formas de hacerlo resultaban muy diversos e incluso antagónicos. Reagan vió la formidable oportunidad de aliarse con la deracha centroamericana, burguesía en decadencia y con necesidad de ayuda financiera y militar del exterior. El impulso de esta vieja, pero descuidada alianza le permitiría fortalecer su hegemonía en una región influenciada por los soviéticos a través de la ayuda cubana a las guerrillas.

Los intereses mexicanos para ejercer un papel relevante en las negociaciones de paz para América Central van desde la obligación urgente de preservar la paz en un sitio geográfico para la seguridad de sus intereses nacionales, hasta su tradicional postura disidente, hasta cierto punto, del poderío imperialista norteamericano. A México no le conviene la generalización del conflicto armado pues nuestra frontera sur resulta muy vulnerable, además de no contar con un ejército suficiente para intentar una defensa militar, aunado esto a que es en el sur donde la riqueza petrolera es más abundante. La situación interna en México es hasta cierto punto, propicia para seguir el ejemplo de la liberación centroamericana: el disgusto popular es constante y creciente a causa del alto costo de la vida, de las marcadas diferencias en que viven las clases sociales, de la deshonestidad de los funcionarios públicos. En este clima el trabajo mexicano para negociar la paz con los vecinos del sur se convierte en una medida cautelosa para no empeorar la situación interna.

La Rand Corporation realizó en 1980 un estudio sobre

las implicaciones del petróleo mexicano y la política - norteamericana, hecho para el Departamento de Energía - de EE. UU., en el cual se ponía en evidencia el papel - de los 'principios nacionalistas' en la relación inter- nacional de México, se sugería una mayor comprensión de éstos, para poder negociar con el mismo lenguaje, ya que el problema de entendimiento entre México y EE. UU. no residía tanto en el fondo, como en la forma.

El documento afirma que es la retórica de esos princi- pios lo que obliga a México a buscar diversidad de mer- cados aparte de EE. UU., y es por esto mismo por lo que México se ha resistido a ingresar oficialmente en la - OPEP, aunque no sea ajeno a sus lineamientos y políti- cas. Se expresa abiertamente que "el crecimiento de las relaciones petroleras con EE. UU. será tratado ge- neralmente como un riesgo para la soberanía más que co mo una oportunidad para obtener beneficios económicos o tecnológicos". (33)

El estudio hace énfasis en el reto que el manejo del petróleo representa para México, y añade que de la bue na conducción de los postulados nacionalistas depende- rá el futuro de las relaciones con México, los EE. UU. necesitan desarrollar su sensibilidad a los principios nacionalistas mexicanos. Las acciones políticas nor- teamericanas deben responder más al sentido de sobera- nía de México, que a lo que consideran es racionalidad económica

-----  
 (33) El Petróleo Mexicano y la Política Norteamerica-  
 na: Implicaciones para los 80's. Corporation Rand  
 Washington, junio 1980. (Mimeo)

En resumen el sexenio presidencial 1976-1982, experimentó - un fuerte recrudecimiento de la crisis general en la vida - del país, cumpliendo mediocremente con las metas del Plan - de Desarrollo, tomándose a menudo decisiones improvisadas e inadecuadas, fruto de la presión interna y externa sobre un sistema con un modelo de desarrollo muy desgastado y con pocas opciones de solución a los problemas nacionales prioritarios.

El petróleo fue, sin duda, el elemento que facilitó la ilu sión de una bonanza económica ficticia y por demás finita, que con la caída del hidrocarburo, la devaluación constante de nuestra moneda y la inflación galopante, se hicieron cru damente presentes, sobre todo en las clases populares, so bre todo en las clases populares, sobre las que siempre re- percutieron ferozmente los errores de un gobierno en banca- rrota.

En este marco, la política exterior gozó de especiales pri- vilegios y ocupó un lugar aparte en la administración guber- namental. Fue un sector cada vez más dinámico, que ganó el respaldo de múltiples países y que se acercó marcadamente a una zona descuidada: Centroamérica, en forma muy especial a Nicaragua y El Salvador, pero que excepcionalmente se dis tanció de su más cercano vecino, Guatemala.

"Sólo quien está seguro de no que  
brarse, cuando desde su punto de  
vista, el mundo se muestra dema--  
siado estúpido o demasiado abyec--  
to para lo que él le ofrece; sólo  
quien frente a todo es capaz de -  
responder con un sin embargo; só--  
lo un hombre de esta forma cons--  
truído tiene vocación para la po--  
lítica".

Max Weber

## 2. FACTORES EXTERNOS QUE REPERCUTIERON EN LA POSICION INTERNACIONAL DE MEXICO

### 2.1 PRINCIPALES PROBLEMAS INTERNACIONALES Y SU INFLUENCIA EN MEXICO

Después de la Segunda Guerra Mundial las relaciones internacionales se vieron inscritas en el marco de la llamada Guerra Fría en la cual los antagonismos entre las naciones se expresaron por diversidad de medios, excepto por la lucha armada. Los conflictos y las tensiones mundiales se agrupaban en dos bloques de poder -- irreconciliables que han puesto en peligro la paz, produciendo un espectro permanente de terror derivado de una concepción casi maniquea de las relaciones de fuerza y de intereses en el contexto internacional. Se vivía en un mundo convulsionado en todos los órdenes, debido a la disfunción económico-política en que se había desarrollado las relaciones internacionales, así la situación política mundial se daba como un corolario a una serie de condiciones de injusticia socioeconómica a nivel nacional e internacional, que eran una seria amenaza para la paz. La aceptación de una coexistencia pacífica fue una medida intrascendental y poco funcional pues el posible entendimiento entre las dos ideologías que disputaban la hegemonía mundial fue pasajera.

La bipolaridad estricta causada por la Segunda Guerra Mundial fue lentamente alterada por la recuperación de Europa y por la emergencia de China como potencia mundial sin alineación definida y por el proceso de descolonización de los países asiáticos y africanos que

reforzarían la lucha del Tercer Mundo. "A partir de - 1968 la situación política mundial tendió a evolucionar hacia la distensión y hacia una creciente multipolaridad... EE. UU. fue perdiendo su posición de primera potencia incuestionada y la Unión Soviética se encontró ante dificultades crecientes en su propio seno y en su esfera de influencia". (34)

La etapa de la segunda postguerra fue de gran expansión económica, impulsada por los adelantos tecnológico-científicos, el crecimiento industrial, sobre todo el automotriz, el bajo costo de las materias primas y el estímulo armamentista. Esta bonanza se fue debilitando, para entrar en crisis en los años 60. Esta crisis se manifestó en forma generalizada, destacando en los aspectos de: energéticos, alimentos, brecha científico-tecnológica, contaminación ambiental, carrera armamentista, recursos naturales, cuestiones monetarias y financieras y deterioro ecológico.

Ante la tendencia recesiva de la economía, los países industrializados estimularon la inflación, ocasionando el fenómeno llamado estanflación, que luego combinado con la escasez de energéticos provocaron la crisis de 1973-75.

Japón, al igual que China surgió de su aislacionismo, Europa Occidental se hizo más autónoma, los norteamericanos perdieron en Vietnam, los Soviéticos fueron repudiados por la invasión armada a Checoeslovaquia y el

(34) Boersner, Demetrio. Relaciones Internacionales de América Latina. Editorial Nueva Imagen. México 1982. p. 313.

Tercer Mundo fue teniendo un rostro nuevo y de creciente importancia en las relaciones internacionales. El bloque de países subdesarrollados en el seno de la Conferencia de Naciones Unidas, conocido como el Grupo de los 77, cobró nuevo auge, de la misma forma que el Movimiento de Países No Alineados y la Organización de Países Exportadores de Petróleo que se transformó en un frente importante de lucha de los países neocoloniales por una nueva estructura económica internacional, menos desfavorable a sus intereses nacionales. Las naciones latinoamericanas se reorganizaron para defender sus economías; un foro reconocido fue la Comisión Económica de Coordinación Latinoamericana. Después de reuniones previas, los cancilleres latinoamericanos reunidos en Chile redactaron la declaración nombrada "Consenso de Viña del Mar" en la cual exigían una delicada revisión de las relaciones Norte-Sur especialmente por parte de EE. UU. al que culpaban de explotación y de impedimento del desarrollo latinoamericano.

Los países andinos también se esforzaron para lograr integración, suscribiendo el Acuerdo de Cartagena, que además de buscar mejoras económicas pretendía regular el capital extranjero. Se firmó también el Acuerdo de la Cuenca del Plata en el cual Argentina, Bolivia, Uruguay, Brasil y Paraguay ponían las bases para intentar un desarrollo independiente respecto a EE. UU. Todos estos acuerdos propiciaron negociaciones posteriores entre Latinoamérica y EE. UU. con poco éxito debido a la apatía de los representantes norteamericanos.

En 1973 era ya patente la escasez energética, debido

a que el consumo era más alto que la producción, agudizándose con el embargo parcial del suministro petrolero a Occidente por parte de los países árabes miembros de la OPEP, a causa de la ayuda y de la alianza que EE. UU. había establecido con Israel. La posición norteamericana se tambaleaba con los ataques árabes y los latinoamericanos en el seno de la OEA, especialmente en 1973, además del escándalo de Watergate, por lo que su política exterior hacia latinoamérica viró hacia una mayor dureza y represión.

La recesión golpeaba fuertemente al capitalismo, causa por la que sus políticos y estrategias veían una posibilidad de recuperación en el armamentismo argumentando supletoriamente su necesidad por el temor que despertaba la supuesta superioridad de su contraparte soviética.

"La tensión internacional se incrementó durante 1979 a consecuencia de: la decisión de la OTAN de renovar su arsenal nuclear táctica en Europa; los temores de Occidente ante la influencia de Fidel Castro en el seno -- del Movimiento de Países No Alineados. La VI Reunión - Cumbre se efectuó en La Habana en 1979 y el líder cuba no asumió la presidencia del movimiento y las revoluciones de Irán, Nicaragua y Granada". (35)

La tensión aumentó a finales de año cuando EE. UU. así 16 al derrocado Sha de Irán y en protesta el Ayatola -

(35) Boersner, Demetrio. Relaciones Internacionales - de América Latina. opus cit. p. 340



Jomeini capturó a 52 diplomáticos de la Embajada estadounidense en Teherán. El gobierno norteamericano con la ayuda de sus aliados de Campo David desplegó un -- dispositivo estratégico cercano a Irán. Con la excusa de proteger el Golfo Pérsico, los soviéticos enviaron tropas a Afganistán en apoyo de Barbrak Karmal que pe-  
ligraba ante las rebeliones de facciones tradicionalis-  
tas. En el fondo los soviéticos consideraban una agre-  
sión que las fuerzas norteamericanas se acercaron a sus  
áreas limítrofes, después de no haber ratificado el --  
SALT-2 y de aumentar notablemente su armamento nuclear.  
El gobierno de Washington reaccionó contra Moscú con -  
serias medidas como las sanciones económicas en su con-  
tra, la presión sobre los miembros de la OTAN para que  
hicieran lo mismo y el Boicot de la Olimpiada. Todos  
estos eran signos de un retorno a la guerra Fría agudi-  
zándose con el triunfo de Reagan.

El ascenso del reconocido socialista Willy Brandt a la  
presidencia de la Internacional Socialista fue un acon-  
tecimiento definitivo que impulsó el acercamiento de  
los países del Tercer Mundo a esa organización que más  
bien había representado los intereses de naciones euro-  
peas. El Informe Brandt fue un documento que influyó  
en forma definitiva los análisis entre el Norte y el  
Sur.

La situación internacional hizo fuertes estragos en un  
país como México, inscrito en la órbita capitalista, -  
con una economía vulnerable y dependiente de los vaive-  
nes del mundo industrializado, sobre todo de EE. UU. -  
El ahondamiento de la crisis mundial provocó severos -

desequilibrios en los países dependientes no exportadores de petróleo, ya que la escasez del hidrocarburo aumentó su precio y por consiguiente el endeudamiento de los compradores pobres.

Sin pertenecer a la OPEP y al MPNA, México respetó sus políticas, incluso actuando acorde a ellas, cuando así se requirió. El descubrimiento de extensos mantos de petróleo fue un acontecimiento que favoreció la economía y la política exterior de México, que pudo tener un margen más amplio de negociación sobre todo su deuda externa. El boom petrolero parcialmente salvó al país de la catástrofe económica.

México, como el resto del Tercer Mundo necesitaba buscar soluciones globales a su problemática económica, por lo que, entre otras medidas, promovió la praxis de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados que permitiera a todos los países el acceso equitativo a la riqueza mundial y el disfrute compartido de los beneficios del desarrollo. Las implicaciones estructurales que su aplicación requería fue la causa por la que los países industrializados obstaculizaron su ejercicio.

La crisis mundial, caracterizada por el desorden económico, la carrera armamentista, el problema energético y alimentario, tuvieron un fuerte impacto en la ya desequilibrada economía mexicana. Aunque en 1979 y 1980 se obtuvo un crecimiento sostenido del 8%, la inflación rebasó los límites esperados.

El 4° Informe de Gobierno señaló que aunado a los fac-

tores inflacionarios internos como gastos públicos y privados altos, movimientos especulativos, factores climáticos, modificación de precios y tarifas del sector público para racionalizar subsidios, costos adicionales - en insumos a la producción y en el capital financiero, introducción del IVA y los mejores niveles de ingreso - derivados de un aumento del empleo en la masa salarial y en los gastos de consumo e inversión públicos y privados, los factores externos referentes a las importaciones, exportaciones, financiamiento internacional, mayores tasas de interés y desorden económico generalizado fueron determinantes en el crecimiento inflacionario. Además las tasas inflacionarias en EE. UU. fueron de -18%, en Gran Bretaña Italia y España de 20%, en Brasil de 70% y en Argentina de 100% siendo estos países con los que México sostenía más del 80% de su comercio exterior. Las presiones para que México comprara determinados productos, la superioridad de los países industrializados y el lento crecimiento de las exportaciones industriales mexicanas, fueron algunos obstáculos para que nuestro país ingresara al GATT, aplazando una vez más su incorporación.

A pesar de la importancia estratégica de la OPEP y de que para 1980, México era el 5° país exportador de petróleo a nivel mundial con 6012 millones de barriles probados, no se alineó oficialmente a sus reglamentos para no sacrificar sus intereses nacionales, sobre todo económicos, y su soberanía en aras de determinaciones globales de la Organización. Para colaborar en este campo, México propuso en Naciones Unidas, el Plan Mundial de Energía en 1979, que tenía como fundamento

que los energéticos deberían ser una responsabilidad - compartida de la comunidad mundial.

El agravamiento de las relaciones internacionales hizo cobrar conciencia al Estado Mexicano de que como país subdesarrollado tenía que unirse más a los esfuerzos - del Tercer Mundo, en especial propiciar un mayor acercamiento a Centroamérica para buscar coyunturas que pu dieran patentizar, -sin alto costo político- su disi- dencia frente a EE. UU. Aprovechando el poder negocia do del petróleo fortaleció la diversificación de sus relaciones bilaterales.

## 2.2 LA SITUACION LATINOAMERICANA

Existen modos diferentes de abordar la problemática la tinoamericana, pero aún estudiándola con desiguales en foques, estaremos de acuerdo con Stanley y Stein al afirmar que "la característica más notable de la América Latina contemporánea es su dependencia, subdesarrollo o retraso económico respecto del mundo noratlántico, y que, en la dependencia económica hallamos la herencia principal de tres siglos de subordinación a España y Portugal". (36)

Estas dos naciones europeas no experimentaron plenamente mutación del feudalismo a la sociedad burguesa, causa por la que trasplantaron a sus nuevas colonias americanas formas sociales precapitalistas, caracterizadas por su absolutismo y rigidez, a diferencia del sistema semiliberal y flexible que los ingleses llevaron a América del Norte. La necesidad de fortalecer las debilitadas economías de las metrópolis, obligó a los conquistadores a explotar los recursos naturales de sus colonias, fue así como durante los primeros dos siglos de colonización se desarrolló el sector minero.

En general del siglo XVI al XVIII Latino América se caracterizó por:

- a) "construcción de una sociedad vertical de marcada desigualdad y poco dinamismo creador y transformador... que significa que América Latina no podrá acceder a la plena modernidad sin sufrir - profundos y conflictivos cambios sociales.

---

(36) Stanley B. La Herencia Colonial de América Latina. Editorial Siglo XXI. México 1977, p. 3

- b) formación desde el siglo XVI de un patrón, de dominación colonial y de intervención foránea, que no ha sido superada y
- c) en la conquista y la colonia quedaron sembradas - las raíces de conflictos territoriales intralatiñoamericanos... que aún obstaculizan los... esfuerzos de integración regional y subregional".
- (37)

Muchos siglos tuvieron que transcurrir para que los latinoamericanos buscaran independizarse y fueron generalmente minorías con intereses económicos de por medio, - quienes decidieron cortar el cordón umbilical que los unía desventajosamente con la metrópoli. Estos movimientos fueron reforzados por capas más amplias con deseos de encontrar su identidad nacional.

Fue así como en 1790 surgió en Haití el primer levantamiento independentista. A este se sucedieron en 1810 las insurrecciones en Colombia, Argentina, Venezuela y México. En esta época podemos distinguir la emergencia de dos intereses continentales "la visión bolivariana, latinoamericanista, de solidaridad multilateral de países iguales, y el enfoque monroista, de protección ejercida por el gran país del norte sobre las naciones más débiles del Sur". (38)

Cardoso plantea que el análisis del desarrollo sería

-----

(37) Boersner, Demetrio. Relaciones Internacionales de América Latina, opus cit. p. 48

(38) ibidem p. 113

incompleto si utilizara para su explicación únicamente elementos económicos, ya que éste es un proceso con abundantes relaciones sociales subyacentes. Si se aceptara su parcialización se aceptaría también el supuesto de la posibilidad de transición al desarrollo, con la creación de un sector más dinamizado que provocara un crecimiento autosostenido. Las sociedades de América Latina serían entonces sociedades tradicionales en camino hacia una etapa moderna, presentándose en ese proceso un estado intermedio de hibridez.

La situación de subdesarrollo nace de la relación entre Sociedades Centrales y periféricas, por lo que para Cardoso es necesario "considerar su significado histórico particular, poniendo en duda los enfoques que la presentan como un posible modelo de ordenación de variables económicas y sociales". (39)

El subdesarrollo nacional implica la dependencia de --vinculaciones de subordinación al exterior y la reorientación de comportamiento social, político y económico en función de los intereses nacionales, así la dependencia se expresa internamente y determina las relaciones estructurales que lleva consigo la vinculación al exterior.

El tipo de vinculación de las economías nacionales periféricas a las diversas fases del proceso capitalista, con las múltiples formas de dominación que esto supone

-----

(39) Cardoso y Faletto. Dependencia en América Latina  
Editorial Siglo XXI. México 1977 p. 12

"implica la integración de una nueva fase, que se realiza a través de una estructura social y económica, -- que aunque modificada, procede de una situación anterior". (40)

Sin embargo, para Agustín Cueva, la teoría de la dependencia de Cardoso y Faletto relega elementos importantes para comprender la situación de América Latina, v. gr. el carácter fundamentalmente capitalista de América Latina, al establecer lo que llama estado de expansión hacia afuera, donde existían ya bases de relación de América Latina con el capitalismo mundial.

El concepto de dependencia cae en una incapacidad explicativa al utilizar connotaciones tan ambiguas como: expansión hacia afuera, grupos tradicionales y modernos, etc. escapándosele conceptos tan importantes como fuerzas productivas, relaciones de producción, clases, lucha de clases, etc. elementos indispensables para la comprensión objetiva de la situación latinoamericana.

Desde 1970 el capitalismo internacional ha enfrentado una crisis general que ha acrecentado la dependencia latinoamericana causada por la deuda externa. Esta crisis trajo consigo una mayor expansión de liquidez en la economía internacional, difícil de absorberse -- en el centro, los bancos tuvieron que impulsar fondos de la periferia del sistema, o sea a los países subdesarrollados, especialmente en los latinoamericanos. -

(40) Cardoso y Faletto. Dependencia en América Latina. opus cit. p. 34



En América Latina la crisis producida por la deuda no sólo afectó las finanzas, también desequilibró el proceso productivo y el empleo. El capital nacional ha - probado su incapacidad para dinamizar los sectores clave de las economías latinoamericanas y para competir - con las empresas transnacionales, encontrando como única salida la entrada de capital extranjero.

No siempre el gasto público de los gobiernos latinoamericanos se ha dedicado a renglones prioritarios, la amenaza de sublevación de sus pueblos por las condiciones de vida y las arbitrariedades de las dictaduras han llevado a reforzar ampliamente los aparatos de represión y control. En otras condiciones esta enorme derrama - de recursos, podrían ser utilizados para el crecimiento económico.

El aumento de los precios del petróleo en 1973 aumentó el volúmen de préstamos del extranjero de las naciones latinoamericanas carentes del hidrocarburo, para las - que la importación de crudo era impostergable para el crecimiento.

La disminución de las exportaciones latinoamericanas - golpeó el crecimiento económico y las importaciones y obligó a los países de la región a aumentar su endeudamiento. La falta de expansión económica causada por - la crisis general, hizo que estos préstamos fueran sólo un paliativo, que no mejoró la dependencia, sino la agudizó, apresurando la llegada de la severa recesión económica en 1980.

"Desde 1973 se manifestó el fortalecimiento de las in-

fluencias conservadoras y militaristas, apoyadas por el Pentágono y por el gobierno brasileño, en América del Sur". (41)

En Argentina Juan Domingo Perón, ascendió a la presidencia, tras la renuncia de Cárpora. Perón apoyó los grupos de centro y de derecha y la reconciliación con los intereses transnacionales, provocándose un caos social y económico del cual salió triunfante la derecha y sobre todo los militares.

En Uruguay Liber Seregni fue apoyado por la oposición en medio de una ola de violencia que el presidente Bordaberry no logró controlar y que con el pretexto de so focar a los tupamaros suspendió las garantías constitucionales. En 1973 Bordaberry optó por una dictadura más represiva, disolvió el Parlamento y mutiló al sindicalismo y a la izquierda, incluyendo a los estudiantes y maestros. En este mismo año el presidente Allen de Chile fue asesinado, implantándose un régimen ul trarreaccionario, totalitario y fascista manejado por la CIA.

A partir de 1964 la alianza de la burguesía brasileña con los EE. UU. se había estrechado, fortaleciéndose durante los gobiernos de Nixon y Ford, que simpatizaron especialmente con los militares en el poder y dieron auge a una industrialización orientada a la exportación, a costa del sacrificio externo de las mayorías

(41) Boersner, Demetrio. Relaciones Internacionales de América Latina. opus cit. p. 327

que fueron sometidas a políticas de austeridad y marginación.

En 1974 Carlos Andrés Pérez respaldado por la derecha, asumió la presidencia de Venezuela e inició una administración de corte centrista, aunque con tendencia a la izquierda. Pérez intentó cambiar las condiciones de -- los más desprotegidos instrumentó una política de desarrollo tecnológico, industrial y agropecuario sustentando estas reformas en el auge petrolero. Fue necesario nacionalizar el petróleo y el hierro y mediante la ágil negociación del Presidente Pérez las empresas afectadas tuvieron que aceptar las condiciones.

Venezuela, México y Jamaica iniciaron un proyecto conjunto para desarrollar la industria del aluminio. Eric Williams acusó a Venezuela de injerencia en El Caribe y de intento de debilitar la influencia de Trinidad en esa zona.

Las relaciones venezolano-colombianas mejoraron, a pesar de que seguían sin arreglo cuestiones que provocaban divergencias, en las que destacan la enorme afluencia de colombianos a Venezuela y la delimitación de -- las áreas marinas y submarinas del golfo venezolano.

Perú había experimentado grandes reformas sociales y nacionalistas con el general Velasco Alvarado, mirando hacia una tendencia más moderada al llegar a la presidencia Francisco Morales Bermúdez en 1975.

La política exterior boliviana fue activa en este período

do en el que ocuparon su atención los vínculos económicos en el seno del Pacto Andino, la influencia venezolana ejercida en programas de cooperación y la insuperable irritación con Chile a causa de la salida al mar. El régimen de Banzer se caracterizó por ser autoritario con rasgos democratizantes.

Con James Carter en la presidencia de EE. UU. la política norteamericana hacia Latinoamérica fue contradictoria. Enarbolando la bandera de los derechos humanos Carter rechazó las dictaduras de América del Sur presionándolas económicamente y suspendiéndoles la ayuda militar. Carter era fácilmente influenciado y con más razón si se trataba de la Comisión Trilateral y de su Secretario Zbigniew Brzezinski, respaldando industrias y militares.

En 1917 se firmó un nuevo tratado sobre el Canal de Panamá que establecía la gradual devolución del Canal para el año 2000, aunque este paso parecía trascendente, Torrijos fue criticado por los radicales, por haber aceptado condiciones desfavorables a los intereses panameños, ya que aún después del año 2000 los estadounidenses conservarían algunas prerrogativas de defensa y libre paso por el Canal.

Las dictaduras de Guatemala, El Salvador y Nicaragua se vieron amenazadas seriamente a partir de 1978. Con el derrocamiento de Somoza y el triunfo del sandinismo se instaló un gobierno de economía mixta que fue apoyado por Carter principalmente para resguardar al nuevo régimen de la influencia soviética a través de Cuba.

La guerra fría y la victoria de Ronald Reagan repercutieron en Latinoamérica y El Caribe sobre todo en lo que se refiere a las fuerzas democráticas cuya situación se tornó más difícil y a la ampliación del poder militarista y represivo de algunos gobiernos aliados del nuevo presidente estadounidense: conservador y fascista.

Reagan acusó a Cuba de intervencionista, respaldó la contrarrevolución nicaragüense y se alió con el presidente venezolano Herrera Campins para hostigar al gobierno cubano.

Reagan ha desplegado toda la furia que su posición hegemónica le ha permitido sobre América Latina y El Caribe, reprimiendo las manifestaciones comunistas contra las a los intereses norteamericanos que tanto irritan la persona de su presidente.

## 2.2.1 LA CRISIS CENTROAMERICANA Y SU RELACION CON MEXICO.

En el análisis de la problemática centroamericana se ha producido una marcada polarización ideológica. La internalización del conflicto centroamericano ha mermado la posibilidad de una solución por los propios centroamericanos, única alternativa realmente viable. Existe una polarización creciente entre las diversas clases y grupos sociales centroamericanos, situación condicionante del proceso político actual; al igual que la militarización que se ha hecho un fenómeno globalizante mediante el cual se desea resolver el conflicto con un rígido control de la sociedad civil, que además es prerequisite para detentar el poder absoluto. La Iglesia ha sido la única que no se ha alineado con los militares.

El ejército, el Estado y el Partido son las bases que sustentan el poder. Se ha desarrollado un ambiente de guerra en el área, ahora expresado entre Honduras y Nicaragua, que podría ser el principio de una cadena que "justificaría el totalitarismo, exoneraría a los militares del fracaso de su gestión administrativa y, finalmente los guerrilleros aparecerían como los portadores legítimos de algunas reivindicaciones nacionales".

(42)

La causa principal de la situación centroamericana es la incompatibilidad del pueblo con sus gobiernos y el

-----

(42) Castillo Rivas Donald, et. al. Centroamérica más allá de la Crisis. Ediciones SIAP. México 1983  
p. 18

único camino ofrecido ha sido el de la violencia armada. Las estructuras económicas centroamericanas han sido siempre insuficientes e inadecuadas, pero la acelerada interdependencia con el mercado mundial las ha hecho aún más vulnerables provocando que la región se encuentre en la peor crisis de su historia, con perspectivas aún más dramáticas al futuro.

La crisis de la oligarquía en Centroamérica no se llevó a cabo en la década de los 30's. Por el contrario, la crisis dejó intactas las bases sociales de la dominación política oligarca y reforzó sus aspectos fundamentales.

"Los efectos prolongados de la crisis económica y el inmovilismo consiguiente, se originaron en causas políticas, explicables por el comportamiento conservador, ortodoxo, de los grupos agrícolas dominantes. El total predominio de los intereses-terratenientes en el grupo cafetalero-exportador estableció los márgenes dentro de los cuales, la política económica podría moverse y que en síntesis otorgaron a la economía un tratamiento conservador, inspirado en la defensa del orden político". (43)

Resulta pues que la crisis económica retardó, pero no provocó la crisis política. Es al iniciarse la recuperación económica cuando se dan las primeras manifestaciones de desafío en contra del poder oligárquico tradicional. "En el momento del progreso empezó el desorden. El prolongado estancamiento, empezó por poner al

(43) Torres Rivas. Centroamérica más allá de la Crisis  
opus cit. p.p. 37-38

desnudo las debilidades inherentes a una estructura -- excesivamente especializada y monoprodutora y terminó por desacreditar el carácter atrasado de la dominación oligárquica". (44)

Para 1940 en los países del istmo había una fuerte inquietud por democratizar el sistema, manifestándose en luchas políticas contra la dictadura, proceso que quedó inconcluso en todos los países del área.

"La modalidad del crecimiento de todo período se entiende de mejor, si no se deja fuera del análisis un factor de de cisivo, presente en todos los órdenes de la vida local, como una fuerza internalizada: el imperialismo norteamericano. La política imperial tuvo siempre como socios y aliados, a los grupos oligárquicos más atrasados". (45)

En Centroamérica el poder oligárquico tuvo un fuerte -- respaldo en el despliegue de la violencia formando un Estado-polícia, que defendiera los intereses establecidos.

La crisis política centroamericana es resultado de la crisis oligárquica tradicional y de la crisis del capitalismo en general. Ambas se confunden y parecen ser una sola en la esfera política, que es donde se planta la contradicción.

-----  
(44) Torres Rivas. Centroamérica más allá de la Crisis.  
opus cit. p. 39

(45) ibid p. 43



"La crisis política es hoy una manifestación de desorganización de la actividad estatal y, en consecuencia, se experimenta como un desafío total, porque es ahí -- donde las fuerzas sociales se ponen finalmente a prueba, donde la dominación de una clase se expresa como -- dirección; o como ausencia, y la violencia y el terrorismo estatal ocupan su lugar". (46)

México y EE. UU. son los poderes dominantes en la región centroamericana aunque de muy diversa forma.

Para el gobierno de EE. UU. una solución reformista o centrista a la crisis guatemalteca sería casi imposible de manejar: para México los retos que le presenta una situación revolucionaria directamente al sur de su frontera son muy distintos de los que le presenta la revolución en el poder en Nicaragua o la insurgencia popular en El Salvador. Durante las décadas de los 60's - y 70's prolongadas luchas guerrilleras habían reemplazado los intentos reformistas para transformar el poder oligárquico y militar en Guatemala, por lo que la crisis estructural que cierra el paso al reformismo tiene profundas raíces históricas. La legitimidad de la política electoral nunca fue respetada completamente, más bien fue violada por repetidos fraudes, golpes militares de Estado, y hasta con el asesinato de los líderes de la izquierda o del centro.

Las élites centroamericanas y sus aliados extranjeros confiaban en que la crisis podía ser manejada por medio

-----  
 (46) Torres Rivas. Centroamérica más allá de la Crisis.  
 opus cit. p. 59

de una fuerte represión.

El paso del tiempo demuestra lo erróneo de estas predicciones, ya que ni la represión brutal de la que la disidencia ha sido objeto, ha podido cambiar la situación, por el contrario, a mayor represión, mayor inestabilidad política.

El autoritarismo en forma militarizada como subsiste hoy en Centroamérica se basa en una sangrienta y desacreditada represión, para manipular y desviar cambios que el pueblo cada vez comprende y desea más. Como una metodología para inhibir el cambio a corto plazo la represión ha tenido cierto éxito. Como Pierre Gleijeses plantea, si el éxito se mide simplemente en términos de "impedir el acceso al poder" de grupos progresistas o de izquierda, entonces los militares guatemaltecos, -- con ayuda de Washington, han tenido éxito. Frente a un sistema militar relativamente bien equipado, entrenado y falto de escrúpulos, la opción reformista no tiene futuro, mientras que optar por la guerrilla se hace cada vez más largo y costoso.

EE. UU. no es el único factor externo de importancia en Centroamérica. Uno de los factores más novedosos de la crisis actual es el papel que desempeñan ciertos países latinoamericanos, dentro de los cuales el más comprometido es México.

Después de casi treinta años de cierta indiferencia hacia los problemas políticos del área, en 1979, México apareció como el abogado clave en favor de la colabora

ción con la revolución nicaragüense, de la solución negociada a la guerra civil en El Salvador y del desarrollo de planes para disminuir la tensión en el área. - Una de las repercusiones más importantes de la política exterior de México hacia Centroamérica ha sido su impacto sobre la opinión pública internacional, particularmente sobre la prensa y los liberales de Norteamérica.

La capacidad de México para influir en los acontecimientos centroamericanos tiene diferentes limitantes, una de ellas es la fuerte resistencia de la Administración Reagan para reconocer la validez de las iniciativas mexicanas, pues EE. UU. no desea compartir su influencia dentro de una región que por años ha considerado una reserva propia de EE. UU. El Departamento de Estado de EE. UU. insiste en que México no entiende el verdadero problema, ya que al defender a la revolución sandinista, no ve el real peligro de la subversión que amenaza las zonas petroleras mexicanas.

Por diversas causas Reagan se ha visto obligado a revisar su política exterior hacia Centroamérica, entre las cuales destacan las resoluciones de la Asamblea General de Naciones Unidas, en especial de la Comisión de Derechos Humanos en favor de soluciones pacíficas - en el istmo las actividades y declaraciones pacifistas de México en favor de la paz la posición del Vaticano que en un comunicado de la Conferencia Episcopal Salvadoreña en agosto de 1982 expresó "la necesidad de la reconciliación interna por la vía del diálogo", el acuerdo del Movimiento de Países no Alineados de Nueva

Delhi, que reconoció al FMLN/FDR como fuerza política representativa en El Salvador, además de las posiciones negociadoras de la Internacional Socialista y de la Democracia Cristiana Internacional.

Los países latinoamericanos no tienen un punto de vista similar de los conflictos centroamericanos, situación que Washington ha sabido aprovechar para fortalecer su comportamiento en el área. Así México reconoce al igual que el MPNA, al FMLN/FDR como fuerza política representativa en El Salvador, por otro lado, Venezuela no acepta negociar con la insurgencia y apoya un camino que conduzca a las elecciones. Por supuesto el Departamento de Estado de EE. UU. apoyó la posición venezolana.

El 28 de agosto de 1981 los gobiernos de México y Francia a través de sus ministros de Relaciones Exteriores Jorge Castañeda y Claude Cheysson respectivamente, hicieron una declaración conjunta sobre El Salvador. En este comunicado los dos países expresan su preocupación por la crisis interna que tiene El Salvador, por el peligro de la nacionalización e incluso internacionalización del conflicto. Declaran que sólo a los salvadoreños corresponde buscar soluciones justas, que el FMLN y el FDR son fuerzas representativas y que el país necesita con urgencia cambios sociales, políticos y económicos.

Reagan no vió con buenos ojos la reformulación de la política exterior norteamericana propuesta por Enders, que argumentaba que la solución del conflicto de América Central no podía darse excluyendo a Cuba y Nicara--

gua. "La propuesta contempla entre otros puntos: el retiro de todos los asesores externos, americanos y cubanos; un acuerdo de suspender los envíos de armas de EE. UU. y de la URSS y el compromiso de no intervención en la zona... este planteamiento diplomático proponía una solución, cuya aceptación obligaba a reconocer implícitamente que los problemas centroamericanos forman parte de la confrontación Este-Oeste". (47)

Enders se preocupó de lograr un acercamiento con los países latinoamericanos interesados en los problemas centroamericanos, pero también con España. Por medio del Convenio de Amistad, Defensa y Cooperación, España tuvo un significativo acercamiento a EE. UU. España - externó su apoyo a la búsqueda de soluciones pacíficas en Centroamérica hecha por países como México y Venezuela. Estados Unidos mostró un gran interés por el apoyo español deseando de esta manera desplazar la presencia francesa en el área.

"Es interés fundamental de la administración Reagan la militarización de todos los países democráticos de Centroamérica; la seguridad de EE. UU. pasa, desde la óptica de sus actuales dirigentes, por la defensa estratégica de la que Reagan ha llamado su cuarta frontera. Entendida así la región centroamericana como un espacio vital en el cual se expresaría agudamente el conflicto este-oeste, Reagan busca recuperar para occidente a Nicaragua e impedir que El Salvador ingrese en la órbita cubano-soviética". (48)

-----  
 (47) Paredes Carlos F. Centroamérica la ruta del fuego". Revista Casa del Tiempo. UAM. México 1983. p. 8

(48) Paredes, Carlos. "Centroamérica la ruta del fuego". opus cit. p. 12

La política de Reagan buscaría entonces medidas estratégicas que le permitan desestabilizar al sandinismo y apoyar los proyectos electorales en El Salvador para derrotar al FMLN/FDR.

### 2.3 LA POSICION INTERNACIONAL DE MEXICO DERIVADA DE LOS FACTORES EXTERNOS. EL INTERES NACIONAL.

El descubrimiento de nuevos yacimientos petroleros en suelo mexicano, que convirtió a México en un importante vendedor de hidrocarburos después de 1975, produjo una dinamización en la participación mexicana en la política petrolera internacional, obligando a adoptar medidas derivadas de los cambios del mercado internacional del crudo, cuyas condiciones fueron desfavorables para México.

La comprobación de mayores reservas mundiales, la política energética de austeridad de los países industrializados que logró una reducción del 11% y el alto índice de producción que sostuvo Arabia Saudita, fueron factores que influyeron en la política exterior mexicana, pues PEMEX en 1981 tuvo que ajustar el precio de exportación de su crudo y la lista de clientes, pues el mercado internacional presentó una oferta mayor y una consiguiente reducción del precio del crudo en el mercado spot.

El barril de maya se redujo de 32 a 28 dólares y el índice de 38.50 a 34.50. Esta medida contravenía la política energética mexicana, la cual -aunque sin ser país miembro generalmente se había ajustado a los lineamientos de la OPEP. Esta decisión no sólo fortaleció la idea de una OPEP desmembrada y débil, sino que "al adelantarse México a los miembros de dicha organización a fijar el nuevo precio, agravó las expectativas sobre la caída de los precios del mercado internacional". (49)

-----  
 (49) Maira, Luis. et. al. Cuadernos de Política Exterior Mexicana. CIDE. México 1984, p. 18

Al interior del país, esta situación alentó la renuncia de Jorge Díaz Serrano, titular de PEMEX, ya que la noticia no fue recibida con agrado por la burguesía mexicana.

Moctezuma Cid, sucesor de Díaz Serrano, aumentó el precio del crudo en 2 dólares por barril, deteriorándose la imagen internacional de México, al parecer poco serio en sus decisiones. Sucedió entonces que las exportaciones de PEMEX bajaron en un 50%; las 17 compañías compradoras norteamericanas redujeron sus adquisiciones de 750,000 bd a 205,000 bd. La compañía francesa de petróleo, de participación estatal, canceló su compra diaria de 100,000 barriles. En respuesta, "México canceló los contratos individuales con Francia con un monto total de cerca de mil millones de dólares. Esta decisión puso en peligro importantes inversiones francesas en la industria acerera, automotriz, de transporte urbano y nuclear, y desencadenó una crisis diplomática" (50)

Para contrarrestar esta crisis, México trató de buscar nuevos mercados para su crudo, por lo que intentó establecer relación con Japón, realmente con poco éxito ya que este país había rebasado su capacidad de almacenamiento. Sin embargo México no pudo manejar la situación, sometién dose a las condiciones internacionales, superando las asperezas con Francia y dejando intacta su lista de clientes. "Era evidente que los países productores habían perdido su capacidad para fijar libremente los precios internacionales del crudo, por lo que tenían que negociar con los países consumidores

-----  
 (50) Maifa, Luis. Cuadernos de Política Exterior Mexicana. opus cit. p. 18.



y considerar seriamente los cambios coyunturales del libre mercado petrolero". (51)

En 1981 México vendía a EE. UU. 200,000 bd<sup>4</sup> para su reserva estratégica, causando una severa preocupación a los países miembros de la OPEP, por las repercusiones que pudiera causar que el crudo mexicano se vendiera a un precio menor del establecido por la organización petrolera. Además de que al tener EE. UU. una venta segura de México, para su reserva, el poder de la OPEP se debilitaba.

INTERES NACIONAL. Resulta común, que no siempre se hablará de lo mismo cuando se hable del interés nacional, pues aceptado está que el grupo en el poder imprime al país sus intereses particulares hasta hacerlos figurar como nacionales, al grado de poder llegar a confundirlos.

En el caso específico de México, el partido político en el poder, cuya finalidad es conservar su posición, ha constantemente defendido los intereses del gobierno como propios, dado el binomio partido-gobierno existente desde hace ya 55 años, cuando se fundó el Partido Nacional Revolucionario, abuelo del Partido Revolucionario Institucional. Es así, como por ejemplo, en el seno de la COPPAL, el PRI se ha pronunciado reiteradamente por el antiimperialismo, la autodeterminación de los pueblos, la cooperación para el desarrollo, la solución pacífica de los conflictos, la unidad latinoamericana, etc. Cuestiones que en un momento dado, forman claramente parte del interés nacional de México. Aun-

(51) Maira, Luis. Cuadernos de Política Exterior Mexicana. opus cit. p. 19  
\* barriles diarios

que al parecer, el interés nacional puede reducirse al interés de un núcleo determinado. "Se acepta que dentro del sistema del Estado-Nación necesariamente existen intereses básicos, objetivamente identificables, - como son la supervivencia como entidad soberana, la integridad territorial y la plena autonomía en las decisiones de política interna y externa". (52)

Por lo anterior, podemos afirmar que el interés nacional de México está conformado en dos partes: una que la forman los objetivos coyunturales como es la lucha por salir del subdesarrollo, dígame pago de la deuda - externa, la búsqueda de mejores condiciones de intercambio comercial y de niveles de vida, etc... y otra formada por los objetivos permanentes como la defensa de su independencia y soberanía, su adhesión al Sistema de Naciones Unidas, el logro del ideal bolivariano, la salvaguarda de su pluralismo cultural, etc... En resumen el interés nacional es todo aquello que represente un beneficio y una necesidad para la mayoría del pueblo, para la nación, no para grupos en particular cuya finalidad primaria es la consecución o conservación -- del poder, aunque secundariamente pueda ser un beneficio para el país.

Generalmente, la política exterior de México-coyuntural o no, ha ejercido una praxis, cuyos principios respaldan el interés nacional, encontrando su relación más - difícil con EE. UU. cuyos rasgos imperialistas han in-

(52) Ojeda, Mario. Alcances y Límites de la Política Exterior de México. opus cit. p. 79

tentado acciones de dominación y dependencia, obligando a México en diversas ocasiones a disentir frente a sus posiciones, acompañadas siempre de las represalias correspondientes.

La facilidad de interpretación del concepto de interés nacional ha obstaculizado su utilización rigurosa, por lo que ha servido generalmente como instrumento de acción política desde el siglo XVI. Como instrumento de análisis tiene poco éxito debido a que su radio de acción y de interrelación está compuesto por conceptos - también imprecisos, e.g. Estado y poder. En términos de este último lo define Morgenthau de la escuela objetivista, mientras que en oposición a esto, los subjetivistas opinan que al interés nacional más bien lo determinan los líderes políticos, por eso Snyder afirma que el interés nacional es lo que la nación o el Decision Maker decide que sea.

A pesar de las controvertidas definiciones parece existir un amplio consenso en que el interés nacional es - un concepto que se usa en las cuestiones de política exterior, como un instrumento de referencia para su análisis y evaluación.

A causa de la creciente relación internacional y regional y a los actores supranacionales, el interés nacional se convierte en algo más complicado de definir, -- pues su contenido u objetivo llega a rebasar las fronteras nacionales para convertirse en interés interestatal o regional, y a veces también internacional.

La conceptualización de Lerche y Aziz Said, coincide -

en gran parte con la de los subjetivistas al expresar que "el concepto clave usado por un líder político al aplicar juicios de valor a las realidades de la acción política es el interés nacional, una noción altamente vaga y difícil de definir" (53)

El aporte de la interpretación del interés nacional, - va mucho más en la línea de la importancia del papel - que cumple en las decisiones y la actuación política - de un país, que en la de explicar su contenido.

En la relación con Guatemala, México ha actuado más obedeciendo a la solidaridad internacional que a su interés nacional v. gr. cuando el ejército guatemalteco - ha desde hace mucho tiempo- incursionado en territorio nacional, violando expresamente la soberanía, el gobierno mexicano ha pasado generalmente por alto estas acciones, atendiendo a la necesidad de preservar la paz en una región tan llena de conflictos internos. Añadiendo a esto la vocación pacifista de México y el precario alcance de sus fuerzas armadas.

-----  
 (53) Lerche, Charles y Aziz Said Abdul. Concepts of International politics in global perspective. --  
 Prentice Hall Inc. New Jersey 1979 p. 27

La década de los 70 fue un período de cambio positivo en la política internacional mexicana, ya que se diversificaron - sus relaciones y actividades bilaterales y multilaterales, logrando una presencia mayor y más importante en los foros mundiales y regionales, aún en aquéllos de los que no forma ba parte, como el Movimiento de Países No Alineados.

Inscrito en la esfera occidental, México se vió fuertemente influenciado por los acontecimientos políticos, económicos y sociales del sistema capitalista, experimentando un recrudescimiento de la crítica situación nacional, pero acercándose en forma decidida a el Chile de Allende, a la naciente Ni caragua sandinista y a las fuerzas populares salvadoreñas.

La Conferencia de Cancún fue la muestra del compromiso que México había contraído con los países del Tercer Mundo y la expresión de la necesidad de llevar a cabo negociaciones con juntas sobre diversos aspectos del subdesarrollo.

Con Echeverría y López Portillo, la política exterior mexicana fue más dinámica, llegando al punto de ser considerada de vanguardia y de ganar un lugar muy prestigiado en el ámbito mundial.

Yo te acompaño.

Yo bajaré los abismos que me digas  
Yo beberé tus cálices amargos  
Yo me quedaré sin voz para que cantes  
Yo he de morir para que tú no mueras,  
para que emerja tu rostro flameando  
al horizonte, de cada flor que nazca  
de mis huesos.

Otto René Castillo\*

\* Poeta guatemalteco, muerto en la década de los 70's cuyo cadáver fue desaparecido por las fuerzas represivas.

### 3. RELACIONES MEXICANO-GUATEMALTECAS

No ha de callar, por más que con el dedo, ya tocando la boca, o ya la frente, silencio avises o amenazas miedo".

Quevedo y Villegas.

#### 3.1 BREVE RECUENTO DE LA SITUACION GUATEMALTECA

La lucha intestina no es reciente, hace aproximadamente veinte años que la guerra impera en este país de -- 7.5 millones de habitantes, con un amplio mosaico de -- 22 grupos étnicos que son casi el 60% de la población total.

En 1898 empezó el período del dictador Estrada Cabrera, que se prolongó hasta 1920, cuyo gobierno fue principalmente sostenido por el ingreso de Guatemala al mercado mundial de agroexportación, acompañado con la entrada de capital norteamericano, en especial de la --- United Fruit Company.

"Con la Revolución de octubre de 1944, se incorporan una serie de reformas democráticas, entre las cuales podemos citar el voto popular, la aprobación de partidos políticos, la legislación de sindicatos y de huelgas, la supresión del trabajo forzado indígena y el se guro social". (54)

Durante el período presidencial de Juan José Arévalo, de 1945 a 1951, el agro recibió amplio impulso, se produjeron las primeras huelgas obrero-campesinas que in-

(54) Cazaux, Pantxika. "Centroamérica la ruta del fue go". Revista Casa del Tiempo. UAM México 1983 p. 29

cluso recibieron apoyo oficial. Para 1951, Guatemala registró las únicas elecciones democráticas de su historia, cuyo producto fue la llegada de Jacobo Arbenz a la presidencia, decretando la reforma agraria, por lo que desencadenó la repugnancia de la oligarquía terrateniente y de los dirigentes de la UFCO, que luego trajo la invasión mercenaria de 1954, del Departamento de Estado de EE. UU., la United Fruit Co., y la CIA. Con este golpe se concluyó la única década de democracia de justicia social y de pluralismo político en Guatemala.

Después de esta invasión EE. UU. impuso a Castillo Armas, cuyo régimen se caracterizó por la represión que atacó fuertemente los brotes de liberación nacional, por la suspensión de la reforma agraria y por la devolución de las extensiones territoriales a las compañías norteamericanas. Castillo encabezaba el movimiento de Liberación Nacional, de corte fascista, "inicialmente este partido encarceló sólo en la capital de Guatemala, a 13 mil hombres y mujeres por 'comunistas', arrasó así con los partidos, con los sindicatos y las entidades culturales y además ahogó en sangre la resistencia de los campesinos agraristas. La violencia reaccionaria se inició así". (55)

Por desgracia la lucha del pueblo era bestialmente sofocada, regresando a la situación represiva anterior a 1944, recrudescida ahora por el anticomunismo, ideología

(55) Gutiérrez, Luisa. "El movimiento armado en Guatemala". Cuadernos Políticos N° 29. Editorial ERA. México- 1981 pp. 93-94



estadounidense desplegada en América Latina para defen  
der su hegemonía.

El poder de la United-Fruit Co. era enorme, esta compa  
ñía norteamericana controlaba en Guatemala no sólo la  
producción bananera y 40,000 empleados, sino además e  
ra dueña de las redes telegráfica, telefónica y ferro  
viaria, calculando sus inversiones en unos 60 millones  
de dólares. Ya bien decía Alfonso Bauer Paiz, Minis  
tro del Trabajo y Economía de Arbenz "todos los logros  
de la Compañía se han hecho a expensas del empobreci  
miento del país para proteger su autoridad han recurri  
do a todos los métodos: intervención política, econó  
mica, imposición, contractual, sobornos y propaganda -  
tendenciosa, según convenga a sus propósitos de domi  
nio. Esta compañía es el principal enemigo del progr  
so en Guatemala, de su democracia y de cualquier esfuer  
zo dirigido hacia su liberación económica". (56)

La represión no era freno total para los anhelos de li  
beración del pueblo, así a pesar de ella la resistencia  
buscaba organizarse, no importando que sólo esto pudie  
ra hacerse en la clandestinidad. Este período ve sur  
gir a diversos grupos auspiciados por el Partido Guate  
malteco del Trabajo, como el periódico El Estudiante,  
la Asociación de Estudiantes Universitarios, la Federa  
ción Autónoma Sindical de Guatemala y el Comité por el  
Regreso de los Exiliados, entre otros.

-----  
(56) Schlesinger, S. La CIA en Guatemala. Editorial  
Siglo XXI. México 1982, p. 84

Los militares de la ciudad de Guatemala, habían planeado una sublevación para mediados de noviembre de 1960, acto que fue fallido debido a la falta de apoyo del -- resto de las zonas militares, pero muy bien recibido -- por el pueblo que pedía armas para combatir con ellos. Los cabecillas de este levantamiento llamado movimiento Revolucionario 13 de noviembre (MR-13) tuvieron que salir a Honduras y a El Salvador, desde donde regresaron ocultamente a organizar la lucha contra el gobierno-aliado de EE. UU. y de la oligarquía terrateniente buscando alianza con la oposición ya establecida. El Partido Guatemalteco del Trabajo fue, sin duda, -- quien mayor ayuda brindó al MR-13 y de quien mayor influencia ideológica recibió. El trabajo de estos grupos provocó en 1962 la rebelión popular de marzo y abril contra el Gobierno del General Ydígoras, que provocó diversos tipos de insurrección: huelga general, manifestaciones, sabotajes, además de las actividades -- del agrupamiento guerrillero 20 de Octubre. Esta sublevación estuvo apoyada por artesanos, estudiantes de secundaria y preparatoria, integrantes de la Juventud Comunista en bloque y los miembros del partido de Es--cuintla, Zacapa e Izabal.

En 1963 con la ayuda norteamericana, el Coronel Peralta Azurdía, dió un golpe de estado a Ydígoras Fuentes, instituyendo un régimen militarista despótico, que vendría a prender la mecha del levantamiento de la oposición y por consiguiente de la ofensiva contrarrevolu--cionaria. Peralta desconoció la Constitución y aceptó el apoyo de EE. UU. para continuar con el reformismo -- a través de la integración económica del itsmo centro-

americano en base a la industrialización, tan incipiente en la zona.

La instrumentación del mercomún centroamericano era la aplicación de la Alianza para el progreso que era difícil de llevarse a cabo en una región con obstáculos infraestructurales serios. "Desde fines de los sesentas, los EE. UU. tuvieron que cambiar su estrategia para -- Guatemala y en realidad para toda Centroamérica, del reformismo, a una política de mano dura". (57)

Sin reformas socioeconómicas profundas, el MCC fracasó poniendo en serio peligro la economía guatemalteca y -- muy particularmente los intereses de la élite terrateniente y comerciante. Se buscó entonces diversificar las exportaciones y promover el turismo, aunado a la política de puertas abiertas a la inversión extranjera. Pero esta estrategia no era solamente económica, era -- también política, tratando de institucionalizar la con -- trainsurgencia y por ende la represión, so pretexto de preservar la paz social que diera confianza a los nuevos inversionistas.

Con un sistema electoral corrompido y aliado de EE. UU. en 1966 el civil Julio César Méndez Montenegro ganó las elecciones presidenciales. "Se permitió que Méndez asumiera el cargo, pero no que ejerciera el poder. La circunstancia más importante que rodea el régimen de Méndez quizá sea la intensificación de la lucha de clases

-----  
 (57) Jonas, Susanne. Guatemala, una historia inmediata. Editorial Siglo XXI. México 1979. p. 166

y el surgimiento del movimiento de guerrillas". (58)

Méndez deseaba, presionado por la Alianza para el Progreso, llevar a cabo un amplio programa de desarrollo, encontrándose que el aporte de las agencias extranjeras era insuficiente y la única manera de lograrlo era por medio de una reforma fiscal. Esta reforma fue hábilmente manipulada por los norteamericanos para hacer descansar el principal peso sobre los grupos populares de medianos y bajos ingresos.

Pero el estado fiscal de Guatemala era el peor de Centroamérica, por lo que la reforma fue levemente aplicada. En el último año de la administración de Méndez se redactó el Plan Nacional 1971-75 con ayuda técnica del extranjero y supuestamente de manera neutral en ideología.

Arana subió a la presidencia y su objetivo primordial al inicio de su gobierno fue la pacificación del país, que pese a la represión oficial daba muestras de su inconformidad públicamente.

El Plan fue adoptado por el nuevo gobierno; sus principales objetivos se resumían en dar una mejor imagen internacional del país para lograr mayores fondos de ayuda extranjera. Desde 1954 ningún gobierno había tenido intenciones serias de llevar a cabo reformas estructurales, y Arana no era la excepción. Para su gobierno el plan era sólo una forma de legitimar su inmoral administración ante Washington.

Aunque las agencias de ayuda norteamericanas decían que

(58) Jonas, Susanne. Guatemala, una historia inmediata. opus cit. p. 172

la alterada situación social no era asunto de ellos, la ayuda en dólares empezó a disminuir y sólo permaneció - constante la que se canalizaba por instituciones del - mercomún centroamericano. "Los dos objetivos primor-- diales de Estados Unidos siguieron siendo los mismos - de siempre: Contención del movimiento revolucionario en Guatemala y mantenimiento de Centroamérica como co- to de inversiones norteamericanas". (59)

Los militares cada vez más necesarios en el Estado de Contrainsurgencia, aumentaban su poder político y eco- nómico y su ligazón con los hombres de Washington. La guerrilla y el movimiento estudiantil y obrero se for- talecen y buscan alianzas con otros sectores inconfor- mes como los campesinos.

Organizadas estas fracciones protestantes, en 1977 se realizan manifestaciones importantes como la de los mi neros de Ixtahuacán a Guatemala. Ante la efervescen-- cia social, el gobierno masacraba abiertamente a los - rebeldes, por lo que estos se vieron obligados a bus-- car nuevas formas de lucha.

A finales del mes de mayo de 1978 un grupo de 130 cam- pesinos fueron bestialmente sofocados en el poblado de Panzos. En enero de 1980, 29 campesinos principalmen- te de el Quiché ocuparon pacíficamente la sede diplomá- tica de España, en la capital, y a pesar de los buenos oficios del Embajador hispano, la embajada fue sitiada, invadida y luego quemada. La violencia sin tregua pro

-----  
 (59) Jonas, Susanne. Guatemala una historia inmediata.  
 opus cit. p. 182

vocó que cientos de guatemaltecos huyeran despavoridos sobre todo hacia la frontera mexicana, que aún con deficiencias les había permitido entrar.

El turismo representaba un instrumento de recuperación para la resquebrajada economía guatemalteca, pero ¿cómo atraer turismo a un país en guerra civil? La respuesta está dada: reprimiendo con más fuerza, ahora a la prensa nacional e internacional, con la prohibición de publicar información diferente a la otorgada por la -- fuente oficial. El gobierno de Arana se metió en problemas con The New York Times, Time, The London Times, The Washington Post, culpándolos de instrumentar una campaña de desprestigio contra Guatemala.

A pesar del fortalecimiento de la contrarrevolución, el turismo había sido una panacea del desarrollo, aún con la invervióin importante de compañías hoteleras como -- Sheraton, Hilton, y Western International.

La única forma de controlar al país, era por medio de los militares, ante el evidente fracaso del reformismo, de la alianza para el progreso y del mercado Común Centroamericano. El control se llevó a cabo con ayuda -- norteamericana, con medios públicos y clandestinos como los asesores, el suministro de armas y los boinas verdes.

3.1.1 LA DEPENDENCIA ECONOMICA GUATEMALTECA Y LA RE  
LACION QUE GUARDA CON SU POLITICA EXTERIOR

"Los políticos de la vanidad y la arrogancia, afincados en la forma provocan la misma risa, que los - bufones de un circo en decadencia"

Federico Fasano

Guatemala, una de las 'banana republics' ha tenido - una histórica dependencia económica. Su economía manipulada descaradamente por EE. UU., ha estado escindida de las necesidades de un pueblo hambriento, reprimido y marginado. Su enorme riqueza natural, su clima, su potencial turístico, todo ha sido aprovechado para engordar las ganancias de los norteamericanos y de la clase dominante nacional, sus aliados y siervos.

Con la llegada de Arbenz al poder, se realizó un intento serio de modificar las estructuras vigentes. El gobierno de Washington no vió con buenos ojos las iniciativas del presidente guatemalteco, desplegando una serie de represalias por tacharlo de comunista. El presidente Dwight Eisenhower hizo público su descontento hacia el presidente Arbenz y sobre todo por permitir la avanzada comunista en el continente y armó a Honduras y Nicaragua, bajo pretexto de defender los intereses de América, de igual forma que lo había proclamado Monroe.

Toriello, embajador de Guatemala en Washington estaba dispuesto a declarar en Naciones Unidas la agresión -

hondureña y nicaragüense hacia su país, pero la supremacía estadounidense era evidente. Arbenz había puesto en marcha una reforma agraria y con tal razón pretendía expropiar las extensiones de la United Fruit -- Company, empresa con enormes inversiones que iban desde las bananas, hasta el telégrafo y el teléfono y además subsidiaria de la International Railways of Central America que poseía la mayoría de las vías ferroviarias de Guatemala.

El descontento de Eisenhower era creciente, dió órdenes a su secretario de Estado Dulles que presionara a los países latinoamericanos para frenar la infiltración comunista, en forma particular a Guatemala, enviándole como embajador a John Perifoy "un diplomático espinoso y opresivo, que había sido escogido especialmente para ejercer presión sobre Arbenz, y si esto fallaba, derrocarlo". (60)

Perifoy fue tajante, expresando que las relaciones con su país serían rígidas mientras Guatemala fuera tolerante con el comunismo. Apagó la invasión de Castillo Armas y de Nicaragua y Honduras, en territorio guatemalteco, haciéndose el desentendido sobre el ataque e informando constantemente a su presidente sobre el avance armado.

Estados Unidos, defendía los intereses de sus ciudadanos y de sus compañías e intervenía abiertamente en

-----  
 (60) Schlesinger, S. La CIA en Guatemala. opus cit.  
 p. 27



los asuntos del gobierno. Con esta presión externa, los objetivos económicos de Arbenz de transformar el sistema feudal, de modernizar y de dejar de ser dependientes, se vieron frustrados. El presidente deseaba fortalecer la iniciativa privada y el capital nacional, y regular la inversión extranjera por medio de -reglamentaciones jurídicas que prohibieran la injerencia en asuntos internos y fomentara el desarrollo del país.

El Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento, publicó un análisis sobre la situación injusta de los guatemaltecos, culpando de ello a la burguesía nacional que buscaba enriquecerse y sacar su dinero del -- país. "El informe pedía reglamentación gubernamental de compañías y establecimientos de energía de la autónoma Comisión Nacional de Fuerza" salarios que tomaran en consideración el nivel general de precios; regulación de negocios extranjeros, industrialización para reducir la dependencia en el comercio exterior, impuesto sobre ganancias de capital e inversión pública para proyectos de transporte, comunicaciones, almacenamiento, educación y salubridad". (61)

Arbenz veía con beneplácito estas medidas que pensaba instaurar para convertir a Guatemala en un país capitalista moderno, a través no de la nacionalización, - sino de la competencia directa con las compañías norteamericanas de las cuales el monstruo de muchas cabe

-----  
(61) Schlesinger, S. La CIA en Guatemala. opus cit. p. 65

zas era la UFC, que desde principios de siglo había sido el motor principal de la economía guatemalteca. "La UFC, era Estados Unidos... ella y sus compañías -hermanas había sobornado políticos, presionado gobiernos e intimidado oponentes para obtener concesiones extremadamente favorables. Para los guatemaltecos era evidente que su país estaba siendo explotado inmisericordiosamente por intereses extranjeros" (62)

De todas las posesiones de esta compañía en Centroamérica y El Caribe, la mayor -en extensión y explotación- se encontraba en Guatemala.

A pesar de toda la fuerza económica y política, en marzo de 1963, el gobierno guatemalteco expropió 85,000 hectáreas de tierra ociosa, propiedad de la compañía frutera. En octubre del mismo año y febrero del siguiente, la expropiación continuó, alcanzando 156,700 hectáreas. La UFC invirtió fuertes sumas en publicidad contra el gobierno de Arbenz, para desprestigiar su administración. El presidente consciente de la situación expresó en su informe al Congreso en 1954, que "lo más importante de la situación internacional en relación con Guatemala es que a consecuencia de la reforma agraria y el desarrollo económico y social del país encaramos una amenaza creciente de intervención extranjera en los asuntos internos... nuestras políticas han chocado con grandes consorcios extranjeros... principalmente de Estados Unidos, en tanto no nos sometamos

-----

(62) Schlesinger, S. La CIA en Guatemala. opus cit. - p. 85.

a la UFC, seguirán intentando recuperar las tierras expropiadas". (63)

Las declaraciones de Arbenz, prendieron mayor fuego a la hoguera de la UFC, que reforzó la campaña contra - Guatemala, llegando a invertir más de medio millón de dólares anuales en publicistas y cabilderos para convencer a los norteamericanos de que Guatemala era adversa a sus intereses. La campaña estuvo encabezada por John Clements, Thomas Corcoran, Edward Bernays y Spurille Branden. La UFC, aportó también 64,000 dólares como ayuda para el envío de armas de la CIA a Guatemala para preparar la agresión al régimen adverso a EE. UU.

La desconfianza norteamericana hacia Guatemala se agudizó por la compra de armas que este país hizo al contado a Checoslovaquia, aunque en el fondo no sostuviera ninguna relación con este país, ni con ningún país de la Europa Socialista. Sin embargo, esta venta fue una buena excusa para que el Secretario de Estado Norteamericano Dulles, afirmara la existencia de una conspiración soviética en Centroamérica para tomar el Canal de Panamá, con ayuda de los comunistas guatemaltecos.

Con Castillo Armas en el poder, la economía nacional es nuevamente sacrificada, dando toda clase de prerrogativas al capital extranjero. Levantó la prohibición que Arévalo y Arbenz habían hecho a las concesio

nes petroleras de las compañías extranjeras, dándoles además facilidades para comprar derechos de perforación. Alrededor de 80 millones de dólares fueron otorgados por EE. UU. al nuevo presidente, generalmente en concesiones directas, sin obligación de pagar, a excepción de 18 millones provenientes del Banco Mundial. "Estas enormes sumas revitalizaron ciertos sectores privados, pero bien poco hicieron por los desposeídos de la nación. Castillo Armas golpeó y desestabilizó la economía guatemalteca. Su plan económico - que consistía en gran parte en hacer regresar la economía a su dependencia tradicional del café y el plátano, ayudó a los aristócratas nada más". (64)

En realidad, la estrategia de Estados Unidos era más política y militar que económica, Guatemala era una especie de plan piloto para frenar las fuerzas de liberación y el comunismo en Latinoamérica.

Los presidentes cambiaban pero la injerencia 'gringa' tenía una fiel permanencia, así al tomar el poder Miguel Ydígoras Fuentes, la dependencia no sólo lo obligó a condescender con la explotación de su pueblo en pos de la defensa de los intereses extranjeros, sino además permitió el establecimiento de enclaves para el ataque norteamericano a Cuba. Los campesinos vivían con salarios de hambre, sobre todo los que trabajaban en plantaciones que eran explotados como bestias. Ydígoras demasiado preocupado por conservarse en el poder y por sofocar a la insurgencia, poco hizo

(64) Schlesinger, S. La CIA en Guatemala. opus cit p. 259.

por el desarrollo económico de su país, incluso el -- presidente John F. Kennedy consideraba que Ydígoras - había fracasado en la participación con la Alianza - para el Progreso.

El gobierno estadounidense había diseñado una estrategia de desarrollo para Guatemala, que con variantes - se puso en práctica desde finales de los 50's hasta - los albores de los 70's. Esta estrategia se basaba - fundamentalmente en la inversión extranjera -norteame- ricana- para lo cual se dió una política de puertas a biertas, devolviéndose los terrenos expropiados a la UFC, canceladas las demandas contra la compañía ferro- viaria IRCA y quitándose los gravámenes a las utilida- des mandadas al exterior. En 1957, el Bank of Ameri- ca abrió en Guatemala, la primera sucursal latinoame- ricana. El subsuelo fue puesto a disposición para que el petróleo fuera explotado hasta por 40 años.

La nueva estrategia económica apoyaba también la em- presa privada nacional; las exportaciones agrícolas sobre todo de café y plátano; la industrialización, - como base de ampliación del consumo y no para favore- cer a las masas; la realización de proyectos de in- fraestructura que beneficiara la inversión extranje- ra; la reordenación de la administración pública para sanear la burocracia y garantizar su anticomunis- mo; la implantación de programas sociales superfluos para controlar a la población y perfeccionar el ejér- cito y a la policía para frenar el comunismo, prote- ger las propiedades norteamericanas y reprimir a los rebeldes.

El plan no beneficiaba a los guatemaltecos; fue pensado exclusivamente para fortalecer a las compañías norteamericanas que tenían la certeza de poseer el poder suficiente para realizarlo. Esto no era algo novedoso ya que "en los últimos 400 años, oleadas sucesivas de colonizadores en Guatemala han sustraído y enviado al exterior una materia prima tras otra. Les tocó a los españoles con el añil, a los ingleses con la cochinilla, a los alemanes con el café y a los norteamericanos con el plátano... y en los 60's con la industria". (65)

A mediados de la década de 1960, Estados Unidos impulsó la integración de Guatemala al Mercado Común Centroamericano (MCC) con la intención de poner en práctica los enunciados de la Alianza para el Progreso conteniendo supuestos reformismos, que verdaderamente la estructura económica guatemalteca no permitió realizar. Ante tal fracaso, el imperialismo norteamericano aplicó una línea dura hacia ese país, que básicamente se proponía impulsar actividades económicas como la cría de ganado, la diversificación de las exportaciones, la minería y el turismo, mediante la recepción de nueva inversión extranjera... "Políticamente esta estrategia implicaba la institucionalización del aparato de contrainsurgencia y de represión... en el nuevo orden político, en vez de conquistar al pobre y a la clase trabajadora, se les mantendría sojuzgados". (66)

---

(65) Jonas, Susanne. Guatemala una historia inmediata  
opus cit. p. 215

(66) *ibid.* p. 167

La administración de Méndez Montenegro, envuelta en una aguda crisis financiera, intentó buscar una salida con la implantación de una reforma fiscal, frenado por las compañías y el gobierno estadounidense y hasta por los comerciantes nacionales, este proyecto careció de importancia.

Haciendo uso de la creatividad, el imperialismo seguía diseñando líneas de penetración en Guatemala, así con la asesoría de la AID se formuló el Plan Nacional de Desarrollo 1971-75, con la meta de captar mayores fondos extranjeros de ayuda a través de una mejor imagen del país para alcanzar una tasa de crecimiento del -- 7.8% anual. Para el presidente Arana Osorio, lejos de considerarlo en serio, "la verdadera importancia del plan radicaba en que proporcionaba un veneno de -- de respetabilidad en Washington a un gobierno burdamente inmoral". (67)

El desempleo, la poca capacidad adquisitiva del pueblo y la pobreza humillante en la que vivían, amenazaban gravemente al sistema, que tan pródigamente había enriquecido por largos años a los empresarios estadounidenses. Había que idear una nueva forma de paliar la situación, por lo que se impulsaron las exportaciones de productos no tradicionales que absorbería una elevada cantidad de mano de obra y de insumos primarios guatemaltecos y favorecería la balanza de pagos. El Banco de Guatemala, el Ministerio de Economía y la iniciativa privada se encargaron de llevar a cabo es-

(67) Jonas, Susanne. Guatemala una historia inmediata  
opus cit. p. 174

te proyecto con la ayuda obvia de la inversión nortea  
mericana.

En 1973, en Santo Tomás de Castilla, un puerto guate-  
malteco, se creó una zona libre de impuestos y arance-  
les, por otro lado se pactó con empresas de transpor-  
te como la Pan American Airlines para favorecer las -  
exportaciones.

En la búsqueda desmedida de lucrar con los recursos -  
naturales y ante el descontrol del suministro cubano,  
EE. UU. encontró en Guatemala un lugar seguro para ex-  
plotar el níquel a gran escala en los enormes yacimien-  
tos descubiertos. Las compañías extranjeras empeza-  
ron a invertir en este rubro, así la empresa' Explota-  
ciones y Exploraciones Mineras de Izabal, S. A. ----  
(EXMIBAL), establecieron negociaciones con el gobierno  
guatemalteco por más de 10 años. Esta empresa es pro-  
piedad de la International Nickel Company (INCO) en -  
un 80% y en un 20% por la Hanna Mining Company.

En 1971, la economía guatemalteca recibió el impacto  
de una inversión de 250 millones de dólares de la --  
EXMIBAL con derecho de extraer y procesar 30,000 tone-  
ladas de níquel para exportación. Este acontecimien-  
to prometía beneficios a la balanza de pagos guatemal-  
teca, con una parte de ingreso de divisas del 11%. De  
bido a que en 1973, el Banco Mundial recomendó una re-  
ducción a este proyecto, el níquel no fue como se es-  
peraba la solución económica del país, iniciando nue-  
vamente la fiebre de la explotación de yacimientos pe-  
troleros. Ya en 1972, este Banco había suspendido su



ayuda al gobierno de Arana, culpándolo de malversa--  
ción de fondos.

"En los 20 años de contrarrevolución posteriores a la intervención militar directa, EE. UU. ha mostrado su flexibilidad para encontrar nuevas 'respuestas' y 'soluciones' al problema guatemalteco. EE. UU. y la burguesía guatemalteca han sido incapaces de establecer la legitimidad o de consolidar el poder sobre bases estables y duraderas". (68)

La crisis económica aunque había estado presente durante años en Guatemala evolucionó rápidamente con el proceso inflacionario desatado en 1973 y agudizado en 1979. Los indicadores económicos expresaban el estancamiento del agro y de la industria y el crecimiento del endeudamiento externo y por consiguiente del subdesarrollo del mal logrado capitalismo dependiente guatemalteco.

El nivel de exportación descendió y la deuda comercial con Centroamérica se elevó a 137.2 millones de quetzales. Entre 1972-78, el alza del costo de la vida sufrió un aumento del 100% y el poder adquisitivo de su moneda disminuyó en un 50%.

Las actividades económicas mostraban una tendencia decreciente, sobre todo en la minería, en la industria de manufactura y en servicio de electricidad, gas y agua, a excepción de la industria de la cons--

(68) Jonas, Susanne. Guatemala una historia inmediata. opus cit. p. 174

trucción que tuvo que dinamizarse a causa de los estragos del terremoto de 1976. Entre 1970 y 1975, la tasa de crecimiento medio anual del PIB fue de 5.7, para - 1977, de 7.5%, para 1980 de 1% y para 1981 descendió a 1.5%. Con ésto el hambre y la pobreza llegaron a - un nivel intolerable.

"La industria turística experimentó un marcado descenso a partir de 1980, a la vez que la fuga de capitales, el déficit comercial, la dificultad para obtener créditos, llevaron a la pérdida de 447.5 millones de dólares de reserva que los controles cambiarios no pudieron detener". (69)

La gravedad de la crisis amenazaba con paralizar la economía en general, los inversionistas extranjeros se retiraron del país, las reservas internacionales llegaron a los 28 millones, la tasa de crecimiento del - comercio exterior fue de -14.2%- en la exportación de bienes, el déficit de las finanzas públicas alcanzó - los 600 millones y el déficit fiscal se elevó hasta - un 53.1%. "La prensa guatemalteca señaló el hecho de que el propio gobierno desconocía el monto exacto de la deuda externa, el valor bruto de la producción agropecuaria, la situación real de la balanza de pagos y la producción y los ingresos de energía eléctrica". - (70)

El decadente panorama fue utilizado por el general --

(69) Góngora, Mayra. La crisis política-militar del Estado Guatemalteco en los 80's. Centro de Estudios sobre América. CEA. México 1984, p. 8

(70) Enfoprensa año I, Boletín 10, 24 febrero 1983

Ríos Montt para desplegar una amplia campaña en su favor. Su gobierno gozó del agrado norteamericano por lo que se le otorgó crédito; el BID y el Banco Mundial aportaron 170 millones, y más de 100 millones de dólares provenientes del Banco Central del Perú, Wells Fargo de California, Banco Central de Colombia y Banca Mixta de Trinidad y Tobago.

Tras un período de aparente abandono, Guatemala volvía gustosamente a los brazos de su protector norteamericano. Es indudable que la intromisión gringa en los renglones más importantes de la economía, sus aportaciones monetarias y la defensa de sus intereses, habían provocado que los gobiernos fueran sólo títeres, des preocupados por brindarle a su gente el más mínimo nivel de vida y obligados sólo con las minorías poderosas nacionales y extranjeras. La actuación internacional de Guatemala ha estado condicionada a los lineamientos norteamericanos, a sus intereses económicos y militares y hasta a sus simples caprichos. La injerencia estadounidense en el gobierno guatemalteco ha sido una condición sine qua non para comprender su aislacionista y agresiva política exterior.

3.1.2 LA ALTERACION DEL ORDEN SOCIO-POLITICO Y SU REPERCUSION EN LA RELACION CON MEXICO.

"Todos los nacidos que aquí murieron, todos los muertos que aquí nacieron, dejaron trazas de su dolor, iracundo como rayo de sol".

Joaquín Pasos

Guatemala fue hasta 1944 un Estado oligárquico, la clase dominante eran los terratenientes que producían y exportaban café. El campesino era explotado a través de formas autoritarias primitivas.

Con la revolución de octubre, desapareció el Estado oligárquico, tratándose de sustituir por una democra--cia burguesa que fracasó y dió paso al período histó--rico de incubación del Estado militar, que subsiste - hasta la actualidad. Este período abarcó los gobier--nos de Juan José Arévalo 1944-50 y Jacobo Arbenz Guz--mán 1950-54, culminando este último con la reforma a--graria. Con esto se buscaba acabar con los latifun--dios y crear pequeños propietarios que pudieran acti--var la economía y promover la industrialización nacio--nal.

Durante este período se produjo un populismo que per--mitió la existencia de diversos partidos políticos y la presencia activa de la naciente clase media, que buscaba aliarse con la incipiente burguesía, y que -- después se convirtió en la clase burócrata. Con la -

democracia burguesa se modernizó el aparato estatal - y se redefinió el bloque en el poder.

La exportación de café siguió generando abundantes di visas que le permitieron a la antigua oligarquía con- servar sus hegemonías económica, aunque hubiese perdi do el poder político.

"El proyecto democrático que involucraba la revolu- ción de octubre, perseguía el desarrollo de un capita lismo nacional; por consiguiente era hostil a los in- tereses imperialistas con los que entró en conflicto, en particular con la United Fruit Company. La políti ca exterior de los gobiernos revolucionarios chocó -- con los intereses de EE. UU. en la época de la guerra fría". (71)

Este intento de lograr un desarrollo capitalista autó nomo fracasó porque no existió una burguesía nacional que lo llevara a cabo, además de que América Latina - se encontraba inmersa en la guerra fría y que las con tradicciones de las clases sociales se agudizaron has ta provocar la ruptura de su alianza. Quedó un prole tariado combativo y organizado, pero desarmado políti ca y militarmente, que tuvo confianza en que el Esta- do por medio de la represión, iba a defender la revo- lución.

Sobrevino la contrarrevolución que destruyó la mayo-  
-----

(71) Aguilera Peralta. Centroamérica más allá de la crisis. opus cit. p. 53.

ría de los avances realizados por los gobiernos de la revolución. Se devolvieron las tierras a los anti---guos oligarcas, los líderes sindicales rurales y urbanos sufrieron una feroz persecución, el aparato represivo para controlar a la población civil se desarrolló ampliamente y se convirtió en el pivote del sistema. "El Estado pierde legitimidad y se cancela el proyecto de desarrollo capitalista nacional, que es sustituido por uno basado en la fusión con el capital monopolístico transnacional, en el marco del proyecto imperialista". (72)

El Estado guatemalteco actual es militar y se caracteriza por el macrodesarrollo del aparato represivo en el seno del Estado, lo cual implica:

- "a) la influencia decisiva de la instancia militar - en el proceso político del Estado,
- b) la incorporación de militares de alto rango a la clase dominante y
- c) el desorden del campo de acción de la institución militar" (73)

En una sociedad como la guatemalteca en que la dominación ideológica del Estado se ha debilitado, es muy común que otras formas de dominación se desarrollen - para reprimir y controlar la lucha de clase, convirtiéndose las fuerzas armadas en la instancia política

(72) Aguilera Peralta. Centroamérica más allá de la crisis. opus cit. p. 66

(73) ibid. p. 67

ca suprema. La alta posición jerárquica que los militares tienen en el aparato estatal les ha permitido - ser propietarios de medios de producción, convirtiéndose también en burgueses. Si antes sólo servían a la burguesía, ahora están dentro de ella "este doble carácter conduce a un entrelazamiento entre el actuar - en función del interés inmediato de clase y el actuar en función del interés del Estado" (74)

Los militares empezaron marcadamente a ser propietarios de medios de producción y a enriquecerse ilícitamente durante el gobierno de Carlos Arana Osorio (1970-1974), haciéndolo incluso por medios coercitivos, utilizando los cuerpos de seguridad del Estado.

Varios proyectos de desarrollo nacional han sido planeados para beneficiar a la fracción en el poder, en detrimento de las clases marginadas, que son víctimas de despojos, violaciones y explotación, v. gr. la construcción de una red de hidroeléctricas.

En Guatemala la acción de terror es abiertamente conocida, al igual que sus ejecutores: la seguridad militar, en especial la G-2, que está formada por los militares más reaccionarios. Los secuestros, las torturas y los asesinatos son llevados a cabo por la policía o por comandos militares especiales.

En 1970 parecía que la guerrilla había sido destruida, lo mismo que el movimiento popular, y que por otra --

(74) Aguilera Peralta. Centroamérica más allá de la crisis. opus cit. p. 68

parte el ejército había logrado un aceptable control interno y un resurgimiento de la fracción monopólica. Sin embargo, en esta ocasión, a diferencia de 1954, lo gró reorganizarse y desafiar nuevamente al sistema. La derrota táctica que la oposición guatemalteca sufrió - en los 60's se debió a:

- a) "a nivel militar, a la ausencia de relaciones orgánicas de la guerrilla con las masas;
- b) a nivel de lucha política a la continua dependencia de los partidos reformistas de capa media y - al énfasis puesto en los procesos electorales;
- c) a nivel de lucha de movimientos sociales, a la - falta de unidad y extensión de estos movimientos y al papel poco relevante que en ellos jugaban - la clase obrera. Y en todos los niveles, a la - falta de capacidad de integrar a las étnicas al proceso revolucionario". (75)

El movimiento de lucha popular guatemalteco se ha fortalecido a medida que el Estado ha aumentado su afán de destruirlo, ni los niveles más altos de represión han podido aniquilar a la oposición. La clase dominante guatemalteca parece no tener otra salida que el aumento paulatino de su acción represiva. Esto aunado a la coyuntura internacional del área ha llevado al país a vivir en una especie de guerra civil prolonga-

(75) Aguilera Peralta. Centroamérica más allá de la crisis. opus cit. pp. 85-86.



da, en donde el sistema juega su carta final en el terreno militar. Si los revolucionarios logran seguirse abasteciendo de armas y municiones y son capaces de conservar una organización adecuada, es probable - que logren vencer el ejército. Sin embargo, la influencia externa puede cambiar el curso de los acontecimientos, en particular la intervención de EE. UU.

### 3.2 CARACTERISTICAS DE LA POLITICA EXTERIOR DE MEXICO HACIA CENTROAMERICA.

"No te ciegue la pasión propia en la causa ajena; que los yerros que en ellas hicieres, las más veces serán sin remedio; y si lo tuvieren, será a costa de tu crédito y aún de tu hacienda"

Don Quijote

La estructura económica de México y de Centroamérica creció debido a la producción minera y agropecuaria, hecho que coadyuvó a la acumulación originaria de capital, particularmente ocurrida con la extracción y exportación y saqueo de metales preciosos y mediante la producción y exportación de materias primas que apoyó el proceso de industrialización en Europa.

Las condiciones internas de México y de Centroamérica y el efecto de la división internacional del trabajo provocaron que estos países organizaran su producción en función de la agroexportación, situación que condujo a una baja diversificación de su producción agrícola. Cuando la actividad económica se tornó dinámica y con marcados rasgos capitalistas, el Estado se encargó de reorientar y manipular las relaciones capitalistas de producción para crear así una organización social diferente.

Tras haber padecido gobiernos dictatoriales oligarcas, Centroamérica fue afectado al igual que México por la crisis mundial de 1929 retrasando proyectos -

industriales y sociales y debilitando el comercio exterior. Es hasta principios de 1950 cuando empezaron a recobrar el ritmo de la producción, esta vez mediante el modelo de la sustitución de importaciones.

Los desequilibrios que la Segunda Guerra Mundial trajo a las economías de los países participantes y el cierre de mercados hizo que en la primera mitad de la década de los 40's el comercio entre Centroamérica y México se activara elevando sus exportaciones de 789 a 16,834 dólares.

Para 1950 México entra en una nueva fase de su desarrollo, buscando diversificación de abastecedores de maquinaria y equipo necesarios para su expansión industrial y a pesar de que suscribió acuerdos de colaboración comercial con Costa Rica en 1946 y con El Salvador en 1950, su intercambio general con el área centroamericana disminuyó notablemente en comparación al período anterior.

Fue hasta 1960 cuando en razón del crecimiento industrial de su economía y de la conformación de Mercomún Centroamericano que México y esta región vuelven a reactivar sus nexos comerciales. Las Exportaciones mexicanas ascendieron a 14,882 millones de dólares y las importaciones provenientes de esta zona fueron de --- 7,522 millones de dólares.

México comparte con Centroamérica una historia común, que es causa de tener una cultura y una lengua similares. Sin embargo, no han llevado a cabo relaciones a

bundantes, aunque México ha influenciado culturalmente al istmo y se ha distinguido por la aplicación del de recho de asilo. Las relaciones bilaterales no han ma nejado asuntos importantes, a excepción del incremento comercial que produjo la Segunda Guerra Mundial. - Las relaciones multilaterales sí fueron más dinámicas. México apoyó reiteradamente la creación de una políti ca conjunta para defender los intereses económicos, de lo cual fue ejemplo la empresa Multinacional Naviera del Caribe creada en 1976.

En los foros internacionales México defendió los principios de autodeterminación y no intervención y se pro nunció en contra de las intervenciones a Guatemala en 1954, a Cuba en 1959, a República Dominicana en 1965 y a la permanente injerencia en El Salvador y Nicaragua.

Los gobiernos posteriores a la Revolución, no mostraron gran interés en las relaciones con Centroamérica y estuvieron más bien ocupados en asuntos internos de es tabilización y desarrollo y los asuntos de política ex terior estuvieron dominados por la relación bilateral con los EE. UU.

Los países centroamericanos sufrían una grave interven ción norteamericana a través del implemento de sus inversiones y vivían en constantes desequilibrios políti cos, que dificultaban la buena relación con México que reprobaba ese intervencionismo.

Ante la urgencia de diversificar los mercados de mer- cancía el Presidente Díaz Ordaz mostró cierto interés

por mejorar las relaciones con Centroamérica, aprovechando la atención que esos países estaban concentrando en el proceso de integración económica por medio del Mercado Común Centroamericano. Este intento de cooperación no llegó muy lejos, ya que las economías de México y de Centroamérica no eran complementarias y en vez de apoyarse, resultaban en competencia.

En 1972, México tenía inversiones por 89 millones de dólares en el área Centroamericana, que como primera experiencia no resultaba mala, pero que en realidad era poco significativa y fue posteriormente absorbida por empresas centroamericanas.

Con el poco éxito de las transacciones comerciales, México se acerca nuevamente a Centroamérica a causa de la agudización de los conflictos en Nicaragua desde 1975. Así México salió un poco de su aislamiento, y siguió de cerca el movimiento de liberación nicaragüense, denunciando las atrocidades de la dictadura somocista y rompiendo relaciones diplomáticas el 20 de mayo de 1979.

Esta nueva política exterior mexicana se ha visto desde sus inicios presionada por EE. UU. que hace mucho tiempo controla los gobiernos del istmo, por razones estratégicas (El Canal de Panamá) políticas y económicas derivadas de su imperialismo, que considera a Centroamérica una importante área de influencia.

El incremento de la presencia mexicana en los asuntos centroamericanos obedeció a 4 factores:

1. la crisis política de Centroamérica... que hizo cobrar conciencia de la importancia política estratégica que la región tiene para México;
2. La nueva riqueza petrolera mexicana, que elevó la importancia de México en el mundo...
3. La voluntad política expresada por el gobierno de José López Portillo para activar la política exterior y
4. La agresividad de la política de seguridad nacional seguida por Washington con Reagan" (76)

México y Washington no tienen iguales puntos de vista sobre el acontecer en la región, para el primero la causa profunda es la opresión política y social, ya histórica, mientras que para el segundo los problemas son producidos por el comunismo que desea desestabilizar Centroamérica e incluso apoderarse de Guatemala para infiltrarse en México, país en el que verdaderamente se centran los intereses soviéticos.

Hay diversas versiones sobre la actuación mexicana en favor de Centroamérica, desde las que consideran que es un instrumento de los soviéticos y los cubanos hasta los que creen que tiene intenciones de controlar la zona por intereses económicos.

Según el columnista del New York Times especialista en

(76) Herrera, René. La política de México hacia Centroamérica 1979-1982. El Colegio de México. México 1984 p.p. 31-32

México Alan Riding "México que fuera en el pasado un introvertido e inconforme satélite de su vecino del - norte, ha sido transformado por el petróleo en una flo reciente potencia regional, ansiosa de elevar su voz en asuntos internacionales, dispuestos a cruzar espaldas con Washington". (77)

En 1979 en la reunión de la COPPAL en Oaxaca se expresó que México estaba en favor de una búsqueda de soluciones en Centroamérica que reconociera la situación - particular de cada país y que estuviera exenta del intervencionismo extranjero.

El apoyo mexicano no ha sido sólo diplomático y político, sino también económico, aumentando asistencia a - través de acuerdos multilaterales como el de San José en base al cual se da abastecimiento petrolero a toda la región, conjuntamente con Venezuela. El caso de - Nicaragua, ha sido de especial tratamiento, otorgando le ayuda para la reconstrucción nacional y estableciendo convenios de asistencia cultural y técnica sin reciprocidad del país centroamericano.

Otro hecho importante de la diplomacia mexicana en el área centroamericana fue el reconocimiento del FMLN-FDR como fuerza representativa en El Salvador, hecha en el comunicado Conjunto Mexicano Francés, en el que los ministros de Relaciones Exteriores de ambos países se - pronunciaban por una solución al conflicto salvadoreño

-----  
(77) Riding, Alan. New York Times Magazine. 11 de enero 1981, p. 22

por medio del diálogo y sin presiones extranjeras. --  
"La diplomacia mexicana ha buscado actuar como puente  
de comunicación a fin de reducir las tensiones, fomen-  
tar el diálogo entre las partes y propiciar un clima  
favorable a la negociación a largo plazo". (78)

---

(78) Herrera, René. La política de México hacia Cen-  
troamérica 1979-1982. opus cit. p. 41



### 3.3 LA RELACION MEXICO-GUATEMALA: HISTORICA, GEOGRAFICA, POLITICA Y ECONOMICA.

"La desgracia de Guatemala es estar muy lejos de Dios y muy cerca de México, porque los mexicanos queriendo ser grandes, no han sabido ser justos."

Marroquín Rojas

México y Guatemala tienen un origen histórico común - por las civilizaciones mesoamericanas que poblaron sus actuales tierras. En 1810 México logró su Independencia y en 1821 la Capitanía General de Guatemala que agrupaba a Guatemala, Costa Rica, Honduras, El Salvador y Nicaragua, se independizó también.

Con Agustín de Iturbide como emperador, México intentó anexarse Centroamérica. Iturbide en alianza con las clases dominantes de las provincias centroamericanas - logró que en 1822 éstas, a excepción de El Salvador, - manifestaran su beneplácito por la anexión.

El derrocamiento de Iturbide fue la coyuntura que las Provincias Unidas de Centroamérica aprovecharon para separarse de México, proclamando una Federación de Estados que fue realmente efímera, pues sólo duró de 1824 a 1838. Chiapas que formaba parte de Guatemala había declarado su escisión en 1821, expresando su deseo de anexarse a México. Soconusco como parte de Chiapas - posteriormente manifestó su deseo de unirse a México. La decisión del Soconusco no fue vista con buenos ojos en Guatemala, por lo que su gobierno envió tropas para

tratar de recuperar, aún por la fuerza, una región -- que creía de su pertenencia. Ante esta negativa el - Soconusco permaneció durante 15 años con un gobierno municipal autónomo y fue hasta 1841, cuando se unió de finitivamente a México, como territorio chiapaneco. - Guatemala no cesó por 50 años de reclamar sus derechos sobre el Soconusco y sobre todo el Estado de Chiapas.

El problema más relevante de las relaciones mexicano-guatemaltecas en el siglo pasado fue la delimitación fronteriza en la cual se solicitó la intervención de Estados Unidos y concluyó con la firma del Tratado de Límites.

Con el advenimiento de la Revolución Mexicana las relaciones entre ambos países fueron menos tensas, tratándose asuntos de rutina relativos a la proximidad geográfica. Con Arévalo y Arbenz en la presidencia de - Guatemala, las relaciones con México mejoraron debido al carácter democrático de sus gobiernos.

Con el derrocamiento de Arbenz por parte de los estado unidenses, el Gobierno Mexicano aplicó la Doctrina Estrada, reconociendo oficialmente a la nueva administración.

El 31 de diciembre de 1958, la Fuerza Aérea Guatemalteca ametralló 5 embarcaciones pesqueras mexicanas. En el incidente 16 mexicanos resultaron heridos, 3 muertos y 2 naves fueron hundidas. La falta de voluntad del Gobierno Guatemalteco para arreglar pacíficamente este conflicto provocó graves asperezas en las relacio

nes de ambos países. Por medio de una Nota Diplomática México protestó ante Guatemala, proponiendo incluso llevar el caso ante la Corte Internacional de Justicia. Por el rechazo explícito del país del Sur de arreglar esta controversia, el 23 de enero de 1959, el presidente López Mateos anunció la ruptura de relaciones diplomáticas con esa Nación. El Gobierno Brasileño aceptó hacerse cargo de los intereses mexicanos en Guatemala.

Ante las exigencias geopolíticas y para cumplir con la tradición de la política exterior pacifista de México, las relaciones se reanudaron el 15 de septiembre de ese mismo año, con la intermediación de Brasil y de Chile, sin lograr una convivencia cordial y más bien coexistiendo a causa de su frontera común.

En enero de 1966, Gustavo Díaz Ordaz, primer presidente mexicano que visitó Guatemala, expresó que el objeto de su estancia en ese país era patentizar la amistad entre estos pueblos e incrementar su relación cordial. En un comunicado conjunto del 11 de enero, Díaz Ordaz y Peralta Azurdia manifestaron su beneplácito por la visita, haciendo notar que sus países estaban unidos por lazos inquebrantables, no sólo por el origen, sino por "la circunstancia de compartir una frontera común, la cual fijada por un Tratado aún vigente, lejos de constituir motivo de división, es puente que une a los dos pueblos". (79)

-----  
(79) Guatemala. Estudio Monográfico. Secretaría de la Presidencia. México 1975, p. 29 (Documento - Interno)

El comunicado aludía a la necesidad de sostener una buena vecindad en base al respeto mutuo, en especial a la integridad territorial, a la obligación de resolver en forma pacífica sus controversias y a la determinación y no intervención.

En esta visita se sentaron las bases para suscribir convenios de colaboración comercial, técnica y cultural y para intentar una convivencia más sana en la línea fronteriza.

Los dos mandatarios evaluaron las actividades de la Comisión Internacional de Límites y Aguas desde su creación en 1961 y se pronunciaron por iniciar una nueva era en las relaciones bilaterales de sus países. "Las relaciones México-Guatemala pasaron períodos de extrema dificultad para crear los instrumentos jurídicos de convivencia y cooperación. Más fuerte que los intereses mismos, ha sido el problema de la respectiva susceptibilidad herida, lo que ha impedido una estrecha relación". (80)

Por segunda ocasión los Jefes de Gobierno de México y Guatemala dieron a conocer un comunicado conjunto en Izapa, Chiapas, el 8 de mayo de 1971. Luis Echeverría Álvarez y Carlos Arana Osorio manifestaron su deseo de lograr una interrelación fraternal, de incrementar el intercambio cultural y la integración económica. Acor-daron también fortalecer el turismo, ofreciendo faci-

-----  
 (80) Sandoval, Héctor. Relaciones Diplomáticas México-Guatemala. Tesis Profesional FCPS-UNAM. México 1965, p. 9

lidades de transportación y de tránsito; impulsar las tareas de la Comisión Internacional de Límites y Aguas para aprovechar más racionalmente la cuenca del Usumacinta; celebrar un tratado mediante el cual se protegeran y devolviera, en caso necesario, los tesoros arqueológicos, históricos y artísticos que hubiesen salido en forma ilegal de ambos países y se encontraran en el otro; apoyar la Comisión Bilateral de Comercio Mexicano-Guatemalteca para reducir el desequilibrio de sus balanzas comerciales, ocupándose de éstos los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Economía y por último seguir una política de cooperación en la cuestión internacional del café, que era uno de los más importantes productos de exportación de Guatemala.

"Guatemala ha constituido para México una realidad dis-  
tante y a veces incómoda. De ella se desprende una ac-  
titud política cautelosa y negligente. Las autorida-  
des mexicanas han buscado encubrir las tensiones con  
Guatemala tras una retórica más o menos amigable que  
ha llevado en todo caso a la inacción. El proyecto -  
mexicano hacia Guatemala se ha expresado en el dejar  
ser". (81)

De igual manera que los mexicanos estamos en desacuerdo con el trato a nuestros nacionales en Norteamérica, lo están los guatemaltecos con nosotros a causa de sus trabajadores temporales o permanentes en suelo mexica-  
no. Los campesinos guatemaltecos tradicionalmente -  
han cruzado la frontera para vender su fuerza de tra-

(81) Aguilar Zinser, Adolfo. Centroamérica, Futuro y Opciones. Fondo de Cultura Económica. México 1984

bajo en las fincas mexicanas en época de cosecha, regresando muchos de ellos a su país en cuanto baja la demanda de mano de obra. Desde 1981 la llegada masiva de guatemaltecos a México ha provocado una seria alteración de las relaciones con esa nación. El Gobierno Mexicano aceptó la presencia de los refugiados como - una realidad irreversible que exigía una respuesta que evitara asperezas con Guatemala, con quien las relaciones no habían podido avanzar positivamente. Con la intervención de la Alta Comisión de Naciones Unidas para Refugiados, México se vió mayormente presionado para buscar medidas a mediano plazo que garantizaran la estancia de los refugiados en Chiapas, para ésto se creó la Comisión Mexicana de Atención a Refugiados.

Por medio de la COMAR, México ha reforzado notablemente la ayuda a refugiados y les ha otorgado la calidad de no inmigrantes, para legalizar su estancia. Los - refugiados han sido una oportunidad más para que la - clase gobernante guatemalteca externe su apatía por - los mexicanos. Así tropas de ese país han incursionado en suelo mexicano para atacar campamentos y violar, como tantas veces lo han hecho, nuestra soberanía nacional. "Ante su falta secular de legitimidad y su - aislamiento de los más amplios sectores de la sociedad, la clase dominante (guatemalteca) ha intentado - legitimarse y buscar apoyo aduciendo frecuentemente a supuestas agresiones mexicanas... frente a la más profunda crisis que haya enfrentado el regimen guatemalteco, el antimexicanismo cobra una importancia particular" (82)

-----  
 (82) Aguilar Zinser, Adolfo. Centroamérica, Futuro y Opciones. opus cit. 139

El apoyo al proceso de liberación nacional en Centroamérica y la mediación diplomática mexicana no han podido hacerse patentes en el caso de Guatemala, ya que México ha permanecido al margen de toda situación que reviva la perenne discordia con los gobernantes chapines. La voz de México en defensa del pueblo oprimido, ha permanecido callada en el antiguo Reino Maya.

La importancia de Centroamérica para México ha sido reciente, en cambio la hostilidad de Guatemala ha sido todo un proceso histórico. La agudización de la crisis centroamericana, el auge petrolero mexicano y su consecuente repercusión en el fortalecimiento de la política exterior, la intromisión de Washington en un área que considera estratégica y el peligro constante de la generalización de los conflictos fueron hechos que permitieron al gobierno de López Portillo incrementar el trato con Centroamérica. Guatemala no formó parte de esta nueva estrategia mexicana, a pesar de ser la entrada al istmo, el país con quien México comparte 940 km. de frontera y en el cual la población civil era arrasada sangrientamente por gobiernos cada vez más ilegítimos y represivos. Quizá esta falta de entendimiento podía explicarse en el llamado síndrome de la vecindad, que afirma que por la sola causa de ser vecinas, las naciones se convierten en adversarias.

En el caso de Guatemala, la mala vecindad con México ha sido producto de muchos factores, además de los meramente geográficos siendo una cuestión que causó con tradición al interior de los gobiernos mexicanos, al igual que en el de López Portillo, en el que se le consideraba como un peligro latente para la seguridad nacional.

También en el exterior, la posición mexicana con su vecino del Sur, causaba polémica, sobre todo por parte de EE. UU. que alegó en diversas ocasiones porqué México ponía tanto empeño en otros países y se desentendía de lo que ocurría en una de sus fronteras. "Para entender las relaciones entre México y Guatemala, es necesario tomar en cuenta que Guatemala parece ser para México ante todo Guatemala, y no Centroamérica, y que la política exterior de nuestro país hacia aquella región se ha perfilado en Guatemala en una ominosa excepción" (83)

Para la segunda mitad de los 70's la balanza comercial de Guatemala en el renglón de exportaciones estaba representada por productos alimenticios, materiales crudos no comestibles, productos químicos manufacturados y maquinaria y equipo de transporte. Más del 60% de sus exportaciones lo cubrían el café, el algodón, el plátano, el azúcar, la carne, la madera y los mariscos. Su relación comercial era en un 65% con América en el seno de organismos regionales, en un 26% con Europa y en un 10% con países latinoamericanos fuera de bloques económicos. Destacaba su relación con EE. UU. - que absorbía más del 30% de su comercio total. En el seno de la ALALC, era importante su comercio con México y con Ecuador.

Según la Revista de Comercio Exterior de México, las exportaciones de nuestro país a Guatemala se elevaron de 9.2 millones de dólares en 1969 a 16.4 en 1973, con

(83) Aguilar Zinser, Adolfo. Centroamérica, Futuro y Opciones. opus cit. p. 140.



una descendencia notable en 1971, que fue mal año para la economía guatemalteca. Las importaciones de -- productos guatemaltecos realizadas por México de 1969 a 1973 fueron de más de un millón de dólares en 1969, elevándose a 2.6 en 1973. En 1974 se superaron las cifras ya que México envió mercancías con valor de 8.2 millones de dólares y Guatemala por un valor de 1.5 millones de dólares. En general México vendía a Guatemala bienes de producción, en donde casi la mitad lo absorbían las materias primas y auxiliares, sobre todo las hilazas o hilos de fibras artificiales, los fertilizantes y los productos químicos. El resto lo constituían barras de hierro o acero para máquinas, máquinas mecánicas y aparatos diversos, medicinas y alimentos como miel de fécula y harinas.

También Guatemala vendía a México bienes de producción sobre todo hule natural, madera aserrada, maderas finas, aceites esenciales, abonos y productos químicos. Además de envíos más bien irregulares de bienes de consumo duradero y no duradero.

Las relaciones comerciales mexicanas de mayor proporción en Centroamérica en esta época eran con Guatemala, su valor global fue en 1973 de 18.9 millones de dólares y de 45.5 en 1977. En ese mismo año las compras mexicanas a ese país fueron de 4.8 millones de dólares. La balanza comercial de México respecto a Guatemala ha sido favorable y deficitaria para aquel país.

En 1975 se formó el Subcomité Mixto y Permanente de -

Coinversiones con el objeto de equilibrar el intercambio comercial mexicano-guatemalteco, pero al cabo del tiempo nada pudo concretizarse debido a la falta mutua de interés.

En 1973 la Secretaría de Comercio de México comunicó su compromiso de favorecer el intercambio comercial - con Centroamérica, otorgando permisos de importación en forma automática. Esta tarea estaba coordinada - con la filial del Banco Nacional de Comercio Exterior, IMPEXNAL (Impulsora y Exportadora Nacional S. de R. L. de C. V.), que cubriría aproximadamente el 50% de los impuestos de exportación. Este proyecto sólo llegó a cristalizar en el caso de Guatemala con la instalación del Grupo de Trabajo de Alto Nivel correspondiente en 1978, "el cual celebró varias reuniones y acordó las listas de productos guatemaltecos (más de 200) susceptibles de beneficiarse con este mecanismo". (84)

Estas negociaciones fueron respaldadas con la integración del comité de promoción económica en Tapachula - encargado de otorgar los permisos necesarios al comercio. Además desde 1975 a través de una cuota semestral de 80'000,000.00 se habían realizado compras preferenciales a Guatemala para ser consumidas en una franja de 200 kilómetros en la frontera mexicana con ese país.

-----  
 (84) Castillo, Fernando. Los factores económicos en la política exterior de México hacia Centroamérica 1976-1982. Tesis Profesional. FCPS-UNAM. México 1983, p. 138

## 3.3.1 TEMAS RELEVANTES DE LA RELACION BILATERAL

"Las relaciones económicas, políticas y culturales de México y Guatemala se han movido en gran medida por la inercia".

Aguilar Zinser

La gran relación de los estados mexicanos del norte con los del sur de la Unión Americana, el elevado número de trabajadores mexicanos residentes en ese país, las constantes agresiones comerciales y diplomáticas, la penetración cultural, la dependencia económica y el enorme poderío del coloso del Norte han sido elementos determinantes para que México haya centrado casi por completo la atención en su frontera con los --norteamericanos, descuidando su trato con un país, --que no por pequeño, ha dejado de ser difícil y a veces hasta peligroso. La mayoría de los gobiernos guatemaltecos han considerado a México como una amenaza a sus intereses territoriales y económicos. La anexión de Chiapas a México fue un hecho imborrable para el nacionalismo chapín, por haber sido estimado como una agresión abierta de un país más poderoso.

La cercanía y la similitud étnica han provocado que --las manifestaciones culturales mexicanas hayan sido --generalmente bien aceptadas, al grado de haber sido consideradas como penetración cultural. La presencia imperialista del capital de EE. UU. en su país ha causado una seria desconfianza de Guatemala hacia las inversiones mexicanas que han sido realmente intrascen-

dentales y que sin embargo, han despertado sospechas - de intromisión política y de dominación económica.

"México ha intentado mantener el clima de normalidad de las relaciones con Guatemala, aún a pesar de que - las tensiones políticas internas en ese país han inci dido cada vez más perceptiblemente en la actitud anti mexicana de los militares guatemaltecos y en la multi plicación de las tensiones fronterizas". (85)

En marzo de 1975, Luis Echeverría y Kjell Eugenio Larsson se reunieron para inaugurar el puente internacional sobre el Río Suchiate. En esta ocasión los presi dentes de México y Guatemala se pronunciaron por la - necesidad de suscribir un tratado para delimitar su - frontera marítima en el Pacífico. Celebraron un con- venio de Protección y Restitución de Monumentos Arqueo lógicos, Artísticos e Históricos. De acuerdo a un Co municado Conjunto, el 31 de mayo, el Gobierno Guatemal teco comenzó la construcción de 2 faros en su territo- rio al oriente de la desembocadura del Suchiate, con el propósito de facilitar la navegación y vigilancia en el mar territorial y la zona económica exclusiva si tuada frente a ese río. En un proyecto dirigido por - la Comisión Internacional de Límites y Aguas entre Mé- xico y Guatemala, la Secretaría de Recursos Hidráulicos continuó la protección de la margen mexicana del Suchi ate.

-----  
(85) Aguilar Zinser. Centroamérica, Futuro y Opciones opus cit. p. 154.

En noviembre de 1975, invitado por Laugeraud, Echeverría viajó a Guatemala. En esa ocasión el presidente mexicano reiteró la solidaridad de su nación hacia ese país y externó el deseo de que México pudiera ingresar a la Unión de Países Productores de Banana, de la que Guatemala era miembro. Se suscribieron 2 convenios uno sobre Asistencia Médica recíproca, entre el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social y el Instituto Mexicano del Seguro Social, y otro para Proteger las Cosechas de los Daños Causados por la Plaga de la Mosca del Mediterráneo.

Con motivo de las desgracias ocurridas el 4 de febrero de 1976 en Guatemala, a causa de un sismo, el presidente Echeverría Alvarez envió alimentos, medicinas y técnicas mexicanas. En representación del presidente, el Ing. Luis E. Bracamontes, Secretario de Obras Públicas encabezó la Comitiva Mexicana de Ayuda a los Damnificados, en la que también viajaron el Dr. Manuel Velasco Suárez, Gobernador de Chiapas, el Lic. Octavio Sentfies Gómez, las señoras María Esther Zuno y Carmen Romano, los funcionarios de las Secretarías de la Defensa Nacional y de Patrimonio Nacional, de CONASUPO, del INDECO y del INAH.

En 1976 la CILA continuó sus actividades en el Río Suchiate y Usumacinta. Con ayuda de la SARH y la CFE se llevaron a cabo estudios para lograr aprovechar -- más racionalmente la Cuenca de la Usumacinta. Continuaron las operaciones y mantenimiento mexicanos a -- las estaciones hidrométricas en los ríos Salinas, Usumacinta, Lacantum, Chajul e Ixcán.

En 1977, la SARH con autorización de la CILA, prosiguió el resguardo del Suchiate Mexicano y la Comisión de Estudios sobre Territorio Nacional realizó nuevos levantamientos del tramo limítrofe de ese Río, mismos que concluyó y que sirvieron de base para el estudio de la posición mexicana de la frontera marítima y de negociaciones derivadas.

Al principio de la Administración de López Portillo, - los tratados vigentes con Guatemala eran:

- Tratado de Límites: Firmado en México, D. F., el 27 de septiembre de 1882, entrando en vigor el 1° de mayo de 1883 y publicado en el Diario Oficial el 3 de mayo de este año.
- Convención para la Extradición de Criminales: Firmada en Guatemala el 19 de mayo de 1894, que entró en vigor el 2 de diciembre de 1895 y se publicó en el Diario Oficial el 30 de octubre de este año.
- Convenio para el Intercambio de Valijas Diplomáticas. Celebrado por canje de notas fechadas en Guatemala, los días 25 y 29 de noviembre de 1920, Entró en vigor el 29 de noviembre del mismo año.
- Convenio para llevar a cabo una Campaña Simultánea contra la Langosta Migratoria de América. Celebrado por canje de notas, fechadas en Guatemala, Guatemala, el 1° y 15 de diciembre de 1934, entrando en vigor en esta última fecha.
- Convenio Administrativo para el Canje de Carteras

Diplomáticas Aéreas. Celebrado por canje de Notas, fechadas en Guatemala, Guatemala, el 27 de diciembre de 1946, entrando en vigor esa misma fecha.

- Convenio sobre Telecomunicaciones. Firmado en Guatemala, Guatemala, el 12 de junio de 1963. Entró en vigor el 1° de agosto de 1964 y se publicó en el Diario Oficial el 29 de enero de 1965.
- Acuerdo sobre Incidentes Fronterizos. Celebrado -- por Canje de Notas fechadas el 16 de julio y el 24 de agosto de 1965. Entró en vigor esta última fecha.
- Convenio de Intercambio Cultural. Firmado en Guatemala, Guatemala el 16 de septiembre de 1966. Entró en vigor el 15 de agosto de 1967.
- Los más recientes firmados durante el gobierno de Echeverría:
- Convenio de Protección y Restitución de Monumentos Arqueológicos, Artísticos e Históricos.
- Convenio para Proteger las Cosechas de la Mosca del Mediterráneo.
- Convenio de Intercambio Cultural.

La suscripción de estos convenios respondía a situaciones protocolarias cotidianas, aunque con Díaz Ordaz y Echeverría se ampliaron, no pueden compararse con la -

extensa cooperación que existía con otros países como Argentina o Brasil y después Nicaragua.

El 1° de julio de 1978, en representación de López Portillo, el Lic. Santiago Roel, Ministro de Relaciones Exteriores, estuvo presente en el cambio de Poderes en Guatemala. El canciller mexicano expresó a Fernando Romeo Lucas García, nuevo presidente guatemalteco que México carecía de pretensiones hegemónicas y que era necesario crear una Comisión Mixta que atendiera los problemas comunes, que lograra el equilibrio de sus respectivas balanzas comerciales y que apoyara la creación de nueva tecnología sobre energéticos y búsqueda de mantos petrolíferos. De haberse llevado a cabo este último punto hubiese resultado interesante ya que Guatemala era el único país de Centroamérica con reservas de petróleo probadas de 10 millones de barriles y probables de 20 millones de m<sup>3</sup>.

El 18 de septiembre de 1979, Romeo Lucas estuvo en México invitado por López Portillo, ambos dirigentes se pronunciaron en favor de la reconstrucción de Nicaragua y de buena vecindad de sus países. A petición de Lucas y López Portillo se instaló el 28 de enero de 1980 el Grupo Asesor de la Comisión Internacional de Límites y Aguas, cuya labor sería estudiar el mejor aprovechamiento de las cuencas de sus ríos internacionales. Se inició así la investigación geohidrológica acerca del comportamiento de los afloramientos de agua en la Cuenca del Usumacinta, para determinar las posibilidades de filtración. Este trabajo estuvo coordinado por la Comisión del Plan Nacional Hidráulico de México y por el Ministerio de Agricultura de Guatemala.



En esta visita de Romeo Lucas a Chiapas los temas importantes de la reunión fueron: la ayuda contra las plagas de la agricultura y las actividades de la CILA. En el Comunicado Conjunto se expresaban además de estos dos asuntos relevantes, la conveniencia de que la Comisión Económica de alto Nivel Guatemala-México se reuniera para analizar detalladamente el mutuo intercambio comercial; la necesidad de tomar medidas que garantizaran un salario y trato justos para los trabajadores guatemaltecos que temporalmente llegaban a -- tierras mexicanas; la búsqueda de una solución mixta sobre el abastecimiento de energéticos; el establecimiento de una mayor corriente turística recíproca y de terceros países, la aplicación de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados.

Resultaba difícil creer que los militares guatemaltecos estuvieran en disposición de ayudar a un nuevo regimen, fruto de la lucha de guerrillas tan reprimidas y odiadas en su propio país. Lucas como lo demostró posteriormente no simpatizaba con el nuevo gobierno nicaragüense, ya que era como estar de acuerdo en el cambio social de su país y por ende, en el derrocamiento de la pirámide gobernante de la que él, era la cúspide.

"La entrevista de López Portillo con Lucas García no constituía en realidad un gesto de mayor acercamiento a Guatemala, sino la continuación de la práctica de encuentros presidenciales entre ambos países, siempre en marcados en la formalidad protocolaria y en las declaraciones retóricas de sincera y profunda amistad entre

los dos vecinos unidos por la geografía, la tradición cultural y la historia común". (86)

A partir de 1976 el crecimiento de la economía mexicana había alcanzado un promedio anual de 7.4% que era muy elevado si se comparaba con el resto de Latinoamérica e incluso con los países industrializados del primer mundo. La bonanza petrolera fue un factor determinante en este crecimiento y también en la posición negociadora mexicana en Centroamérica. México apoyó decididamente la caída de la dictadura Somocista y posteriormente brindó respaldo y asesoría a la Junta de Reconstrucción Nacional. Entre 1979 y 1981 la asistencia mexicana a ese país ascendió a 39.5 millones de dólares y los préstamos bilaterales a 72 millones 900 mil dólares. Además apoyó la renegociación de la deuda pública nicaragüense y fue importante muro de contención de los desagrazos norteamericanos hacia el Sandinismo.

López Portillo debía cumplir la visita de reciprocidad a Guatemala y oficialmente se anunció para el primer trimestre de 1980, pero a causa de la masacre en la Representación Diplomática Española en Guatemala y a la serie de protestas internacionales que esto provocó y de las que México fue partícipe, el viaje fue suspendido y planeado para principios del mes de septiembre de 1981, un año y medio después de lo previsto. Esta vez el tema de Belice sería sin duda el de

(86) Aguilar Zinser. Centroamérica, Futuro y Opciones. opus cit. p. 155.

mayor peso. Los guatemaltecos después de expresos pronunciamientos acerca de su primacía sobre el territorio beliceño, estaban en desacuerdo con la posición mexicana de respaldo a la independencia de ese territorio.

Belice fue parte de Guatemala, pero también de México y ha sido un tema siempre presente en las relaciones de ambos países. México se ha mantenido más bien al margen de las reclamaciones, opuestamente a Guatemala que ha pugnado por su anexión. Las élites terratenientes y los gobernantes tradicionalmente han objetado - que no pasaría lo mismo que con Chiapas y el Soconusco. El Ing. Rafael Eduardo Castillo Valdés, Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala opinó en su discurso en el XXXIV Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas, el 3 de octubre de 1979, que el problema internacional de mayor importancia para su país era la usurpación del territorio guatemalteco de Belice por la Gran Bretaña y que después de 150 años de reclamaciones, su gobierno demandaba en ese Foro Internacional, la devolución de esas tierras que le pertenecían históricamente y así se encontraba registrado en su Constitución, que en el Artículo 1° declaraba que "Belice formaba parte de su territorio y que el Ejecutivo debería realizar todas las gestiones tendientes a resolver esa situación de conformidad con los intereses nacionales". (87)

-----  
 (87) Memoria de los trabajos efectuados por el Ministro de Relaciones Exteriores. Junio 1980. Editorial del Ejército de Guatemala C. A. p. 49

A pesar de que Belice era jurisdicción española, los piratas ingleses se apropiaron de sus tierras, por lo que en 1883, España e Inglaterra firmaron un tratado en Versalles, donde se dieron ciertas prerrogativas a Inglaterra, pero donde también se reafirmó la soberanía española a través de la jurisdicción de la Capitania General de Yucatán. "Aplicando el principio de Uti possidetis, se llegaba necesariamente a la conclusión de que ese territorio quedaba bajo la soberanía de nuestro país al consumarse la Independencia de México y la de Guatemala". (88)

En 1983 México firmó un tratado con Honduras Británica marcándose los límites del comercio de armas, pero omitiendo, curiosamente, el asunto referente a la soberanía territorial. Guatemala reclamó sus derechos sobre Belice y por medio del Ministerio de Relaciones Exteriores lo hizo oficial en la publicación de El Libro Blanco sobre Belice.

Con todos estos antecedentes, lo más prudente por parte de los Gobiernos Mexicanos fue no reclamar para sí, pero tampoco para Guatemala, las tierras beliceñas, sino más bien apoyar su independencia formal. El Ministro Price visitó México para solicitar ayuda en las negociaciones de Independencia. López Portillo contó plenamente con el beneplácito nacional para respaldar y reconocer la Independencia Beliceña. Por eso México fue uno de los primeros en establecer rela-

-----  
 (88) Fabela, Isidro. Belice. Defensa de los Derechos de México. Editorial Mundo Libre. México 1944, p. 191.

ciones diplomáticas con ese país naciente a la vida in dependiente, abriendo la Embajada Mexicana en Belmopán a cargo de Pedro González Rubio, primer embajador mexicano en Belice, el 21 de septiembre de 1981.

La ayuda ofrecida a Belice y la Declaración Conjunta Mexicano-Francesa sobre El Salvador del 28 de agosto de 1981, aceptando como fuerza política representativa a la alianza del Frente Martí para la Liberación Nacional y del Frente Democrático Revolucionario, fue ron dos hechos que influyeron para posponer una vez más la visita del Jefe del Ejecutivo Mexicano a Guatemala. El 2 de septiembre, Relaciones Exteriores anunció que el viaje, aunque postergado se realizaría. A pesar de ésto el 3 de septiembre, previo acuerdo de los gobiernos mexicano y guatemalteco, se canceló sin fecha de efectuarse.

Sin lugar a dudas, las dificultades para ir a tierras chapinas, reflejaban el deterioro creciente de las relaciones entre ambos países.

La agresión parecía ser una constante en la relación de México con Guatemala. Los mexicanos Jesús Silva Mendo, Carlos Guadalupe Méndez Pérez y José Luis Méndez Pérez fueron reportados como desaparecidos. El primero era canciller del Consulado en Malacatán, departamento de San Marcos y buscaba en compañía de Carlos Méndez a José Luis Méndez que no había sido encontrado.

El Gobierno Mexicano envió al Director General de Ser

vicio Consular, José Caballero Bazán a negociar el asunto de los desaparecidos con las autoridades guatemaltecas, que por su parte permanecieron escépticas y no colaboraron en ningún momento en el rescate de los mexicanos, por lo que se creyó que habían muerto a manos del ejército suicida.

Con el derrocamiento de Lucas y la llegada de Efraín Ríos Montt, la resolución del caso de los mexicanos - victimados, fue aún más difícil, ya que el general en la presidencia hizo pública su indiferencia en un tono bastante burlesco, haciendo gala de su muy conocido desequilibrio mental. Las autoridades mexicanas - aunque desconcertadas y sigilosas, optaron por cerrar la representación consular en Malacatán en mayo de -- 1982, a ocho meses del oscuro incidente.

En 1981 un acontecimiento marcó las relaciones de México con su vecino del Sur: la llegada de numerosos grupos de guatemaltecos que venían huyendo de la represión brutal del ejército de su convulsionado país, del terror en el que vivían o tal vez del hambre y de la pobreza. Su arribo fue tratado de muy diversas -- formas. Para los campesinos como los de Trinitaria, eran pobres como ellos que necesitaban ayuda, para la Iglesia de la Diócesis de San Cristóbal cuya cabeza - ha sido portador de la opción preferencial por los pobres, eran objeto de especial servicio, para los ricos eran un problema, pero al mismo tiempo una fuente de mano de trabajo barata y para el Gobierno Mexicano eran una carga y una responsabilidad que la praxis de su política exterior debía de resolver muy delicadamente.

Por otro lado para el Gobierno y las élites influyentes guatemaltecas la estancia de los refugiados en México fue motivo de desagravio y de reafirmación de que México no ha colaborado con sus proyectos. Para los aterrados guatemaltecos fue aliento para seguir cruzando la frontera norte, en busca de paz y trabajo.

La presencia de los refugiados en nuestro territorio alteró considerablemente las relaciones de México y Guatemala, ya que todas las decisiones del Gobierno Mexicano fueron tomadas procurando no deteriorar las precarias relaciones con este país.

El Gobierno Guatemalteco respondió con agresiones militares y orales, tratando de extender hasta tierras mexicanas su muy ensayada práctica de tierra arrasada, para exterminar a todos los que estorbaban sus planes. Al principio el trato mexicano a los refugiados no -- fue nada adecuado, pues el ejército y las autoridades de migración de Chiapas los maltrataron, extorsionaron y regresaron a muchos que los militares de su Patria ametrallaron por cobardes y traidores. La Comisión Intersecretarial que supuestamente daría ayuda a los refugiados en México actuó muy controvertidamente, agravando severamente la cruel situación de los campesinos guatemaltecos. Por presiones del Alto Comisionado de Naciones Unidas para ayuda a refugiados, de la opinión pública y de la activación de la ayuda de las Iglesias locales de Cuernavaca, Oaxaca y San Cristobal de las Casas, el trato a los refugiados por parte del Gobierno mexicano se regularizó paulatinamente otorgándoles formularios migratorio 8 para asegurar su estancia.

El peligro que los ataques del ejército guatemalteco significaba, obligó al Gobierno Mexicano a reubicar a los refugiados en campamentos en los estados de Campeche y Quintana Roo, permaneciendo voluntariamente otros en Chiapas.

El 30 de abril de 1984 los kaibiles\* atacaron el campamento de El Chupadero, Chiapas matando a 6 e hiriendo a muchos más de sus compatriotas. El Gobierno Guatemalteco desvergonzadamente declaró que, a pesar de que los refugiados aseguraron que los masacraron guardias de su país, los atacantes habían sido guerrilleros disfrazados con uniforme del ejército. El cinismo de sus incrédulas aseveraciones demostraba la corrupción de un gobierno por demás represivo e impopular.

El Gobierno Mexicano presentó su protesta ante su homólogo guatemalteco el 3 de mayo siguiente a la matanza, a través de su embajador en ese país, Rafael Macedo Figueroa. "En un comunicado de prensa expedido por la Secretaría de Relaciones Exteriores, las autoridades mexicanas hacían responsable al Gobierno Guatemalteco de los acontecimientos ocurridos en el campamento de refugiados El Chupadero, en el que habitaban -- 30,000 personas, ubicado aproximadamente a 200 m. de la línea fronteriza y exigían que los individuos que perpetraron el ataque fueran sancionados conforme a las leyes aplicables al caso". (89)

\* Sangrientos miembros de la Guardia Guatemalteca (89) Revista Tiempo. México 14 de mayo de 1984.



### 3.3.2 MECANISMOS DE RESOLUCION DE LOS ASUNTOS DE INTERES COMUN.

"Al que has de castigar con obras, no trates mal con palabras".

Don Quijote

El aparente olvido a la casi estricta neutralidad de México hacia los asuntos guatemaltecos, el antimexicanismo y la posición muy explícita de los gobernantes del vecino centroamericano hacia la política interna y externa de México, han determinado las formas de negociación entre estos países.

Los puntos de la agenda entre México y Guatemala han sido los que generalmente ha determinado la geografía. Así encontramos que por mucho tiempo la historia nos indica, que fue la cuestión de límites el punto constante de las relaciones entre ambos países. Las ambiciones territoriales sobre Centroamérica marcaron una honda huella en la concepción que los gobiernos guatemaltecos han tenido respecto de su vecino el coloso del norte, como suelen llamarle a México.

Las palabras de los discursos presidenciales de los dos países, reiterando el respeto y la amistad mutuos han sido la expresión del desgano de establecer mecanismos más acordes a sus realidades y objetivos, a veces contrapuestos. En el devenir cotidiano, poco se ha logrado en base a la supuesta actitud y disposición de fomentar la cooperación.

El gobierno mexicano -incluyendo al presidente y a funcionarios de alto rango- se ha mantenido en una reiterada posición de neutralidad hacia la situación guatemalteca, vergonzante en el marco de una política exterior progresista y defensora de los pueblos centroamericanos. En la época de López Portillo, esa posición aunque centrada en la misma filosofía, fue expresada en la praxis de muy ambivalentes y desconcertantes maneras, mientras la de refugiados guatemaltecos en suelo nacional, la Secretaría de Gobernación a través de diversos medios hostigó a los desafortunados chapines, obligándolos incluso a retornar a la selva en la que tal vez encontrarían más seguridad para sus vidas. - Las Secretarías de Trabajo y de Recursos Hidráulicos también presentaban sus propios puntos de vista sobre los refugiados. Al seno de la Comar no marcharon bien las cosas, resultado de las diversas formas de captar e interpretar la presencia de los guatemaltecos en -- nuestro país.

Las dificultades para que López Portillo visitara Guatemala fueron un claro parámetro para entender que el diálogo entre sus gobiernos estaba condicionado por - intereses poco afines y que esta vez no sería posible encubrirlos entre la conocida retórica de los pronunciamientos por demás falsos. México no podía apoyar al sandinismo y a la guerrilla salvadoreña y presentarse en Guatemala como un fiel amigo y aliado para - la cooperación del desarrollo de su vecino. Era una situación delicada que de no haber sido manejada con extrema habilidad hubiese terminado de alterar las divergencias ya existentes. Para no pagar tan caro pre

cio, la visita del mandatario mexicano fue suspendida definitivamente.

En la gira por Tabasco, el entonces candidato del PRI a la presidencia de la República, Miguel de la Madrid Hurtado, reiteró que México se mantendría al margen de la problemática guatemalteca, y que sin embargo, cuando ellos lo pidieran, su país les brindaría ayuda, con apego irrestricto a su soberanía nacional, añadiendo que "sus problemas los resuelven ellos y nosotros no vamos a permitir que desde aquí, de México, se armen problemas para Guatemala. Al contrario, queremos armar soluciones desde México y no problemas para nuestros hermanos". (90)

Si analizamos las referencias de López Portillo y luego también las de De la Madrid, encontraremos que, aunque reconocen que existen problemas en Guatemala, no lo hacen explícitamente, no se hacía alusión a la represión desmedida de los gobiernos del país hermano, a pesar de albergar a miles de sus habitantes víctimas - precisamente de esos 'problemas existentes'.

Los asuntos de interés común en el sexenio 1976-1982, fueron las actividades de la Comisión Internacional de Límites y Aguas que operó en forma conjunta los asuntos de los ríos internacionales fronterizos; el problema de la independencia beliceña que según declaraciones oficiales fue el punto más relevante de las relaciones internacionales de Guatemala y cuyo proceso Má-

(90) Uno Más Uno 15 febrero 1982. Citado en Centroamérica Futuro y Opciones. F.C.E. México 1983, p. 163.

xico respaldó ante el descontento de aquel país y a -- partir de 1981, el problema de los refugiados que ha ocupado también un lugar importante en la administración de De la Madrid y que ha sido otra de las causas de irritación de Mejía Vítores.

Los mecanismos mediante los que se han negociado estas cuestiones han sido realmente muy pobres, reducidos al mínimo esfuerzo y a una raquítica voluntad política, - propia de dos países con problemas de entendimiento y con experiencias de convivencia más bien rasposa.

Las comisiones de cooperación mixta han funcionado -- irregularmente, dejando sin cumplir acuerdos suscritos oficialmente como el Convenio de Cooperación Cultural, cuyo clausulado ha sido relegado al olvido. El dejar hacer, dejar pasar de los fisiócratas ha sido la base del entendimiento entre México y Guatemala.

### 3.3.3 IMPORTANCIA DE LA BUENA RELACION ENTRE MEXICO Y GUATEMALA.

"Aspera y convulsa es la tierra de Guatemala,  
Amenazada desde su misma entrada y cubierta por un cielo inseguro"

Alaide Foppa

Los departamentos del noreste guatemalteco con mayoría campesina, son los que han sufrido la mayor represión contrainsurgente y precisamente los que colindan con México. Esta cercanía ha facilitado la entrada de refugiados a tierras mexicanas.

Los militares afirman que nuestro país no sólo ayuda a los traidores que dejan y desprestigian su Patria, sino además a la guerrilla adversa a sus intereses de clase gobernante. Esto según ellos se comprueba con el respaldo mexicano a las guerrillas salvadoreñas y nicaragüenses, que no refleja más que los intentos intervencionistas e imperialistas de México. Esta visión guatemalteca ha sido respaldada por el gobierno de Washington que ha estado en desacuerdo con la política exterior mexicana en Centroamérica y que ha buscado a toda costa desvirtuarla. Entre los militares guatemaltecos reforzar esta posición ha sido tarea fácil debido a su recurrido y usado antimexicanismo. Este sentimiento que "tradicionalmente había sido sólo una fórmula de legitimidad se ha convertido en una -- pieza clave del proyecto político y militar guatemal-

teco... la huida de refugiados al lado mexicano ha sido vista como una gran limitación a la campaña de terror contra la población civil, ingrediente básico de la contrainsurgencia". (91)

El peligro de la generalización de la insurgencia guatemalteca es un riesgo obvio para el sur mexicano, ya que obligaría a redoblar la vigilancia militar en la frontera, que sería una respuesta lógica en términos de seguridad nacional, pero que sería utilizada fácilmente para criticar seriamente la política mexicana en el exterior y ampliaría por ende la intervención norteamericana en una área tan estratégica como el istmo centroamericano.

Para López Portillo hubiera resultado muy favorable negociar abiertamente con el gobierno guatemalteco el asunto candente de los refugiados, realidad que tuvo que afrontarse unilateralmente, por haber sido percibido como una falta de colaboración con el poder gobernante guatemalteco. Es indudable que la mayor importancia de Guatemala para México es de índole estratégica derivada de su realidad geopolítica y condicionada por la presencia de EE. UU. en aquel país y además por su desbordante guerra intestina, que representa una amenaza real para el interés y la seguridad nacionales de la vulnerable frontera sur mexicana.

En otros rubros Guatemala no se presenta mayormente interesante para un país que a pesar de atravesar por la más severa crisis de su historia, con un endeudamiento alarmante, experimenta un crecimiento notoriamente más

-----

(91) Aguilar Zinser, Adolfo. Centroamérica, Futuro y Opciones. opus cit. p. 148.

alto y posee una aparente paz social.

El intercambio comercial con Guatemala aunque positivo para México, no ha sido ni estable ni representativo globalmente. Para 1982 las operaciones comerciales entre estos países alcanzó la cifra de 145 millones de dólares, 107 de exportaciones mexicanas y 38 de importaciones procedentes de Guatemala, con un saldo a favor de México de 69 millones de dólares. México vendió a Guatemala aceites crudos derivados de petróleos, vehículos de transporte de carga, propano butano, zinc y medicamentos y compró de Guatemala caucho natural, látex, carne de bovino y maderas.

El flujo turístico de mexicanos a este país se ha reducido a los viajeros que tienen que hacerlo por cuestiones más bien de fuerza mayor que por recreación y descanso, debido a la alta peligrosidad e inseguridad de la situación interna en ese país centroamericano.

El intercambio cultural que resultaría importante incrementar, ha experimentado desatención y falta de interés por parte de los dos países, prueba de ello es el Convenio de Intercambio Cultural del cual nada se ha llevado a cabo. Al gobierno Guatemalteco le han preocupado otras cosas como la permanencia en el poder y el control por cualquier medio de la población civil, más que el enriquecimiento y la preservación de su cultura.

Los militares guatemaltecos saben bien el valor estratégico que su país representa para la seguridad nacion

nal mexicana. En junio de 1982, Ríos Montt expresó - "me interesa que México me ayude para que no le pase la subversión y para que no se le incremente, porque también allá la tienen muy fuerte". (92)

Ríos Montt ha sido muy explícito respecto de las relaciones con México, a quien ha culpado de proteger y ayudar a la guerrilla guatemalteca que se refugia en su país, so pretexto de sufrir un mal trato en su tierra natal y cuyo verdadero objetivo ha sido el de fomentar una campaña de desprestigio internacional contra el gobierno guatemalteco. Ríos Montt, manejó públicamente los riesgos de México si continuaba contraviniendo los intereses de su gobierno militar y buscó por diversas formas la repatriación de los refugiados, incluso por medio de la Cruz Roja. El Secretario de Prensa de la Representación Diplomática en México, expresó que "para él, el gobierno de México está utilizando a los refugiados como instrumentos políticos, - ya que busca fortalecer su imagen internacional humanitaria y... que algunas instituciones mexicanas inflan los números de los refugiados para obtener más - recursos financieros de las organizaciones internacionales". (93)

El gobierno mexicano también conoce que la situación guatemalteca y el antimexicanismo rabioso de sus gobiernos representa un palpable peligro y que el asilo a refugiados ha dañado sus relaciones con Guatemala,

-----

- (92) Uno más Uno 4 junio 1982, citado en Centroamérica, futuro y opciones. F.C.E. México 1984, p. - 166.
- (93) Entrevistas de Alfonso E. Barrientos con Jody - Williams México, julio 28 de 1983, citado en Aguayo, Sergio. El Exodo Centroamericano. SEP. México 1985, p. 82



y que a pesar de no apoyar a la guerrilla chapina, goza de su respeto y simpatía. Según un comunicado del 10 de junio de 1965 de la Agencia Centroamericana de Noticias, Enfoprensa, la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URG) que agrupa al Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), a las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) al Partido Guatemalteco del Trabajo -Dirección Nacional (PGT-DN) y a la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), reiteró su respeto a la soberanía nacional de México y reconoció los esfuerzos de sus autoridades por mejorar las condiciones de vida de los refugiados en Campeche y Quintana Roo, añadiendo que la presencia de los refugiados en México es - producto directo de la política de tierra arrasada y genocida del régimen guatemalteco.

3.4 BALANCE Y PERSPECTIVAS DE LAS RELACIONES DE MEXICO Y GUATEMALA DE 1976 a 1982.

"Hay tanta distancia entre saber cómo viven los hombres y saber cómo deberían vivir, que quien abandona para gobernarlos, el estudio de lo que se hace, por el estudio de lo que sería más conveniente hacer, aprende más bien lo que debe producir su ruina, que lo que debe salvarle de ella"

Maquiavelo.

El silencio de México hacia los problemas de Guatemala no ha sido gratuito, ha sido producto de varios factores, entre los que destacan, el carácter represivo de la mayoría de los gobiernos chapines, el peligro geopolítico derivado de su frontera común y la intervención amplia de EE. UU. en ese país. La población civil ha sido más cruelmente masacrada en Guatemala, -- que en cualquier otra nación de América Central. Sin embargo en El Salvador y Nicaragua la presencia mexicana en defensa del pueblo ha sido importante. La -- irracionalidad de los militares guatemaltecos en el -- poder ha representado una grave amenaza y un desafío latente para la posición pacifista y conciliadora de la política exterior mexicana.

A pesar de que en las visitas de Estado de los presidentés guatemaltecos a suelo mexicano éstos han expresado su simpatía y buena disposición con sus vecinos

del norte, en realidad esta actitud no ha existido, - pues los militares gobernantes han buscado neutralizar la actuación internacional de México "echando mano del antimexicanismo para denunciar el supuesto apoyo consciente o inconsciente de México a sus enemigos: se ha valido también de la lógica de sus operaciones contra insurgentes para sugerir una amenaza militar contra - México y finalmente han utilizado las visiones estratégicas y de seguridad nacional de los Estados Unidos para presionar tanto a México como a Washington" (94)

La intrusión norteamericana en Guatemala ha sido un factor definitivo para frenar la voz de México en favor de la población civil maltratada y torturada, EE. UU. ha declarado en varias ocasiones que México respalda la guerrilla chapina. Esto ha permitido reforzar la alianza de EE. UU. con Guatemala con el firme propósito de intimidar a México, que al fin y al cabo está situado entre estos dos países y que por lo mismo no ha podido históricamente desentenderse de ellos.

Si México se inmiscuye en los asuntos internos de su vecino centroamericano, el gobierno de Washington podrá a través de un sinnúmero de mecanismos, presionar al gobierno mexicano que tantas veces ha osado disentir de su posición imperialista.

Los pronunciamientos oficiales del presidente López Portillo y de su ministro de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda han reiterado el deseo de que nuestro

-----  
(94) Aguilar Zinser, Adolfo. Centroamérica, Futuro y Opciones. opus cit. p.p. 148-149.

país se mantenga al margen de las cuestiones guatemaltecas, aunque este aislamiento no esté de acuerdo con la política exterior mexicana contemporánea.

México y EE. UU. son los poderes dominantes en la región centroamericana, aunque de muy diversa forma. Su influencia ha sido un catalizador de las tensiones del mismo. Para el gobierno de EE. UU. una solución reformista o centrista a la crisis guatemalteca sería casi imposible de manejar; para México los retos que le presenta una situación revolucionaria directamente al sur de su frontera son muy distintos de los que le presenta la revolución en el poder en Nicaragua o la insurgencia popular en El Salvador. Durante las décadas de los 60's y los 70's prolongadas luchas guerrilleras habían reemplazado los intentos reformistas para transformar el poder oligárquico y militar en Guatemala, por lo que la crisis estructural que cierra el paso al reformismo tiene profundas raíces históricas. La legitimidad de la política electoral nunca fue respetada en Guatemala, siendo violada por repetidos fraudes, golpes militares de Estado y hasta con el asesinato de los líderes de la oposición.

El grupo de los reformistas surgió primeramente relacionado con las cuestiones electorales, pero después se dedicó más a la tarea de oposición y finalmente tuvieron que decidirse entre la ineffectividad y la consecuente desaparición o la alianza con la vanguardia insurgente. Para 1980 la mayoría de los que habían sido reformistas sólo podían esperar la muerte, el exilio, el pacto con los guerrilleros o con los militares.

país se mantenga al margen de las cuestiones guatemaltecas, aunque este aislamiento no esté de acuerdo con la política exterior mexicana contemporánea.

México y EE. UU. son los poderes dominantes en la región centroamericana, aunque de muy diversa forma. Su influencia ha sido un catalizador de las tensiones del itsmo. Para el gobierno de EE. UU. una solución reformista o centrista a la crisis guatemalteca sería casi imposible de manejar; para México los retos que le presenta una situación revolucionaria directamente al sur de su frontera son muy distintos de los que le presenta la revolución en el poder en Nicaragua o la insurgencia popular en El Salvador. Durante las décadas de los 60's y los 70's prolongadas luchas guerrilleras habían reemplazado los intentos reformistas para transformar el poder oligárquico y militar en Guatemala, por lo que la crisis estructural que cierra el paso al reformismo tiene profundas raíces históricas. La legitimidad de la política electoral nunca fue respetada en Guatemala, siendo violada por repetidos fraudes, golpes militares de Estado y hasta con el asesinato de los líderes de la oposición.

El grupo de los reformistas surgió primeramente relacionado con las cuestiones electorales, pero después se dedicó más a la tarea de oposición y finalmente tuvieron que decidirse entre la ineffectividad y la consecuente desaparición o la alianza con la vanguardia insurgente. Para 1980 la mayoría de los que habían sido reformistas sólo podían esperar la muerte, el exilio, el pacto con los guerrilleros o con los militares.

La guerra civil que padece Guatemala y la dinamización de la insurgencia han provocado preocupación en el gobierno mexicano, que había permanecido generalmente - hermético con su vecino del sur. Esta preocupación ha ido en aumento con el creciente éxodo de guatemaltecos hacia territorios fronterizos mexicanos. El paso de guatemaltecos a México se ha realizado desde hace mucho tiempo por razones laborales, o incluso por represión y persecución de los kaibiles, pero fue hasta -- los primeros meses de 1981, cuando llegaron miles de guatemaltecos huyendo a Chiapas, desde ese primer bloque, su llegada ha sido constante. México los ha recivido en calidad de refugiados, con el desagrado de su gobierno, cuyas tropas han incursionado en suelo mexicano, violando la soberanía nacional.

Con el advenimiento de Contadora, la falta de volun--tad política de los militares guatemaltecos se hizo de nueva cuenta manifiesta a través de su ministro de Relaciones Exteriores, Fernando Andrade Díaz Durán, que usando métodos y formas diplomáticas y protocolarias -a primera vista menos duras que las militares- propias de su condición, ha sabido vender la posición -estratégica de su país al seno de Contadora, deseando presionar sobre todo a la nación con la que tenía que negociar el asunto de los refugiados: México. A sabiendas de que el ejército de su gobierno preparaba - las maniobras de asalto y muerte al campamento El Chu padero, el canciller Andrade se daba el lujo de elogiar los esfuerzos de México, en el Grupo Contadora, reunido esa ocasión en Panamá. En opinión del canciller guatemalteco, México debería de corresponder la

cooperación que su país había mostrado en las negociaciones de Contadora, accediendo a la repatriación de sus compatriotas refugiados en México y por supuesto a la militarización de la frontera para impedir el paso a más desertores. Andrade alegó que su país no estaba en guerra con sus vecinos, ni violaba los derechos humanos, ni era fuente de discordias regionales, por tales razones los puntos de la agenda de Contadora nada tenían que ver con su gobierno, a excepción de los refugiados en México.

El Gobierno Mexicano no ha coincidido con los planteamientos del Ministro Andrade, haciéndolo explícito el 14 de marzo de 1984 al votar en favor de la aprobación de la resolución de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas que condenó las acciones del gobierno militar de Guatemala, destacando que la represión en esa nación centroamericana se había agudizado en forma alarmante, especialmente en áreas urbanas; que la represión había sido en contra de toda la población y que exigía a Mejía Víctores la abstención de concentrar a personas en aldeas modelos y de obligarlas a participar en patrullas civiles. La resolución pidió claramente a la comunidad internacional el cese de la asistencia militar al régimen genocida de Mejía Víctores y sugirió que se efectuaran elecciones que dieran como resultado un gobierno constitucional.

¿Cómo crear en los buenos oficios de Andrade en Contadora?, cuando sólo unos días después de asumir la presidencia por golpe de Estado, Mejía declaraba a la estación de radio de la RFA La Voz de Alemania, que ni

confiaba en las gestiones de Contadora, ni se explicaba qué tenía que hacer en Centroamérica. "El arribo de Mejía Vítores sólo es producto de una maniobra planeada en el terreno norteamericano. El plan tiene como finalidad última, debilitar la actividad pacificadora de Contadora, y en particular aislar a México de Centroamérica". (96)

Mas allá de la existencia del antimexicanismo guatemalteco y de la indiferencia mexicana, las relaciones entre estos vecinos no podrán ser diferentes si no se produce un cambio hacia la 'democracia' en Guatemala o al menos hacia un régimen menos brutal y cínico; si Estados Unidos no disminuye su intervención política y económica en ese país, y si la clase gobernante mexicana no reconoce el verdadero valor estratégico de Guatemala, y hace el esfuerzo de unificar su posición y su criterio al respecto.

Por desgracia o por fortuna, aparte de la vecindad y ahora de los refugiados, no hay en puerta tema o asunto que pueda dinamizar la agenda de negociaciones entre México y Guatemala.



CONCLUSIONES

La dependencia heredada de su pasado colonial, ha provocado la crisis más generalizada y profunda en la historia de los países latinoamericanos, que han tenido que tomar medidas de reajuste económico con serias implicaciones sociales y políticas. Se hizo necesario comprimir notoriamente las importaciones para equilibrar la balanza comercial y reducir el gasto interno que deprimió con frecuencia la producción y el empleo, disminuyó el ingreso per cápita y el poder adquisitivo de los consumidores, en especial de los pobres. Tal situación se ha visto agravada en los países que padecen tensión social, inestabilidad política, e incluso, guerra intestina, y aminorada en aquéllos que tenían mercados vinculados con Norteamérica, incrementando sus exportaciones y llevando a cabo un rápido mecanismo de sustitución de importaciones, con la facilidad de contar con una capacidad instalada producida con anterioridad y hasta cierto punto ociosa o subutilizada.

Sería muy ingenuo creer que México, debido al boom petrolero, que se desinfló en 1981, haya sido uno de los países latinoamericanos menos afectados. Si bien se ha escapado de la guerra intestina y de la intervención armada de EE. UU. -aunque no se escapó en el pasado- ha sido cada vez más dependiente de sus capitales, de sus compras (casi el 70% de las exportaciones mexicanas eran en 1981 hacia ese mercado) y de su tecnología.

A pesar de esa dependencia, México ha sido uno de los pocos privilegiados que ha osado disentir de la posición y de la interpretación norteamericanas, aunque se lo hayan cobrado con represalias económicas y financieras.

La política exterior mexicana con sus variantes y gamas, se-

gún la coyuntura histórica, fue en el sexenio de López Portillo más sólida, sobre todo en lo referente a Centroamérica. Los principios clásicos de no intervención y autodeterminación, se fortalecieron con la praxis de la búsqueda de la solución pacífica de los conflictos y el incremento de la cooperación internacional. Ejemplo relevante de esto último fue el Acuerdo Petrolero de San José.

El sueño bolivariano, por desgracia, se ha realizado raquíticamente, no sólo por la injerencia extranjera que ha debilitado la solidaridad y ha enfrentado a pueblos hermanos, sino también por las escasas formas e instrumentos de colaboración y por las dictaduras que han padecido no pocos pueblos continentales.

La conflagración centroamericana ha sido complicada y se ha vuelto más álgida por la intervención norteamericana, cuyo colonialismo ha desplegado su poder en favor de sus intereses imperiales, en detrimento de las frágiles economías de las naciones del itmo, forzando a sus gobiernos a ser menos que lacayos del temido Tío Sam y cuando el nacionalismo irritado y humillado de tantos años de dominación ha impulsado la insurrección popular contra sus aliados -como sucedió en Nicaragua y antes en Cuba-, la furia norteamericana ha golpeado sin clemencia su soberanía y su dignidad, a través de mecanismos sutiles en parte y cínicos en general.

México al igual que sus hermanos centroamericanos -porque lo son debido a su pasado histórico común, a su raza, a su lengua, a sus creencias, e incluso a su situación actual, que aunque variable en proporciones, se asemeja- ha sentido el rigor de convivir con EE. UU., y aunque es bien sabido que -

nuestros gobiernos han tenido que negociar siempre con ellos en términos de dependencia, no ha sido razón para dejar de defender nuestra soberanía y para aceptar el enunciado simplista de Riding en 'El retrato de los mexicanos', de que al cruzar la frontera, digamos de El Paso a Ciudad Juárez, el contraste es impactante: de riqueza a pobreza, de organización a improvisación, de sabores artificiales a especias picantes (sic) y de que somos una nación antigua, compleja y caprichosa (sic). Aceptar este peculiar melodrama sería volver a la Grecia Antigua, con una mitología de hombres y semidioses, en la cual, por supuesto, los mexicanos tendríamos que ser sólo predestinados y pusilánimes hombres.

El destino manifiesto de los afortunados habitantes de la tierra de las oportunidades, no ha podido llevarse a cabo fácilmente en este país el Tercer Mundo, que Huitzilopochtli tuvo la culpa de convertir en sus vecinos. La vecindad ha sido una experiencia difícil para los descendientes de los soberbios mexicas.

El tendencioso libro de Mister México, Riding, escrito con el propósito de que México sea más accesible para quienes no son mexicanos, no solamente deberá ser leído por las esferas gobernantes de Washington, también lo deberá ser por las de Guatemala, e indudablemente les servirá para aumentar su antimexicanismo crónico. Este sentimiento ha sido una condición sine qua non para legitimar la falta de entendimiento de los dictadores guatemaltecos con los gobiernos mexicanos, quienes al igual que la burguesía chapina han considerado a México una amenaza para su territorio y, tal vez en el fondo y muy inteligentemente para su estabilidad clasista. A raíz de la anexión a México de Chiapas y El Soconusco y de las aspiraciones

de Iturbide, no de los mexicanos, de anexarse Guatemala, las élites gobernantes de ese país han entorpecido sus relaciones con México.

La intervención de López Portillo para apurar la caída de Tacho Somoza, la declaración de reconocimiento de la guerrilla salvadoreña, el apoyo a la independencia beliceña y el caso de los refugiados fueron factores que determinadamente deterioraron las relaciones mexicano-guatemaltecas, cristalizándose sin duda en la suspensión temporal y luego total del vía je del presidente mexicano a ese país.

Para Guatemala la lucha de México por lograr un nuevo orden internacional, frenar la carrera armamentista y negociar diplomáticamente la paz en Centroamérica ha sido indiferente y hasta molesta, sujetos como lo están desde hace muchas décadas al imperio norteamericano, de lo cual se enorgullecen y se congratulan, a causa de los elevados montos de ayuda que reciben para solventar la contrainsurgencia sin escrúpulos. Los ríos de sangre inocente claman cada vez con mayor fuerza justicia.

El calificativo que Susanne Jonas dió a ese país en un libro, tuvo mucho de verdad al nombrarlo "Guatemala, plan piloto para el Continente". A los norteamericanos, Nicaragua se les ha escurrido de las manos, El Salvador les causa graves preocupaciones, Panamá ha dado un paso en contra de su hegemonía, pero Guatemala y Honduras han continuado fieles a su 'amistad' comprometida por miles de dólares. A los gobiernos suicidas de Guatemala no les ha quedado otra salida que la alianza con EE. UU. El intento de Arbenz por probar un camino menos represivo, fue la lección definitiva de la cual sus sucesores

aprendieron que el concubinato con los norteamericanos, estaba ya muy avanzado. Unidas a los intereses imperialistas, -- que son también los suyos, las clases gobernantes y las diversas facciones de la burguesía local han aumentado sus posesiones, explotando profusamente al pueblo, muy en particular al campesino.

La explotación y la represión son las respuestas del porqué -- los indígenas descendientes del Viejo Imperio Maya han tomado la trascendental decisión de cruzar su frontera y dejar sus miserables pero añoradas pertenencias y su paupérrima pero entrañable tierra. El que crea que esta determinación ha sido una cuestión fácil, no conoce mínimamente el espíritu indígena.

Pasa del 50% la población guatemalteca que es indígena, misma que ha padecido desde hace ya muchos años marginación. La represión desenfundada de Lucas García con la estrategia de tierra arrasada, ha afectado más crudamente a los que pueblan -- las regiones norte y occidente, v. gr. los kekchíes, los quiché, los mames y los cakchiqueles. Su presencia en México -- al principio muy cercana de su tierra y ahora forzada por las circunstancias a internarse más en suelo mexicano ha cambiado el equilibrio de la relación bilateral. La apatía mutua de -- negociar se convirtió en una realidad ineludible, en una necesidad al finalizar la administración de López Portillo e iniciar la de De la Madrid. Mucho se debió de concertar, poco -- se pudo hablar, incluso en el marco de las negociaciones del grupo Contadora, pobres han sido los resultados por parte del gobierno guatemalteco. La rabia de los militares chapines ha sido un desafío para la ecuanimidad que la posición internacional mexicana ha requerido para participar junto con los go

biernos de Venezuela, Colombia y Panamá en un esfuerzo de de  
fender la paz centroamericana, benéfica para todos los lati-  
noamericanos.

El soportar las agresiones a la soberanía territorial, el de  
jar pasar casi desapercibidas las críticas de Ríos Montt y -  
Mejía Víctores al gobierno y el darles inmerecidamente un --  
trato respetable ha sido el precio que México ha tenido que  
pagar a cambio de no exasperar a los susceptibles militares  
guatemaltecos, para no entrar en conflicto abierto con ellos  
y echar por la borda todos los intentos mexicanos en Contado  
ra.

En la balanza de las relaciones mexicano-guatemaltecas, la ma  
no del Tío Sam se ha colocado indiscutiblemente de nuestro la  
do opuesto y resultaría engañoso pensar que en nuestra coexis-  
tencia con los vecinos centroamericanos nada tiene que ver y  
que opinar EE. UU. Si en gran medida los genocidas gobernantes  
guatemaltecos se siguen manteniendo en el poder, gracias  
a las bondades de la ayuda norteamericana, lógico es que mu-  
cho tengan que intervenir en sus relaciones con México, del -  
que además desconfían y cuya política exterior tiene muy des-  
contento a Mister Reagan.

México tiene que lograr que la ayuda que ha otorgado a los re  
fugiados 'enemigos del gobierno guatemalteco', no se convierta  
en el catalizador de una convivencia caótica con Guatemala,  
mientras llega el triunfo de los insurgentes y el advenimiento  
de un gobierno digno para un pueblo que tiene una triste -  
sonrisa que le ha dibujado la explotación y la miseria y que  
conserva porque tiene esperanza de volver a ser dueño de su -  
Patria.

La entrevista De la Madrid - Mejía Víctores en Tapachula, Chiapas, el 17 de Octubre de 1985 vino a reafirmar la propuesta de la hipótesis principal que subyace en esta investigación, cuyo enunciado versa que " por razones de vecindad geográfica, el --- país clave de la política exterior de México en Centroamérica, de biera ser Guatemala ".

El gobierno mexicano ha tenido que negociar con Guatemala en un clima de tensión heredada de sus antecesores - pues las relaciones bilaterales entre ambas naciones han sido generalmente difíciles - en especial de López Portillo, y ha experimentado por ésto la urgente necesidad de iniciar una nueva etapa en el trato -- con su vecino del sur, en un período en el cual el asunto de los refugiados guatemaltecos en México y las negociaciones del Grupo Contadora lo han obligado a buscar un nuevo acercamiento, con un régimen militar antagónico al más mínimo respeto a los derechos - humanos y que gobierna de facto desde el Golpe de Estado de agosto de 1983.

A pesar de que México no ignora que la Asamblea Nacional Constituyente Guatemalteca trató el 6 de septiembre de 1985 de pedir la - renuncia del general Mejía Víctores, que organizaciones como Amnis tía Internacional y Grupo de Apoyo Mutuo han hecho fuertes denuncias contra el régimen sangriento de su gobierno militar y que la propia representación diplomática mexicana en ese país fué víctima



de un atentado el 14 de agosto de 1985, tiene que buscar los mecanismos que propicien una relación menos áspera con ese país - centroamericano, ya que como lo expresa la segunda hipótesis de este trabajo: la carencia de una negociación directa y clara de México con Guatemala provocará la continuidad de una relación - con falta de voluntad política para resolver los asuntos bilaterales de interés mutuo.

Ahora que se han llevado a cabo las elecciones y que después de más de 30 años de regímenes militares el presidente guatemalteco será un civil, la administración de De la Madrid tendrá mayor esperanza de obtener buenos frutos en el acercamiento a Vinicio -- Cerezo Arévalo que ha declarado tener interés en estrechar relaciones con México y de llevar a cabo una política de buena vecindad. El futuro Ministro del Exterior de Guatemala, León Scholotter expresó también que la nueva política exterior de su país - ve con optimismo las gestiones de paz de Contadora y que la considera como un primer paso para una integración latinoamericana más completa, por lo que tratará de fortalecer y aumentar el número de países que lo apoyan.

Bien sabemos que esta aseveración del próximo Ministro Scholotter se encontrará con serios obstáculos para llevarse a cabo, a causa de la injerencia norteamericana en Guatemala y del poderío que sus propuestas seguirán teniendo en el nuevo gobierno democrático cristiano que aunque ya anunció que su presidente electo -- visitará México, Venezuela, Alemania Federal, Italia, España y - Bélgica con el objeto de diversificar sus fuentes de apoyo inter

nacional, irá también a Estados Unidos -Reagan no lo recibirá- a gestionar ayuda económica.

Si obtiene esta ayuda norteamericana será en forma condicionada y el respaldo al Grupo Contadora y el estrechamiento de relaciones con México figurarán como parte de ese condicionamiento. -- Por lo anterior y porque el ejército, antimexicano por tradición, no entregará tan fácilmente la totalidad del poder a la democracia cristiana, las relaciones mexicano-guatemaltecas no podrán - en un corto plazo mejorar el clima adverso que las ha caracterizado en los últimos seis años.

**B I B L I O G R A F I A**

Adler, John H. y Schlesinger, Eugene R.  
Las finanzas públicas y el desarrollo económico de Guatemala  
 Fondo de Cultura Económica. México 1952.

Aguayo Quezada, Sergio  
El éxodo Centroamericano  
 Colección Foro 2000. Dirección General de Publicaciones/SEP  
 México 1985

Arredondo Garduño, Arturo  
La importancia del petróleo en las relaciones México-Estados Unidos  
 Tesis. Facultad de Administración y Ciencias Sociales  
 Universidad Tecnológica de México. México 1984

Boersner, Demetrio  
Relaciones Internacionales de América Latina  
 Editorial Nueva Imagen. México 1982

Cardoza y Aragón, Luis, et. al.  
Nuestra América en lucha por su verdadera independencia  
 Editorial Nueva Imagen. México 1982

Cardoza y Aragón, Luis  
Guatemala, las líneas de su mano.  
 Fondo de Cultura Económica. México 1976

Castillo Tapia, José Fernando  
Los factores económicos en la política exterior de México - hacia Centroamérica 1976-1982  
 Tesis. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM.  
 México 1983

Connell-Smith, Gordon  
Los Estados Unidos y la América Latina  
 Fondo de Cultura Económica. México 1977

Connell-Smith, Gordon  
El Sistema Interamericano  
 Fondo de Cultura Económica. México 1966

Córdova, Arnaldo

La formación del poder político en México  
Serie Popular. Editorial Era. México 1978

Cosío Villegas, Daniel

México-Guatemala 1867-1911. Una bibliografía para el estudio de sus relaciones  
Sobretiro de la Memoria de El Colegio de México  
Tomo IV, número 2. México 1959.

Cuevas del Cid, Rafael

Los derechos humanos en Guatemala. Teoría y realidad  
Universidad Autónoma de Sinaloa  
México 1980.

Díaz Müller, Luis

América Latina y el Nuevo Orden Internacional  
Editorial Grijalbo. México 1982

Dougherty, John Edson

Mexico and Guatemala 1856-1872. A case of study in extra-legal international relations  
University of California. Los Angeles 1969.

De Olloqui, José Juan

Informe Relaciones México-Estados Unidos  
México 1982

El Gobierno Mexicano

Presidencia de la República  
Números de 1976 a 1982. México.

El petróleo sólo como factor de desarrollo. José López Portillo, por un nuevo orden mundial

Presidencia de la República. Coordinación General de Comunicación Social.  
México 1980

Fabela, Isidro

Bélice. Defensa de los derechos de México.  
Editorial Mundo Libre. México 1944

Galeano, Eduardo  
Guatemala, país ocupado  
 Editorial Nuestro Tiempo. México 1967

García-Moreno Elizondo, Alejandro  
U.S. policy in Guatemala: A critical approach  
 M. A. Thesis S.A.I.S. Washington D. C. May 1983.

Gómez Nava, Claudia y Rojas Gamacho, Carlos  
Guatemala: Intervención y Crisis Política 1954-1982  
 Tesis. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. Mé  
 xico 1983.

Gómez, Pablo.  
Democracia y crisis política en México  
 Biblioteca del Militante 15  
 Ediciones de Cultura Popular. México 1976.

González Casanova, Pablo.  
América Latina: Historia de medio siglo.  
 Editorial Siglo XXI. México 1981

Green, Rosario, et. al.  
Centroamérica en crisis  
 El Colegio de México. México 1980.

Green, Rosario, et. al.  
Continuidad y cambio en la política exterior de México 1977  
 El Colegio de México. México 1977.

Guatemala  
 Centro de Estudios Centroamericanos de Relaciones Internacio  
 nales.  
 Serie Cronología Temática. México 1984.

Guatemala. Estudio monográfico.  
 Dirección General de Documentación e Informe Presidencial  
 Secretaría de la Presidencia. México mayo 1975.

Guatemala: Un futuro próximo  
 Instituto de Estudios Políticos para América Latina y Africa.  
 IEPALA.  
 Madrid 1980.

Guzmán Bockler, Carlos  
Guatemala: Una interpretación histórico-social  
 Editorial Siglo XXI. México 1972.

Hansen, Roger  
La política del desarrollo mexicano  
 Editorial Siglo XXI. México 1980.

Informe de labores  
 Secretaría de Relaciones Exteriores. México 1976-1982.

Invasiones de Guatemala en territorio mexicano. Correspondencia oficial  
 Imprenta y litografía de F. Díaz de León Sucs. S. A.  
 México 1895.

Jonas Bodenheimer, Susanne.  
Guatemala: Plan piloto para el continente  
 Editorial Universitaria Centroamericana  
 San José de Costa Rica 1981.

Jonas B., Susanne y Tobis, David  
Guatemala una historia inmediata  
 Editorial Siglo XXI. México 1979.

Labastida, Jaime, et. al.  
Centroamérica: Crisis y política internacional  
 CECADE-CIDE  
 Siglo XXI Editores. México 1982.

La Contrainsurgencia y los refugiados guatemaltecos  
 Grupo de apoyo a refugiados guatemaltecos  
 México abril 1983.

La Administración Reagan y los límites de la hegemonía norteamericana  
 Cuadernos del CIDE N° 9. México 1981.

Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales.  
 Talleres Gráficos de la Nación  
 México marzo 1982

Maira, Luis, et. al.  
Cuadernos de Política Exterior Mexicana  
 CIDE. México 1984.

Marroquín Rojas, Clemente.  
México jamás ha poseído territorio propio al Sur del Río Hon-  
do  
 Editorial del Ejército. Ministerio de la Defensa Nacional -  
 de la República de Guatemala, C. A. 1962.

México a través de los informes presidenciales. La política  
exterior  
 Secretaría de la Presidencia. México 1976.

México-Guatemala, pueblos hermanos  
 Presidencia de la República. México sin fecha

México y sus vecinos: EE. UU., Guatemala y Belice  
 Secretaría de Asuntos Internacionales del PRI  
 México 1982.

Meyer, Lorenzo, et. al.  
Lecturas de política exterior mexicana  
 El Colegio de México. México 1979.

Meyer, Lorenzo (compilador)  
México-Estados Unidos 1982  
 El Colegio de México. México 1982.

Monteforte Toledo, Mario  
Guatemala. Monografía sociológica  
 Instituto de Investigaciones Sociales UNAM  
 México 1965.

Moreno Sánchez, Manuel  
Crisis política de México  
 Editorial Extemporáneos. México 1979.

Nueva Era en las relaciones de México y Guatemala  
 Colección de testimonios N° 21  
 Ediciones del Centro de Estudios Nacionales  
 México 1966.



Ojeda, Mario  
Alcances y límites de la política exterior de México  
 El Colegio de México. México 1981

Ojeda, Mario y Herrera, René  
La Política de México en Centroamérica  
 El Colegio de México. México 1984.

Pellicer de Brody, Olga, et. al.  
Centroamérica, futuro y opciones  
 Fondo de Cultura Económica. México 1983.

Pellicer de Brody, Olga, et. al.  
La política exterior de México: Desafíos en los ochenta  
 Ensayos del CIDE. México 1983.

Plan Básico de Gobierno 1976-1982  
 VIII Asamblea Nacional Ordinaria del PRI  
 México, septiembre 1975.

Plan Básico de Gobierno 1976-1982. Criterios y Líneas  
 VIII Asamblea Nacional Ordinaria del PRI  
 México, septiembre 1975.

Plan Global de Desarrollo 1980-1982  
 Secretaría de Programación y Presupuesto  
 3a. Edición, México 1980.

Ramírez López, Berenice Patricia  
Relaciones económicas México-Centroamérica 1960-1979.  
 Tesis. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM  
 México 1980.

Rincón Coutiño, Valentín.  
Chiapas entre Guatemala y México. Injusto motivo de discordia  
 Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística  
 México 1964.

Rosas García, Dolores Guadalupe  
La Dependencia económica y comercial de México con Estados Unidos y sus efectos en la crisis nacional contemporánea.  
 Tesis. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM.  
 México 1977

Sandoval, Héctor

Relaciones diplomáticas México-Guatemala

Tesis. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM  
México 1965

Schlesinger, Stephen

Fruta amarga. La CIA en Guatemala

Editorial Siglo XXI.  
México 1982.

Seara Vázquez, Modesto

Política Exterior de México

Editorial Harla. México 1984

Shulgovski, Anatoli

México en la encrucijada de su historia

Ediciones de Cultura Popular. México 1977.

Solórzano F., Valentín

Evolución económica de Guatemala. Seminario de integración social guatemalteca.

Editorial José de Pineda Ibarra

Ministerio de Educación. Guatemala C. A. 1977.

Stanley, J. y Stein, Bárbara.

La herencia colonial en América Latina

Editorial Siglo XXI. México 1975.

Temas nacionales. La Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados

Archivos del IEPES. PRI.

México, junio 1975.

Tello, Manuel

La política exterior de México 1970-1974

Fondo de Cultura Económica. México 1975

Visita del Presidente Julio César Méndez Montenegro

Serie Amistad México. Secretaría de la Presidencia

México marzo-abril 1967.

Wionczek, Miguel

La energía en la transición del sector agrícola de subsistencia

El Colegio de México. México 1983.

H E M E R O G R A F I A

Aguayo, Sergio. "Refugiados, una prueba para el sistema político mexicano". La Jornada, 23 mayo 1985. pp. 15-18.

Aguayo, Sergio. "La seguridad nacional". La Jornada 15 marzo 1985. pp. 15-18

Aguilar Zinzer, Adolfo. "Cabos no tan sueltos". Uno más Uno 14 septiembre 1983 p. 12.

Aguilar Zinzer, Adolfo. "Guatemala, derechos humanos y eficiencia". Uno más Uno 14 diciembre 1983 p. 12.

Aguilar Zinzer, Adolfo. "El amigo Andrade". Uno más Uno 9 de mayo 1984. p. 13.

Aguilar Zinzer, Adolfo. "Guatemala de la tierra arrasada a la aldea estratégica". Nexos Año V, Vol. 5. Julio 1982.

Aguilar Zinzer, Adolfo. "Los Compromisos de México". Uno más Uno 14 noviembre 1984 p. 14.

Aguilar Zinzer, Adolfo. "¿Qué le pasa a Reagan?". Uno más Uno. 28 marzo 1984. p. 14.

Aguilar Zinzer, Adolfo. "Contadora a la zaga". Uno más Uno 5 octubre 1983 p. 12.

Aguilar Zinzer, Adolfo. "No olvidar a Guatemala". Uno más Uno. 28 marzo 1982. p. 14.

"Ajustes a la política económica". El Mercado de Valores - año XVII. N° 8. febrero 1982.

"Análisis de la Política Exterior de México". LII Legislatura del Senado de la República. Septiembre 1983.

A. P. "Busca Guatemala resolver caso de refugiados". Uno más Uno. 10 de enero 1984. p. 11.

"Ataque a la embajada de México en Guatemala". Uno más Uno 2 enero 1984 p. 1

"Balance de la política económica. El Mercado de Valores".  
año XLIII N° 29 julio 1983.

Balboa, Juan "Con Mejía Vítores en el poder aumenta la fuga  
de guatemaltecos". Uno más Uno. 27 febrero 1984. pp. 1 y 6.

Blanco, José. "La economía mexicana en 1978". Nexos 15, mar-  
zo 1979.

Blanco Moheno, Roberto. Replanteamiento de la Política Exte-  
rior. Impacto 1780. Abril 1984. p. 7.

Bermúdez, Lilia "EE. UU. Centroamérica. La lógica del reaco  
modo". Uno más Uno 12 junio 1983. p. 11.

Buendía, Manuel. "Los refugiados". Red Privada. Excélsior -  
17 mayo 1984. pp. 1 y 4.

"Centroamérica, hoy". Suplemento especial de XIX Aniversario.  
El Día. junio 1981.

Concha, Miguel. "País de Refugiados". La Jornada. 6 de julio  
1985. p. 15.

"Concenso de Cartagena". El Mercado de Valores. año XLIV, N°  
27 julio 1984.

COPPAL. Declaraciones y Resoluciones Cuaderno N° 4 de la Po  
lítica Exterior. Secretaría de Asuntos Internacionales PRI  
México 1982.

Cornelius, Wayne A. "El Mexicano Feo". Nexos N° 89. Mayo 1985  
pp. 15-27.

Correa, Guillermo. "Chiapas a un paso de la guerrilla, advier  
te el Episcopado Mexicano". Proceso. 12 diciembre 1983. pp.  
20-22.

"Cristianismo y Revolución en Centroamérica". Análisis de Co  
yuntura. Cuaderno N° 4, CELA. UNAM, México 1980.

"Cuba simboliza el fracaso centroamericano". El Día. 26 mar-  
zo 1981. p. 16.

Curriel, Cazaux, et. al. "Centroamérica: La ruta del fuego" - Revista Casa del Tiempo. Número 31-32. Julio 1983. UAM, México.

"Declaración de México sobre la informática, el desarrollo y la paz". El Mercado de Valores año XLI, N° 27. Julio 1981.

"Defensa del Principio de No Intervención". LII Legislatura del Senado de la República. 29 octubre 1983.

Del Muro, Ricardo. "Incertidumbre entre refugiados guatemaltecos por la reubicación". Uno más Uno. 26 enero 1984. pp. 1 y 6.

Denis, Beatriz. "Guatemala, la novia de los militares". Uno más Uno. 25 enero 1984. p. 11

"Diez Puntos Básicos de la Política Exterior de México". - Cuaderno N° 2 de la Política Exterior de México. Secretaría de Asuntos Internacionales PRI. México 1982.

"El Caribe Contemporáneo". Cuaderno N° 6 CELA. Facultad Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México 1982.

"El Gobierno de Reagan frente a Centroamérica". Cuaderno N° 6 CELA. Fac. Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México 1982.

"El momento de Centroamérica". Revista Mexicana de Sociología. abril-junio 1980. México.

"El Sector externo en la política económica de México". El Mercado de Valores, año XLV N° 9, marzo 1985.

Emmerich, Gustavo E. "América Latina y su deuda. Causas y efectos". Le Monde Diplomatique en español. abril 1984. p. 19

Enfoprensa. "Condena de la ONU al régimen de Guatemala". El Día. 15 marzo 1984. p. 15

Enfoprensa. "Confirman en Guatemala que hubo intento de golpe". Uno más Uno. 19 enero 1984. p. 17.

Enfoprensa. "EE.UU. y Guatemala por la paz y justicia social: Reagan". El Día 17 enero 1984, p. 15.

Enfoprensa, Enfoque político. "La crisis de abril". México abril 1985.

Enfoprensa. "Guatemala, entre los mayores violadores de los derechos humanos". 5 enero 1984. p. 15.

Enfoprensa, "Guatemala estudia la invitación para participar en la Granadero". El Día. 30 marzo 1984. p. 15.

Enfoprensa. "Guatemala se suma a la campaña de Estados Unidos contra la UNESCO". El Día. 10 enero 1984. p. 15.

Enfoprensa. "Intensa actividad rebelde en Guatemala". Uno más Uno. 20 enero 1984. p. 15.

Enfoprensa "Matanza a campesinos guatemaltecos". Uno más Uno 15 octubre 1983. p. 12.

Enfoprensa "Mayor intervención de EE. UU. en Centroamérica - vía Guatemala". Punto 22 de agosto 1983 pp. 17-18.

Enfoprensa. "Mejía Víctores afirmó que no hay estabilidad política". El Día. 26 enero 1984. p. 15.

Enfoprensa. Números Extraordinario. Información de Guatemala, Resumen 1982. México Dic. 1983.

Enfoprensa. Número Extraordinario. 1983. Noticias de Guatemala. México. diciembre 1983.

Enfoprensa. Número extraordinario. 1984. Información de Guatemala. México diciembre 1984.

Enfoprensa. "Reitera la URNC respeto a la Soberanía Mexicana. Boletín 10 junio 1985.

Enfoprensa. "Se acentúa la crisis en el ejército de Guatemala". Punto 7 mayo 1984. p. 13.

"El Destino de la Política Exterior de México lo determinan los mexicanos". El Día. 27 marzo 1984. p. 1.

"Estados Unidos, México y Centroamérica. Intervención y Liberación Nacional". Cuaderno N° 5 CELA. Facultad Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. México 1981.

"Estrategia de Reagan: Impacto en América Latina". Revista -- Estrategia N° 44. México 1982.

"Estudios sobre la distribución del ingreso en México". Revista de Comercio Exterior, Vol. 29 N° 9, México mayo 1979.

Fazio, Carlos. "Los Guatemaltecos se niegan a ir a Campeche y Quintana Roo". Proceso. 28 mayo 1984. p. 32.

Fazio, Carlos. "Una Secretaría: Relaciones, aboga por los re fugiados; otra, Gobernación, los expulsa". Proceso. 12 diciem bre 1983. p. 25.

Franco, Pilar. "Golpes de Estado. Guatemala" Uno más Uno 29 abril 1984. p. III.

Fuentes, Carlos "Todos los caminos parten de Cancún I". Uno más Uno. 26 octubre 1981. pp. 1 y 4.

Fuentes, Carlos. "Todos los caminos parten de Cancún II". Uno más Uno. 27 octubre 1981. pp. 1 y 4.

Fuentes, Carlos "Todos los caminos parten de Cancún III". - Uno más Uno. 28 octubre 1981. pp. 1 y 5.

Fuentes, Carlos. "Todos los caminos parten de Cancún IV". - Uno más Uno. 29 octubre 1981. pp. 1 y 9.



García de León, Magdalena. "México un ejemplo de solidaridad". Siempre. 15 agosto 1984. p. 61.

García Márquez, Gabriel. "Contadora cinco meses después". El País. Publicado en Contextos 29 julio 1983. pp. 59-62.

Góngora, Mayra. "La crisis político militar del Estado Guatemalteco en los 80's" Seminario Internacional Centroamérica. Centro de estudios sobre América (CEA). México 1985.

Granados Chapa, Miguel Angel. "La Magia de Reagan". Plaza - Pública, Uno más Uno. 23 octubre 1981.

Granados Chapa, Miguel Angel. "Conciliar refugio y seguridad" Siempre. 1° agosto 1984. p. 10

Granados Roldán, Otto. "Progreso de uno, Progreso de todos". El Día. 23 octubre 1981.

"Guatemala a new and deadly phase". Time 25 enero 1982. pp. 138-139

"Guatemala. Blunt messages". Time 27 junio 1983. p. 44.

"Guatemala, case not closed". Time 24 agosto 1981. p. 36.

"Guatemala debe evitar más incidentes: SRE". Excélsior, 15 - mayo 1984. pp. 1 y 2.

"Guatemala. Un Escollo más al Grupo Contadora". Tiempo. 29 - agosto 1983. pp. 39-42.

Gutiérrez, Luisa, et. al. "El movimiento armado en Guatemala". Cuadernos Políticos N° 29. México, Julio-septiembre 1981.

Hernández López, Julio. "Peligra México si hay guerra en Centroamérica". Uno más Uno. 6 octubre 1983. pp. 1 y 4.

Huerta Flores, Juan José. "Replantear las metas del Sur". El Día. 23 octubre 1981. p. 16.

Hollander, Julio. "Centroamérica: Intervención y crisis". Jueves de Excelsior. 19 enero 1984. p. 4.

Informes de Gobierno de José López Portillo (Primero, Segundo, Tercero, Cuarto, Quinto y Sexto). Secretaría de Programación y Presupuesto.

"Informe Kissinger". Jueves de Excelsior. 19 enero 1984. p. 11

"Integración Económica y relaciones externas de América Latina". Revista de Comercio Exterior. Vol. 2. N° 6, junio 1979.

"Intervención del Secretario de Relaciones Exteriores, Embajador Jorge Castañeda en el debate general del XXXVI período extraordinario de la Asamblea General de Naciones Unidas" Dirección General de Información y Propaganda, 22 septiembre 1981.

Juárez, Víctor Manuel. "Reiteró DLM el compromiso de México - en Centroamérica". Uno más Uno. 29 marzo 1984. p. 12.

Kohan, John. "Quick fix. Ríos Montt ponders a promise". Time 11 julio 1983. p. 9.

Kelly, James. "From preacher to paratrooper. The army gives up on Ríos Montt's born-again leadership" Time 22 agosto -- 1983. p. 11.

Krauze, Enrique, "El timón y la Tormenta". Vuelta. México -- septiembre 1982.

Krauze, Enrique. "Por una democracia sin adjetivos". Vuelta 86. México 1984.

Krauze, Enrique, "Un retrato distante de los mexicanos" Vuelta 104, julio 1985. pp. 35-39.

Labastida, Horacio. "Nuestra política exterior". La Jornada. 28 julio 1985. p. 9.

"La resistencia y las luchas de los Indígenas de Guatemala".  
Encuentro Indígena de América Latina ENIAL. México 1982.

"Las relaciones de México y Estados Unidos en la década de -  
los 80's. Cuaderno N° 42 CELA. Fac. de Ciencias Políticas y  
Sociales UNAM, México 1981.

"La tarea de Contadora". Tiempo. 9 abril 1984. p. 15

"Les refugies guatemalteques au Mexique". Texto del Cartel --  
de la exposición en Montreal, Canadá.

Llamosa, José Antonio. "Nos va a pasar lo que a Líbano". El  
Heraldo de México. 21 mayo 1974. p. 7-A.

"Los Refugiados Centroamericanos en México". Centro de Estu-  
dios y Promoción Social A. C. Año 3 N° 4, diciembre 1983.

"Los refugiados guatemaltecos". Editorial Uno más Uno. 15 ma-  
yo 1984. p. 3.

Luna, Lucía. "La Contención Militar del Comunismo marca 40  
años de política exterior". Proceso. 28 mayo 1984, p. 44.

Mac Eveen, Arthur. "La actual crisis latinoamericana". Month-  
ly Review. Contextos. 30 abril 1985. pp. 3-11.

Martínez de la Vega, Francisco. "Perspectivas de Contadora".  
Siempre. 11 enero 1984. p. 26

Martínez Maestre, Gonzalo. "Renuncia masiva del equipo de--  
COMAR". Uno más Uno. 10 mayo 1984. pp. 1 y 6.

Medina, Susana. "Guatemala en la cuenta regresiva" 1a. Parte  
El Día. 23 enero 1981. p. 23.

Medina, Susana. "Guatemala en la cuenta regresiva" 2a. Parte  
El Día. 24 enero 1981. p. 23

Mejías, José Luis "Contadora" Columna Los Intocables Excélsior  
31 octubre 1983. pp. 1 y 9.

Méndez Silva, Ricardo. "La Directiva 124". El Día. 11 abril  
1984. p. 5.

"México, América Latina y El Caribe". Cuaderno N° 4 de la Po-  
lítica Exterior. Secretaría de Asuntos Internacionales PRI.  
México 1982.

"México, el país más corrompido y endeudado del mundo". Dia-  
rio 16. España. 29 nov. 1982. pp. 12-16

"México en Centroamérica". Nexos. Enero 1984. pp. 17-33.

"México: recuperación y problemas económicos". Revista Comer-  
cio Exterior Vol. 28 N° 1. Enero 1978.

Michelena, Margarita. "Contadora y los rusos colgados de la  
brocha". Siempre. 1° de agosto 1984. pp. 22-23.

Morán Rufino, Manuel. "Guatemala ¿ante un nuevo golpe?" Uno  
más Uno. 22 junio 1985. p. 13

Mora Tavares, Eduardo. "Política hegemónica para Centroamé-  
rica". Uno más Uno. 26 enero 1984. p. 15

Nolasco, Margarita. "El miedo y el Desempleo corroen a cien  
mil refugiados guatemaltecos". Proceso, 12 diciembre 1983. p.  
22.

Nolasco, Margarita. "En el Sur, una frontera imaginaria divi-  
de pueblo y permite la explotación". Proceso. 12 diciembre -  
1983. p. 23.

Notimex "Niega Guatemala que haya condicionado la firma de fu-  
turos acuerdos de Contadora". Uno más Uno. 9 enero 1984. p.11

Ochoa, Octavio. "Para defender al interés nacional, México. continuará con su labor a nivel mundial". El Día. Enero 1984. p. 15.

Opiniones diversas sobre la economía mexicana". Revista de - Comercio Exterior. Vol. 29 N° 9. abril 1979.

Ostling, Richard. "Into a perilous volcano. Guatemala" Time 7 marzo 1983. pp. 6-11.

Pacheco, Guadalupe. "Centroamérica en la Política Exterior - Mexicana". Cuadernos Políticos. México 1982.

Palma, Oscar Edmundo. "Pase a Contadora". Uno más Uno. 8 julio 1985. p. 12.

Palma, Oscar Edmundo. "Guatemala, elecciones para la guerra" Uno más Uno 23 enero 1984. p. 12.

Pazos, Luis "Forman en Guatemala el Grupo Sumadora. La política exterior de México al servicio de Cuba y la URSS. Impacto 22 octubre 1983.

"Perspectivas para la economía mexicana". El mercado de valores. Año XLI, 25 junio 1981.

Petrich, Blanche. "Kissinger: el Informe a Reagan, endosó a logros de Contadora". Uno más Uno. 13 enero 1984. p. 1

"Preocupa a Washington la violencia en Guatemala". Uno más - Uno 29 noviembre 1983. p. 11.

"Política Exterior y Realidad Nacional: una tarea orientadora". El Día. 11 abril 1984. p. 5.

"Quinta Reunión de la República". El mercado de valores. año XLII, N° 7. febrero 15, 1982. pp. 161-168.

Ramírez, Ignacio. "Antecedentes Históricos del Plan de separar el Soconusco de Chiapas". Proceso 17 septiembre 1984. p. 21.

Reyes Alpuche, Carlos. "Drama de Refugiados guatemaltecos". Impacto. 1800. p. 63.

Russell, George. "Rfos Montt discomfits guerrillas but postpones elections". Time 23 mayo 1983.

Sancton, Thomas y Mc Geary, Johanna "A born-again general -- steals a junior officers' revolt in Guatemala". Time 5 abril pp. 16-18.

Sancton, Thomas y Willwerth, James. "Terror, right and left" Time 22 marzo 1982, pp. 14-22.

Say, Miguel. "Guatemala Solidaridad contrarrevolucionaria". El Día. 13 enero 1984. p. 12.

Schwarz, Niko. "La CIA contra Nicaragua". El Día. 12 abril - 1984. p. 16.

Schwarz, Niko. "La Republiqueta Bananera". El Día. 15 marzo 1984. p. 16.

Selser, Gregorio. "Terrorismo Internacional, sin excusas, sin vergüenza: Times". El Día. 12 abril 1984. p. 16.

Sesín, Saide "Los mexicanos de la frontera sur comparten sus pocos recursos con los inmigrantes guatemaltecos". Uno más - Uno, 14 noviembre 1983. p. 11.

Sotomayor, Arturo: "El Camino a Centroamérica principia en Chiapas". Uno más Uno. 6 abril 1984. p. 3.

Sotomayor, Arturo. "Volverán a su arraigo en la primera oportunidad". Uno más Uno. 8 junio 1984. p. 3.

Spencer, Davidson. "Guatemala, God's man on horseback". Time 21 junio 1982, pp. 26-27.

"Suárez, Luis. Belice, una pequeña pieza en el golpe guatemalteco". Uno más Uno. 22 agosto 1983. p. 12.

"Temas de ordenamiento territorial y de comercio exterior". Revista de Comercio Exterior, Vol. 28 N° 10, México, octubre 1978.

"Tercer Informe Presidencial". Revista Comercio Exterior, Vol 29 N° 9, México, septiembre 1979.

Tirado Rasso, Miguel. "Informe sobre Centroamérica. Parcialidad que conviene". El Día. 17 enero 1984. p. 5.

Trejo Delarbe, Raúl. "Hagamos conciencia de nuestra frontera sur". Punto. 7 mayo 1984. p. 8.

Tuncab, Ramón. "Aún hay pláticas con Guatemala para repatriar refugiados: COMAR". Uno más Uno. 31 mayo 1984. p. 5.

UPI. "Insiste Guatemala en el Plan para repatriar a los exiliados en México". Excélsior. 6 enero 1984. p. 11.

Vega, Arcadio "Caracterización de los militares guatemaltecos" El Día. 12 octubre 1983. p. 16.

Wong, Oscar. "Las Fronteras de México. Panorama diferente: la frontera sur". Excélsior. 29 mayo 1985. p. 4.

Wong, Oscar. ¿Son el Norte y el Sur las zonas más vulnerables de nuestro país?. EL Nacional. 16 mayo 1985. p. 1.

Wilkie, James. "Mexico's New financial Crisis of 1982 in historical perspective". WELA Latin American Center Publications, Los Angeles, California. 1983. pp. VII-XVIII.

A B R E V I A T U R A S



ACNUR - Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados

ALADI - Asociación Latinoamericana de Desarrollo Industrial

ALALC - Asociación Latinoamericana de Libre Comercio

BID - Banco Interamericano de Desarrollo

CFE - Comisión Federal de Electricidad

CILA - Comisión Internacional de Límites y Aguas

COMAR - Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados

CONASUPO - Compañía Nacional de Subsistencias Populares

COPPAL - Comisión Partidos Políticos de América Latina

FMNL - FDR Frente Martí de Liberación Nacional - Frente Democrático Revolucionario

IMPEXNAL - Impulsora y Exportadora Nacional S.A.

INAH - Instituto Nacional de Antropología e Historia

INDE - Instituto Nacional del Deporte

IRCA - International Railways of Central America

MCC - Mercado Común Centroamericano

MPNA - Movimiento de Países No Alineados

MR-13 - Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre

OEA - Organización de Estados Americanos

OIT - Organización Internacional del Trabajo

OLADE - Organización Latinoamericana de Energía

OMS - Organización Mundial de la Salud

ONU - Organización de Naciones Unidas

OPEP - Organización de Países Exportadores de Petróleo

PAN - Partido Acción Nacional

PEMEX - Petróleos Mexicanos

PGD - Plan Global de Desarrollo

PRI - Partido Revolucionario Institucional

PSUM - Partido Socialista Unificado de México

RFA - República Federal de Alemania

SAM - Sistema Alimentario Mexicano

SELA - Sistema Económico Latinoamericano

UFCO - United Fruit Company

UNCTAD - United Nations Commerce, Trade and Development